

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO
CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA**

PRESENTADO POR
ESCALANTE BARRERA, KAREN GUADALUPE

N° DE CARNÉ
EB11005

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

Dr. Rafael Lara-Martínez
DOCENTE DIRECTOR

Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

DICIEMBRE 2020
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Maestro Roger Armando Arias Alvarado
RECTOR

Licenciado Raúl Ernesto Azcúnaga López
VICERRECTOR ACADÉMICO

Ingeniero Juan Rosa Quintanilla
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Licenciado Rafael Humberto Peña Marín
FISCAL GENERAL

Ingeniero Francisco Alarcón
SECRETARIO GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado Oscar Wuilman Herrera Ramos
DECANO

Maestra Sandra Lorena Benavides
VICEDECANA

Maestro Juan Carlos Cruz Cabías
SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Doctor Ricardo Antonio Argueta Hernández
DIRECTOR

Licenciado Juan Serarols Rodas
COORDINADOR UNIDAD PROCESOS DE GRADUACIÓN ESCUELA DE
CIENCIAS SOCIALES

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS, IMÁGENES.

	PÁGINAS
CUADROS, GRÁFICOS, IMÁGENES	
1. MAPA DE MESOAMÉRICA.....	17
2. CUADRO. LA FAMILIA YUTO-NAHUA/AZTECA, Y LA COMPOSICIÓN DE LA RAMA NAHUA.....	18
3. MUJER INDÍGENA DE PANCHIMALCO.....	19
4. SOBRE “INDIGENISMO EN PINTURA” (RLM), PINTURA DE JOSÉ MEJÍA VIDES.....	20
5. MUJERES DE PANCHIMALCO, FACHADA DE IGLESIA 1944.....	23
6. UBICACIÓN DE PANCHIMALCO EN DEPARTAMENTO DE SAN SALVADOR.....	24
7. GENEALOGÍA DE ALFARERA Y APRENDIZAJE- ENSEÑANZA DE ALFARERÍA.....	36
8. CUADRO, COFRADÍAS DE PANCHIMALCO “CARGOS GRANDES”, CASCO URBANO.....	58
9. CUADRO COFRADÍAS DE PANCHIMALCO “CARGOS..... CHIQUITOS”, CASCO URBANO.....	59
10. OLLA CON BARRO Y AGUA. BARRO GUARDADO EN PLÁSTICO.....	89
11. ALFARERA ELABORA COMAL.....	91
12. SARTEN EN PREPARACIÓN PARA EL QUEMADO (COCCIÓN DE LA PIEZA).....	94
13. CUADRO DE OPOSICIONES RELATO I.....	102
14. CUADRO DE OPOSICIONES RELATO II.....	103
15. CUADRO DE OPOSICIONES RELATO III.....	104
16. CUADRO DE MEDIACIONES.....	105

ÍNDICE GENERAL

	PÁGINAS
AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR	ii
AGRADECIMIENTOS.....	vi
PRESENTACIÓN.....	vii
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	ix
PRIMERA PARTE	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	
LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.	
	14
CAPÍTULOS	
1. ETNICIDAD, TRABAJO CERÁMICO FEMENINO,	
ASPECTOS DE LA FAMILIA	
	15
1.1. ORÍGENES Y ETIMOLOGÍA.....	16
1.2. HISTORIA, ALGUNOS DATOS.....	21
1.3. PERSONAS LADINAS.....	25
1.4. CIUDAD INDÍGENA.....	26
1.5. ALFARERÍA, UNA ACTIVIDAD FEMENINA INDÍGENA.....	27
1.6. ELABORAR COMALES, DESCRITO POR UNA ALFARERA.....	29
1.7. ESTUDIOS PREVIOS, APOYO INSTITUCIONAL.....	30
1.8. PARENTESCO Y ELABORACIÓN DE ENSERES DE BARRO.	33
1.9. VIVIENDA, FAMILIA.....	37
1.10. MATRIMONIO, NOVIAZGO.....	39
2. ESPACIO PRIVADO FEMENINO, ESPACIO PÚBLICO MASCULINO	
	43
2.1. ESPACIO PRIVADO “FEMENINO”.....	44
2.2. MERCADO Y COCINA.....	47
2.3. MATERNIDAD.....	48
2.4. CUIDO DE PERSONAS.....	49
2.5. DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO EN ALFARERÍA.....	49
2.6. PIEZAS DE BARRO QUE PRODUCEN LAS ALFARERAS.....	52
2.7. ESPACIO PÚBLICO “MASCULINO”.....	55
2.8. RELIGIÓN.....	58

3. LUNA, SOL, ESTRELLA, FAMILIA CELESTIAL	62
3.1. LUNA/METZTI, DEIDAD FEMENINA PREHISPÁNICA.....	63
3.2. LUNA, DEIDAD QUE EXIGE SACRIFICIOS.....	64
3.3. LUNA, UNA MUCHACHA.....	68
3.4. LUNA, SIEMBRA-COSECHA.....	69
3.5. LUNA, GESTACIÓN.....	70
3.6. LUNA, ENFERMEDADES Y ECLIPSE.....	74
3.7. SOL/TUNAL, DEIDAD MASCULINA PREHISPÁNICA.....	78
3.8. SOL, DEIDAD QUE EXIGE SACRIFICIOS.....	79
3.9. SOL, UN MUCHACHO.....	80
3.10. LUNA, SOL, ESTRELLA, FAMILIA CELESTIAL.....	81
4. CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO. RITUAL PARA ELABORAR ALFARERÍA. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO	84
4.1. CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO.....	85
4.2. DESCRIPCIÓN DEL RITUAL PARA ELABORAR ALFARERÍA.....	88
4.3. ANÁLISIS DEL RITUAL PARA ELABORAR ALFARERÍA.....	95
4.4. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO. RELATO I.....	101
4.5. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO. RELATO II.....	103
4.6. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO. RELATO III.....	104
4.7. FÓRMULA.....	105
4.8. ANÁLISIS DEL MITO DE LA PIEDRA DE RAYO.....	105
CONCLUSIONES.....	119
BIBLIOGRAFÍA.....	124
SEGUNDA PARTE	
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE PROCESO DE GRADO, 2020	128
1. PLAN DE INVESTIGACIÓN PARA PROCESO DE GRADO, 2020.....	132
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.....	147
RESPONSABLE DEL ESTUDIO Y TRIBUNAL CALIFICADOR.....	161

AGRADECIMIENTOS

Investigación dedicada a mi amada abuela María Lucía Barrera Durán. En memoria por ser luz y ternura en mi vida. Agradecimientos a mi padre, a mis amigas siempre por su apoyo infinito a lo largo de estos años. A todas las personas que ayudaron a realizar este trabajo, habitantes de Panchimalco, familia Carrillo, en especial a una de mis amistades sin duda siempre la habría encontrado por su interés, aporte a Panchimalco y pueblos indígenas; tanto fuera como dentro de organizaciones indígenas con la que ha trabajado. Al Arqueólogo José Vicente Genovez Castaneda, esperamos la licenciatura en arqueología se haga realidad en un futuro cercano en la UES. Al doctor Rafael Lara-Martínez quien es Notable Antropólogo de El Salvador por la Asamblea Legislativa, Premio Nacional de Cultura 2011 entre otros, por dedicar su tiempo y paciencia a este trabajo ad honorem, gracias infinitas por su inconmensurable ayuda, apoyo, en mi crecimiento personal, académico y literario. A la señora Florentina Martínez y apreciable familia por su apoyo y amistad, a las mujeres que hacen barro, comales, ollas, quienes con sus manos trabajan el barro, sin moldes, sin torno, conocimiento ancestral heredado por mujeres de generación en generación. Este legado ancestral es patrimonio cultural tangible e intangible. A tantas personas que quedan sin mencionar.

Gracias infinitas.

PRESENTACIÓN

La Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, tiene por finalidad formar profesionales en diferentes disciplinas al fortalecer la investigación, parte del proceso integral que se realiza en la Universidad de El Salvador con cada una de las personas estudiantes egresadas, previo a la obtención del título de Licenciada en Antropología Sociocultural.

Por otra parte, el interés constante por todo relacionado con las mujeres tiene como resultado la presente investigación, cuya pregunta es ¿por qué las mujeres hacen “barro” en Panchimalco? ellas son conocidas como “las que hacen barro/ comales/ ollas”. La alfarería en Panchimalco la realizan mujeres que sobrepasan la edad reproductiva. Las jóvenes y niñas pierden el interés por dicha actividad. En el estudio se caracteriza la construcción social y simbólica de las alfareras en ese municipio. Asimismo, se registra y estudia por primera vez la mitología relacionada a la Luna, el Sol, la Estrella, en su relación con la vida, el entorno natural y cósmico. El presente informe final de investigación cumple con el “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” cuyas etapas se describen en “Documentos de Planificación de Proceso de Grado, 2020” disponibles en la SEGUNDA PARTE de este documento.

RESUMEN

La tesis reseña la construcción social y simbólica de la categoría del género femenino y de la mujer. Describe e interpreta varios elementos mito-poéticos en relatos de la literatura oral en su contexto cotidiano de esta población de origen náhuat. Obviamente, también alude a lo masculino y al hombre como opuesto complementario de la primera categoría cultural.

PALABRAS CLAVE

Mujer, género, nahua, alfarería, construcción social, simbolismo.

INTRODUCCIÓN

Informe final de investigación elaborado por estudiante egresada de Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” en la Facultad de Ciencias y Humanidades, de Universidad de El Salvador, inscrita en proceso de grado del ciclo I-II del 2019, como uno de los requisitos del “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural. La presente investigación se intitula: Las Alfareras de Panchimalco. Construcción Social y Simbólica.

Los primeros contactos con la comunidad fueron desde niña, al ir de paseo familiar por varios lugares, pueblos en diversos departamentos del país, entre ellos esta ciudad y sus alrededores. Por tal razón elegí esta comarca al inicio de mis estudios para realizar visitas etnográficas, elaborar mis primeras investigaciones. Uno de mis intereses primordiales se enfocaba en conocer más las labores “femeninas”. Al inicio captó mi atención el trabajo de mujeres en telar de cintura; visitarlas y observar su quehacer lo realicé con mayor frecuencia. Sin embargo, por diferentes razones, pensé este tema para una posterior investigación. Para viajar a esta ciudad, se llega al punto de microbuses, ruta diecisiete, ubicado a dos cuadras y media de la Biblioteca Nacional en el centro de la ciudad capital. El recorrido es corto hasta el Parque Zoológico Nacional de El Salvador, desde ahí hay numerosas curvas, abundante vegetación. Al llegar a los Planes de Renderos, zona turística importante, se observan algunas quintas, casas, varios comercios “informales”, pupuserías, áreas verdes, el parque Balboa, entre otros. Luego de El Mirador, desde donde se admira la capital de San Salvador, volcanes y un lago, un desvío cuesta abajo conduce a la ciudad de Panchimalco. El largo recorrido

desciende por la carretera en serpenteo a doble vía. Se observa abundante flora, barrancos a un lado de la calle en todo el camino. Algunas casas, fincas, se encuentran en el paisaje. La flora incluye bastantes árboles de jote (*Bursera simaruba*) cuya corteza se descascara siempre, árbol de amate, bambúes, etc. El clima fresco de Los Planes de Renderos queda atrás a medida avanza el trayecto para dar paso a un clima húmedo cada vez más cálido. Luego de muchas curvas de camino se llega al desvío entre Panchimalco y Rosario de Mora. La ciudad —cuya zona urbana tiene calles que antes lucían empedradas— fueron reemplazadas con el tiempo por lajas de piedra, cemento, algunas con asfalto. Las casas son en su mayoría de teja. El casco urbano es pequeño, la parte rural abarca más de la mitad de la superficie del lugar. Panchimalco es una ciudad cuya población es de origen nahua, la lengua que hablaban hace muchos años era el náhuat-pipil (náhuat, nawat) en la actualidad sólo el castellano. Se encuentra un hablante de náhuat/pipil, al que el gobierno anterior reconoció con un importante bono y, a cada nahuablante en varias localidades a nivel del país. Según algunas personas de Panchimalco, él aprendió náhuat en otro lugar.

Hice registro fotográfico, en Panchimalco y otros lugares, también en actividades universitarias desde 2011 a 2017 en cámara, celular y grabadora ajena de un compañero de la Universidad. Nunca lo hagan. Hasta el día de hoy sigo a la espera de ese enorme archivo de fotos, pláticas, hechas por mí. Vi mis fotografías en afiches, trabajos, a través del tiempo y de manera reciente bajo la forma “archivo personal”, “fotos del autor”, etc. En ningún momento he visto mi nombre, porque como ya se sabe y jamás debemos olvidar, siempre existe la apropiación de trabajos elaborados por mujeres. Si no tiene cámara ni los recursos simplemente no registren nada. No expresen sus proyectos ni ideas a nadie, al menos que se asocien de manera legal con personas honestas, trabajadoras, creativas. En caso contrario sus ideas y proyectos los realizarán otras personas. Además, dentro de la Universidad decidí formar parte en grupos,

talleres, asociaciones, movimientos estudiantiles, etc., en diversas facultades, con la finalidad de crear y compartir espacios académicos estudiantiles. Exhorto a las estudiantes universitarias a crear más espacios de mujeres, asociaciones feministas, grupos literarios, lo cual es indispensable para su desarrollo.

Entre otros privilegios, tuve el gusto me ofrecieran cargo de mayordoma en cofradías de Panchimalco. “La que yo quisiera” —me aseguraron— y de inmediato agradecí ese gesto. Con el Teta —autoridad de cofrades que me ofreció dicho cargo— me disculpé y contesté que no podía aceptarlo, porque en esos momentos no contaba con los recursos monetario y de tiempo, para hacerle frente a ese compromiso. Esta invitación de celebrar un cargo como mayordoma de una cofradía define un compromiso comunal que me encantaría realizar. Sin embargo, tuve que negarme —con mucho pesar— en dos años consecutivos.

En 2012 el Dr. Rafael Lara-Martínez me comentó que leía la obra del antropólogo Claude Lévi-Strauss, “La Alfarera Celosa” en francés, por tal razón no la leí. Siempre comentaba lecturas que hace, todo tipo de libros. Comenzaba el segundo año de licenciatura, aún no tenía conciencia del impacto de este autor sobre diferentes ramas de la ciencia. Recordé mujeres que “hacen barro” en Panchimalco. Sin pensar que ese sería mi tema investigación. Años después visité otros lugares donde “hacen barro” Guatajiagua y Santo Domingo de Guzmán, pero elegí Panchimalco entre otras razones por lo accesible, gastos, tiempo y distancia. Elaborar comales, ollas y otros enseres de barro es una actividad de mujeres, según habitantes de Panchimalco “ya casi no hacen” o “se están acabando”. Decidí documentar esta labor femenina, No obstante, lo que más me atraía del tema era la parte simbólica y género, que se utilizan como categoría de análisis para la investigación. Asimismo, el primer año de visitas a esta ciudad conocí el mito sobre la piedra de rayo; relatos, mitología siempre han sido de mi agrado. Eso me llevó a utilizar el planteamiento teórico,

metodológico de Claude Lévi-Strauss, quien fue mi favorito de las teorías antropológicas clásicas utilizadas a lo largo de la carrera. Aunado al comentario de Lara-Martínez en 2012, mencionado anteriormente. Respecto a la cuestión de género siempre ha llamado mi atención. Por otra parte, el acontecer de diferentes sucesos de vida, prolongaron el desarrollo de este trabajo e informe final, consolidado en tiempos de pandemia. Esta investigación ofrece un primer acercamiento al tema, se mencionan algunos aspectos de alfareras y su oficio, sin el objetivo de realizar una caracterización taxonómica del mismo.

Se registran por primera vez en Panchimalco muchos aspectos, entre ellos la relación de Luna y Sol como entes divinos/deidades, su influencia sobre roles de género y diversos aspectos de la vida. Se complementa con relatos-mitos e investigación de Rafael Lara-Martínez y Rick McCallister en sus estudios sobre náhuat-pipil de comunidades nahuas al occidente del país. Dentro de la alfarería, se aprecia la costumbre que su elaboración es un oficio exclusivo de mujeres. Éste ha sido el interés principal para realizar este trabajo, por tanto, la pregunta de investigación es: ¿Por qué las mujeres elaboran alfarería en Panchimalco? El objetivo general de esta investigación consist en identificar elementos simbólicos, construcción de género de mujeres alfareras en Panchimalco. Objetivos específicos: 1). Investigar la relación de los astros Luna y Sol como deidades/divinidades étnicas, influencia con roles de género. 2). Interpretar algunos elementos de la relación alfarería-mujer. 3). Analizar e interpretar elementos simbólicos del mito “La Piedra de Rayo” y el ritual para elaborar alfarería. Esta investigación es importante por varios aspectos: visualizar a mujeres en su oficio en este caso la alfarería, trabajar por primera vez la construcción social de género en esta población de origen nahua, registrar aspectos, mitología de la Luna, el Sol, la estrella como entes divinos y como familia celestial. Asimismo, reconoce el trabajo de las alfareras, productos que realizan, dinámicas socioculturales que esta actividad genera. Estas prácticas son heredadas de generación en generación. Deben interpretarse

como parte del patrimonio cultural intangible de El Salvador. El tema se estudia por primera vez desde la antropología sociocultural, ya que posee un valor intelectual y sociocultural importante, debido al papel exclusivo de la mujer en el oficio. Se documentan aspectos socioculturales de la alfarería en Panchimalco, su aporte y valor simbólico en el imaginario de “lo femenino” y en el hecho de “ser mujer” en esta localidad, pese a que este conocimiento ancestral desaparece, aun si conserva su valor étnico profundo. En esta sección se mencionan algunos elementos para el análisis teórico metodológico, detallado de forma completa en la “SEGUNDA PARTE” de este documento en “PROYECTO DE INVESTIGACIÓN” (págs. 143-147). Este trabajo es un primer acercamiento al tema, se detallan algunos aspectos de las alfareras y su oficio, sin el objetivo de realizar una caracterización exhaustiva. Asimismo, se conservan en anonimato los nombres de las personas informantes de esta investigación. Se utiliza la categoría de género para el análisis de la presente investigación. La antropóloga Marta Lamas, define la categoría género como:

“el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función a su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo” (Lamas, 2002: 58).

Vinculado a la parte étnica, reesulta importante contextualizar el pensamiento mesoamericano, el cual refleja la dualidad y las oposiciones en diversos relatos.

En este sentido, el antropólogo Lara-Martínez y McCallister afirman, que

“Las dicotomías poseen una transposición inmediata en la concepción náhuatpipil del transcurrir cíclico del espacio-tiempo y en sus implicaciones para una conceptualización del género, también mutable. Las fechas liminales claves las marcan el 3 de mayo o Día de la Cruz y el 2 de noviembre o Día de Muertos. Esa época se opera la conversión ritual de los opuestos, por el arribo de una nueva estación que la rige un astro particular y ciertas tareas agrícolas y religiosas. (Lara-Martínez, McCallister: 2012: 108).

Por otra parte, se agrega el aporte teórico de Thompson (2002) sobre las formas simbólicas, estas las define de la siguiente manera,

“las formas simbólicas —es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativas de diversos tipos— en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales y por medio de los cuales se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas...implica interpretar las formas simbólicas por medio del análisis de contextos y procesos estructurados socialmente” (Thompson, 2002:203).

En cuanto al análisis simbólico del mito, se utiliza la propuesta de Claude Lévi-Strauss quien plantea:

“Las verdaderas unidades constitutivas del mito no son las relaciones aisladas, sino *haces de relaciones* y que sólo en forma de combinaciones de estos haces las unidades constitutivas (o mitemas) adquieren una función significativa [...] Desde el punto de vista diacrónico, las relaciones provenientes del mismo haz pueden aparecer separadas por largos intervalos, pero si conseguimos reestablecerlas en su agrupamiento «natural», logramos, al mismo tiempo, organizar el mito en función de un sistema de referencia temporal [...] este sistema es [...] de dos dimensiones, a la vez diacrónico y sincrónico, (Lévi-Strauss, 1995: 234).

Para Lévi-Strauss, (1995) éste se compara a una partitura orquestal que al ser leída de manera diacrónica (de derecha a izquierda) y al mismo tiempo, sincrónica (de arriba a abajo) tiene sentido. Se menciona de forma breve el contenido de este informe final: Capítulo I Etnicidad, alfarería trabajo femenino, aspectos de la familia. En este apartado, se integran algunas características y datos sobre la etnicidad en la población, e información que concierne a las alfareras y su oficio de conocimiento ancestral; Capítulo II Espacio privado femenino y espacio público masculino. Se describen algunos espacios que dentro del imaginario social corresponden a las esferas de acción que tiene cada persona según su sexo; Capítulo III Luna, Sol, Estrella, familia celestial, concepción del cuerpo humano. Este contiene significados acerca de estas figuras celestiales. Cada una de estas deidades tienen influencia en el orden social y género, asimismo se mencionan algunos aspectos sobre la concepción del cuerpo humano; Capítulo IV. Ritual para elaborar alfarería. Mito la Piedra de Rayo. Se analizan los aspectos simbólicos de ambos, el ritual y el mito. Al inicio de cada capítulo se describe con más detalle el contenido de cada uno.

PRIMERA PARTE
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN
LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO.
CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA

1. ÉTNICIDAD, TRABAJO CERÁMICO FEMENINO Y FAMILIA

Este capítulo describe la especificidad de Panchimalco, que perfila como ciudad indígena que conserva su identidad pese a la cercanía con la capital. Describe algunos aspectos de la vida cotidiana de Panchimalco, así como algunas actividades económicas que se realizan en el casco urbano y otros breves aspectos del lugar.

También detalla lo que piensan sobre las personas ladinas. Por otra parte, se cita la alfarería como actividad femenina indígena, por preceptos ideológicos como tradición, mitos, rituales, relatos que describen dicha labor. Se mencionan algunos estudios previos, los cuales eluden la cuestión de género. A su vez, se amplía la correlación con el trabajo privado —en casa— la cerámica-barro, así como aspectos de la familia.

1.1. ORIGEN Y ETIMOLOGÍA

Según Lardé y Larín (2000) la ciudad de Panchimalco fue fundada por emigrantes toltecas —Yaquis o Pipiles— a raíz de la dispersión o éxodo de los pueblos nahoas en el undécimo o duodécimo siglo de la era cristiana. La antigüedad data de al menos la invasión pipil de ese siglo. Para Fowler (2011) las migraciones pipiles que arribaron a El Salvador proceden de un tronco ancestral de Puebla, costa del Golfo sur, el sur de Guerrero o la combinación de estos lugares. Para Dakin y Wichmann, (2000: 67) —en Lara-Martínez, 2015— “los pipiles fueron enviados de Teotihuacan para conquistar y dominar [...] la producción de cacao”.

Los grupos nahuas se vinculan con la migración a grandes distancias, según varias teorías. Algunas coinciden con lugares de origen, de asentamiento, etc. otras no. Es algo que está en debate académico constante, debido en parte al poco estudio que se realiza en nuestro país, sobre la arqueología y los diversos grupos que habitaron este territorio salvadoreño a través del tiempo. Por otra parte, “el término pipil es derivado del nahua *pilli* (plural *pipiltin*) el cual significa ‘niño’ o ‘noble’ [Molina 1977 (1571): 81-82]. El segundo significado es el más

relevante en el presente caso, ya que se entiende como una referencia a los linajes nobles” (Fowler, 2011:18). Las lenguas que forman parte de esos grupos humanos que llegaron a estas tierras son llamadas yuto-nahuas o yuto-aztecas

“Los idiomas de esta familia se extendían desde el noroeste de EEUU—más remoto que el Aztlán mítico de los mexicas— al norte, centro y sur de México, hasta El Salvador y Nicaragua. Su nombre actual en inglés — *Uto-Aztec Languages* en vez de *Uto-Nicarao Languages*— demostraba cómo la supremacía política modulaba las designaciones oficiales que la ciencia le atribuía a los hechos. (Lara-Martínez, 2016: 4-5).

Dentro de esta familia de lenguas se encuentra el náhuat-pipil. Para Lara-Martínez (2016) la frontera sur de esta área, en la que se asentaban los parientes más lejanos de esta familia de lenguas, la integra el Pacífico de la actual Guatemala, el occidente salvadoreño y el Pacífico nicaragüense. Asimismo, muchas de estas lenguas se hablan o hablaban en partes de la región cultural de Mesoamérica. Esta abarca parte de México, hacia Centroamérica —tal cual el margen en el siguiente mapa.

1. MAPA DE MESOAMÉRICA.



Fuente: Lara-Martínez (2016: 04)

Respecto a la región de Panchimalco y su lengua materna. En 1770 monseñor Dr. Pedro Cortéz y Larráz, (en Lardé y Larín) escribe que hay 500 familias y 2,197 personas y agrega

“El pueblo de Panchimalco está situado en un barranco, de manera que todo es derrumbaderos y para pasar de una u otra banda del pueblo no será mucho decir que es necesario emplear más de media hora”. En toda la parroquia, según informó el cura Pbro. José Díaz del Castillo, “el idioma que se habla generalmente es el castellano, y algunas indias de Panchimalco el mexicano”; pero su Señoría Ilustrísima, que fue un atento observador de la realidad de los curatos de su arquidiócesis, acota que “la verdad es que el idioma materno es el mexicano y el que comúnmente hablarán los indios e indias, por más que entienden el castellano, principalmente en los pueblos de Panchimalco y Huizúcar, en donde no hay ladinos” (Lardé y Larín, 1976: 69).

Cabe mencionar que el idioma “mexicano” que se menciona en el texto anterior es el (náhuatl), cuya terminación es “tl” que, por lo general se confunde con el náhuat-pipil, náhuat “t” por su similitud, pero son lenguas distintas. Lara-Martínez (2015) en su libro: Artes de la Lengua Náhuat-Pipil (Estudios lingüísticos) presenta una lista clasificatoria en la siguiente tabla:

2. CUADRO. LA FAMILIA YUTO-NAHUA/AZTECA, Y LA COMPOSICIÓN INTERNA DE LA RAMA NAHUA.

<p>1.Númico 2.Tübatulabal 3.Takik 4.Hopi 5.Pima 6.Tarachihítico (tarahumara; yaqui) 7.Cora-Huichol 8.Nahua-Azteca.</p> <p>a) Pochuteco b) Nahua general 1. Nahua oriental a. Pipil: Golfo/Itsmo b. Sierra de Puebla; Huasteca</p>	<p>2. Nahua central-occidental a) Nahua central: Valle de México, Morelos, Puebla; Tlaxcala; Guerrero (centro) Puebla (sud-este) b) Nahua occidental: Toluca; Guerrero (norte); Guerrero (sudeste); Michoacán, Guadalajara, Durango. [Dakin sitúa el “pipil/nahuatl” como rama marginal del náhuatl oriental (Tolteca y Huasteca)].</p>
<p>“Clasificación canónica de la familia yutonahua/azteca (Langacker, 1977 y Campbell, 1985) y del náhuat-pipil dentro del grupo nahua (grupo 8) (Dakin, 1975 y Kaufmann, 3; para una actualización, Hasler, 2011: 59-60:” del este (pipil), del centro, del norte, del oeste” y “pochuteco”). Por una tradición inevitable, en inglés se utiliza el término Uto-Aztec para denominar la familia entera, asimilando las ramas sureñas del nahua —pipil y nicarao— al altiplano central. En términos de Hasler, representaría identificar el paleonahua y el neonahua a la tercera y última oleada migratoria, la mexicana. El prestigio social impone la terminología técnica y científica.” (Lara-Martínez: 2015: 19).</p>	

Fuente: Lara-Martínez, 2015: 19.

3. MUJER INDÍGENA DE PANCHIMALCO.

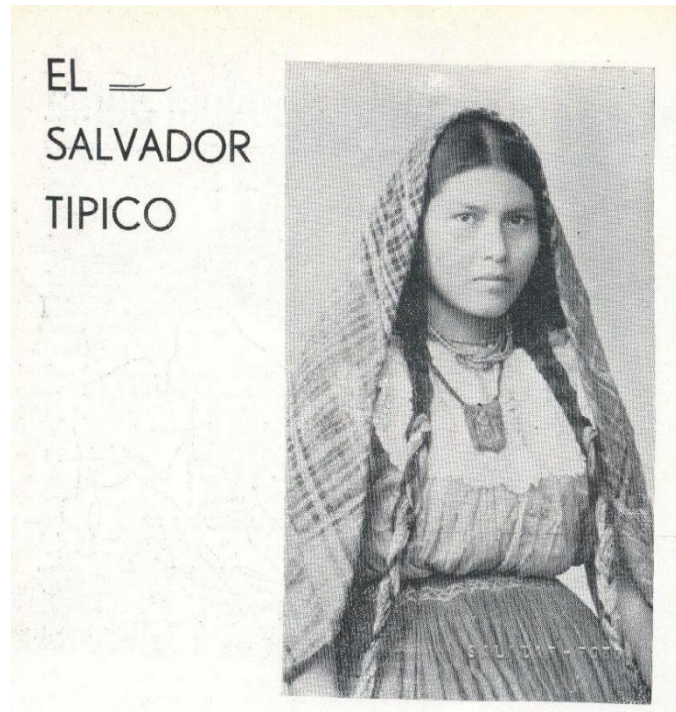


Foto "Pancha". Revista El Salvador de La Junta Nacional de Turismo" (entre 1935-1939).

Por otra parte, el nombre Panchimalco es de origen náhuat-pipil, lo forman tres raíces, según Geoffroy Rivas (1973) panti: bandera, chimali: escudo, co: locativo. En conjunto significa "lugar de escudos y banderas". Para Lardé y Larín (1926) hacia ese lugar se replegaron los cuzcatlecos ante la invasión castellana del siglo XVI. Este topónimo ha tenido una evolución gráfica: Panchimalco (1548), Santa Cruz Panchimalco (1689, 1740) y Panchimalco (1770). En la actualidad se habla únicamente el castellano (español). La lengua náhuat-pipil, según gente del lugar, era utilizada sólo por algunas personas adultas y adultas mayores, la cual era conocida como nahuate. Hablada hace ochenta años más o menos, dejaron de enseñar esta lengua a las generaciones siguientes. Una anciana del lugar recuerda que "sólo algunos mayores hablaban así, sólo entre ellos... mi abuela, mi mamá... cuando preguntamos decían, no, vos ya no vas a hablar así... y se callaban, hablaban español" (informante 9, Panchimalco: 2014). Es evidente que la discriminación sufrida en

ese momento, hizo que prefirieran ocultar cualquier rasgo identificado como indígena. Como un intento de pasar desapercibidos y evitar este tipo de violencia en su progenie, tal como sucedió en Huitzapan, (Santo Domingo de Guzmán) población náhuat; Según un artículo,

“Huitzapan sufre la represión posterior contra los indígenas, ya que el gobierno instaura un nuevo régimen de habla —prohibición de la lengua náhuat, “ma te tajtaketzakan nawat, no hablen náhuat”—y de la vestimenta—“ne siwatket ma kintaliat ne inkweyat, las mujeres (no) los vistan sus refajos”. El prejuicio anti-indigenista —pese al indigenismo en pintura, oficial y urbano (véanse “Boletín de la Biblioteca Nacional” (1932-) y “Revista El Salvador de la Junta Nacional de Turismo” (1935-1939), entre otras, véase ilustración del “arte nuevo”)— (Lara-Martínez, 2020).

4. SOBRE “INDIGENISMO EN PINTURA” (RLM). PINTURA DE JOSÉ MEJÍA VIDES.



“Entrada a Panchimalco/Panchimalco a la entrada” de José Mejía Vides. “Primer Premio de Cuadros al Óleo” durante la Segunda Exposición de Artes Plásticas bajo auspicios de la sociedad civil (Sociedad Amigos del Arte y Club Rotario) y del gobierno (Ministerio de Instrucción Pública) (La República, Año IV, No. 1173, 17/diciembre/1936: 3).

Fuente: Lara-Martínez “Política de la Cultura del Martinato” 2011: 119.

Hasta el día de hoy se ignora y discrimina a personas con orígenes indígenas. No obstante, hubo importantes cambios y reconocimientos desde el gobierno del partido FMLN respecto al tema. Se espera que el nuevo gobierno los mantenga y amplíe. En El Salvador las personas siguen en la discriminación, racismo, violencia, etc. Se escuchan aún comentarios “ciudadinos, urbanos”, bromas que hacen referencia a las formas de vestir en la población indígena de esta localidad en épocas anteriores, expresiones absurdas con tonos de chiste,

de burla, referidos a características identitarias de poblaciones indígenas o con ascendencia de este tipo. Vale destacar que las personas entrevistadas se autodenominan como "indios", pues descienden de la "gente antigua" que se identificaban también de esta manera. Lo dicen con aprecio y sin mencionar aspectos negativos sobre esta palabra. Por otro lado, el gentilicio para las personas de Panchimalco es panchimalquense, pese a que, son conocidos y se autodenominan "panchos/panchas".

1.2. HISTORIA, ALGUNOS DATOS

Marroquín (1959) expresa que los indígenas eran tratados con menosprecio por su condición de ser "indios". Debían prestar servicios y trabajo no remunerado a las personas ladinas, a la iglesia, al país, etc. Estas situaciones de abuso y violencia han sido parte de su historia. En varios ámbitos de la vida, se ejercía en las relaciones cotidianas. Esta desigualdad aún pesa en la forma que se concibe el hecho de "ser indio" tanto en la comunidad como fuera de ella. Estar siempre en posición subordinada y despreciada ha contribuido con la discriminación que aún permanece de diferentes formas, las burlas y los menosprecios se hacen en comentarios y en ocasiones se evidencian cuando hay procesiones, cofradías, etc., en cuanto al variado aspecto religioso, dentro de la comunidad. Por otra parte, datos sobre la tasación de pueblos, se encuentran en la reseña 2005 de fiestas patronales de la ciudad. Se menciona que, en 1548, se realizó una tasación sobre pueblos e indios tributarios de la provincia de San Salvador. Panchimalco era un pueblo de encomienda del conquistador Agustín Rodas. Ya en 1550 este mismo documento revela que los habitantes ascendían a la cantidad de 300. Perteneció a la Real Corona española, obtuvo su título ejidal en 1683. El alcalde mayor general don Manuel Gálvez Corral, en informe a la Real Corona manifiesta que:

"El pueblo de Santa Cruz Panchimalco a tres leguas de distancia por el mismo rumbo del Sur, de la capital, tiene trescientos y diez indios tributarios o jefes de

familia, es decir unos mil quinientos habitantes: frutos, maíz, gallinas, algodón. crianza de ganado de cerdo y alguna caña de que, se hace dulce, es temperamento caliente y húmedo muy saludable” (Programa fiestas patronales, 2005).

Lardé y Larín hace una referencia sobre los límites, la geografía y el clima del lugar.

“El 8 de noviembre de 1689, fray Crisóstomo Guerra, maestro y vicario general de la Orden de Santo Domingo de Guatemala, en informe al obispo guatemalteco monseñor Dr. Antonio Navas Quevedo, manifiesta: «El pueblo de Santa Cruz de Panchimalco dista del antecedente (pueblo de Huizúcar) cuatro leguas y otras cuatro al mar y ésta línea recta mirando del Norte al Sur, y de San Salvador dista tres leguas, camino fangoso de cerros y montañas, su temple es cálido y seco, tiene cincuenta y un tributarios, todos casados, no tienen ladino iglesia de paja con ornamentos decentes para el culto divino, tiene pila bautismal y una cofradía»” (Lardé y Larín, 1976: 266).

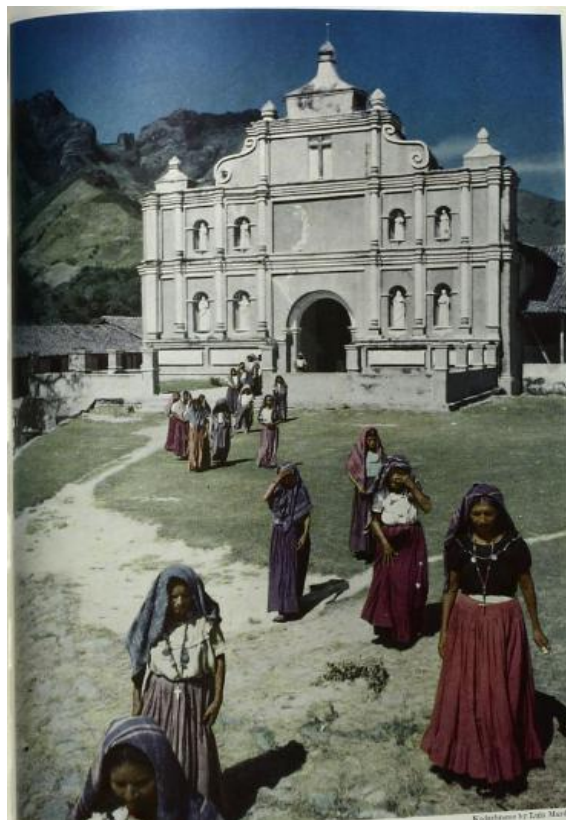
Es común la abundancia de datos respecto a la iglesia. Por los constantes terremotos y por afianzar la nueva religión dominante. “Posee Panchimalco una reliquia del arte colonial español: su iglesia parroquial. El 5 de mayo de 1736 un fuerte sismo le agrietó las paredes y resquebrajó la portada de adobes y sin fundamento del templo” (ibídem.). Y prosigue:

“El 24 de abril de 1738, el alcalde y demás concejales de Santa Cruz de Panchimalco solicitaron por conducto del escribano Lorenzo Martínez al general don Manuel Gálvez Corral, alcalde mayor de las provincias de San Salvador, San Miguel y San Vicente de Austria, que nombraran un alarife o maestro carpintero y otro de albañilería para que dictaminaran sobre el costo que tendría la reedificación de la iglesia dañada por el terremoto. Así se procedió en 1739 y la portada retablo de la iglesia de Panchimalco fue una réplica ídem de la iglesia parroquial de Santa Ana” (ibídem.)

Hacia 1807, el corregidor intendente don Antonio Gutiérrez y Ulloa escribe sobre Panchimalco “Pueblos de indios de lo más considerable. Su población es de 2,642 indios y 12 ladinos dedicados los primeros a la pesca y todos al cultivo del maíz, semillas y alguna crianza de ganado” (Lardé y Larín, 2000: 332). En un informe municipal de Panchimalco del día 20 de noviembre de 1860, de la estadística General de la República del Salvador (1858-1861) aparece con 2,602 habitantes. En dicho documento se menciona que la población es

irregular. También declara que solamente hay una calle de norte a sur. Debido a la topografía, aunque se quisiera construir otra calle, no se podría por lo irregular del lugar. Para ese entonces se había anexado al distrito de Santo Tomás en 1865. Se contabilizaban en toda la población 333 casas de paja y 80 de teja. Más adelante, en 1879, la cabecera obtuvo el título de villa por decreto legislativo. En cuanto al título de ciudad se otorgó el 21 de septiembre del 2000, el título anterior de Villa lo ostentaba desde el siglo XIX. Dicho título de ciudad, se entrega por contar con un cierto número de habitantes —más de cincuenta mil— y también por alcanzar un determinado grado de desarrollo social entre los mismos.

5. MUJERES DE PANCHIMALCO Y FACHADA DE IGLESIA 1944.



Fotografía, The National Geographic Magazine, 1944.

La situación político-administrativa de Panchimalco, con respecto al departamento de San Salvador se comenta:

“1770 que perteneció al curato de San Jacinto; en 1786 ingresó al Partido de San Salvador. Desde 12 de junio de 1824 al 28 de enero de 1836 perteneció, al depto. de San Salvador y desde esta última fecha el 30 de julio de 1839 al Distrito Federal Centroamericano, después forma parte del distrito de San Salvador y el 28 de enero de de 1865 fue anexado al distrito de Santo Tomás, por decreto Legislativo del 7 de febrero de 1879 obtuvo el título de villa. El 7 de abril de 1894, le anexaron al municipio, los cantones: El Rosario, Los Valles, Loma y Media, Carrizales y San Simón; el 22 de mayo de 1920 le fue agregado el cantón Loma y Media y anexado a Rosario de Mora, después, el 16 de agosto de 1920 de nuevo tal cantón volvió a formar parte del municipio de Panchimalco” (Diccionario Geográfico de El Salvador, tomo II).

6. PANCHIMALCO, UBICADO EN DEPARTAMENTO DE SAN SALVADOR.



Fuente: Plan Estratégico Participativo. (PEP)

Según el Plan Estratégico Participativo (PEP) 2016-2022. Panchimalco forma parte de los 19 municipios del departamento de San Salvador, se encuentra ubicado hacia el sur, su extensión territorial es de aproximadamente 91.4 Km², con un equivalente al 10% del área total de dicho departamento, según datos oficiales cuenta con 41,260 habitantes (Censo de población 2007), la densidad de población asciende a 458.6 hab. por km². Otro dato poblacional importante es de la Unidad Comunitaria de Salud del Municipio, cuya cifra es 50,472 habitantes a diciembre 2014. La ciudad de Panchimalco es la cabecera del municipio. En su división administrativa esta ciudad posee 14 cantones: Loma y Media, San Isidro, Azacualpa, Panchimalquito, El Divisadero, Los Troncones,

Santa Lucía Los Palones, Quezalapa, Amayón, Planes de Renderos, Los Pajales, El Cedro, El Guayabo, Las Crucitas. Asimismo, los cantones se dividen en 86 caseríos y 8 colonias. La ciudad cuenta con área urbana, se encuentra ubicada entre Los Cantones: Santa Lucía Los Palones y El Divisadero, la conforman cinco barrios, un caserío, una lotificación. La celebración de sus fiestas patronales es del 1 al 14 de septiembre en honor a La Santa Cruz de Roma. Asimismo, también cuenta con Alcaldía, Casa de la Cultura, 29 centros educativos, la salud es de carácter público y la proporcionan 5 Unidades de Salud UCSF, 1 ECO Familiares y 2 puestos de salud. Cuentan con acceso al Hospital Nacional Zaldaña y al Hospital Policlínico del Seguro Social que se ubican en el Cantón Planes de Renderos. Según el PEP se registra un 8.7% de personas del municipio, receptoras de remesas, dentro de las actividades económicas que existen en el casco urbano de Panchimalco, están: tiendas, mercado pequeño, ventas de frutas, verduras, frescos, antojitos típicos, papas fritas, tortillerías, panaderías, comedores, ciber, peluquería, entre otros. Algunas personas deshilan pedazos de tela, hacen bordados “de panal”. De manera escasa se hacen comales y ollas, etc.

1.3. PERSONAS LADINAS

Respecto a personas ladinas, monseñor Dr. Pedro Cortéz y Larraz, en 1770 (en Lardé y Larín) escribe que hay 500 familias y 2,197 personas y agrega:

“El pueblo de Panchimalco está situado en un barranco, de manera que todo es derrumbaderos y para pasar de una u otra banda del pueblo no será mucho decir que es necesario emplear más de media hora”. En toda la parroquia, según informó el cura Pbro. José Días del Castillo, “el idioma que se habla generalmente es el castellano, y algunas indias de Panchimalco el mexicano”; pero su Señoría Ilustrísima, que fue un atento observador de la realidad de los curatos de su arquidiócesis, acota que “la verdad es que el idioma materno es el mexicano y el que comúnmente hablarán los indios e indias, por más que entienden el castellano, principalmente en los pueblos de Panchimalco y Huizúcar, en donde no hay ladinos” (Lardé y Larín, 1976: 69).

Marroquín (1959) aborda el significado de “ladino” en diferentes contextos históricos, el uso de esa palabra y su significado cambió a través del tiempo, en un inicio aplicado a personas que hablaban las dos lenguas dominantes en la colonia, el castellano y una lengua indígena —podía ser indio o español— cuyo trabajo consistía en traductores e intermediarios entre ambas poblaciones; también se aplicaba a personas astutas, taimadas o sagaces. Las personas mestizas (unión entre indígena y español) eran las que en general dominaban ambos idiomas. Por tanto, con el tiempo se mezcló el significado “mestizo” y “ladino” como un sinónimo. En 1740 según Marroquín (1959) en la Relación Geográfica de San Salvador, que redactó don Manuel de Gálvez, se utilizaba el término “mulatos” para referirse a mestizos, “auténticos” mulatos, negros. Por tanto “ladinos” no era usado en ese momento con los fines actuales. Las personas Indígenas describían a las ladinas como gente malvada, avariciosa, etc. La descripción que hacían ladinos sobre personas indígenas era la siguiente: indios haraganes, borrachos, entre otros.

En Panchimalco, se piensa que la expresión "ladinos" se refiere a toda persona que es externa a dicha ciudad "son gente que no es de aquí... Ud. pues" (diario de campo, agosto: 2018) y en parte generan cierta desconfianza a las personas oriundas a la comunidad. También expresan "bien se sabe que no es (de) aquí, al verlo" (ídem.). En ese sentido se refieren a su aspecto físico, en "el costumbre" que tienen, también a que las personas suelen conocerse e identificar quiénes provienen de lugares distintos. Cuando hay una pareja y alguien nuevo llega a vivir a la localidad, se conoce y se sabe que "no es de aquí". Reconocen a lugareños y gente que no es del poblado.

1.4. CIUDAD INDÍGENA

Panchimalco se reconoce a través del tiempo como una población indígena. Así lo mencionan algunos datos étnicos e históricos. Esta identidad permanece con matices de cambios hasta la actualidad, pese a la discriminación que aún se

mantiene en varios aspectos cotidianos, tanto en la población como fuera de ella. Esta idiosincrasia permite que se invisibilice la importancia y riqueza sociocultural que ellos albergan. Como es de esperar, algunas personas se adscriben como “indias/indios” lo mencionan sin algún tipo de prejuicio respecto a estas palabras, reconocen que ellos descienden de “la gente antigua” que es una de las formas de expresar para referirse a personas indígenas de antaño. Esta ciudad ha permanecido con detalles de su identidad indígena, pese a su cercanía con la capital, en su relación “nosotros y los otros”, la cual se encuentra a 17 kms. Muchas personas se dirigen a la capital u otros lugares para buscar un trabajo temporal o permanente, adonde viajan a diario, también para realizar alguna compra, adquirir o pagar bienes y servicios. El contacto con la capital es muy frecuente por diversas razones económicas. Otras personas de Panchimalco emigran a diferentes partes del país y mantienen vínculos —a veces no— con diferentes familiares que aún quedan en la zona urbana y/o rural, la cual abarca más territorio en Panchimalco.

1.5. ALFARERÍA, UNA ACTIVIDAD FEMENINA INDÍGENA

A través de la historia, la alfarería define una actividad económica muy importante, en diferentes culturas, a nivel mundial, en aspectos tan diversos como el decorativo, utilitario, ritual y otros. En Panchimalco, tradicionalmente, esta labor la realizan las mujeres indígenas. La palabra que utiliza la gente del lugar al referirse a esta población es, india/indio, sin que esto represente algo negativo o peyorativo. Las personas de esta población reconocen que “hacer ollas, comales, barro” es un oficio femenino indígena, por excelencia, el cual es muy apreciado. Estos enseres de barro son utilizados en cantidades considerables por la población urbana y rural. “Las que hacen comales, las que hacen ollas” o ambas “comales y ollas” o “las que hacen barro”, así son conocidas las mujeres que se dedican a esta forma de trabajo. Es un nombre muy acertado pues describe el trabajo a realizar por estas féminas. Sin

embargo, en la presente investigación, se les denominará alfareras. Una habitante del lugar recuerda:

"las mujeres hacen barro. Antes habían bastantes que hacían comales, ollas, tinajas, de todos los tamaños, sartenas... sí, bastantes habían, donde quiera hacían barro... donde quiera... en los solares tendían, en los patios pues... mirabas el montón tendido" (Informante 1, abril: 2014).

El oficio de alfarera era una ocupación común hace aproximadamente setenta años. Se hacía en las viviendas como ella lo explica. Utilizaban zacate y otros materiales recogidos del medio ambiente. Para esa época, las viviendas eran en su mayoría ranchos, con techo de zacate, este último lo utilizaban en la quema de las piezas de barro/arcilla. Era "común" la permanencia de estos enseres en los patios de las casas, como parte del proceso de elaboración. "Antes abundaban las que hacían barro... vos caminas y ahí está, caminas para allá y ahí tendían, ahí tendían en los patios... las mujeres lo hacen" (informante 3, marzo: 2014).

Las ancianas recuerdan que en su infancia y adolescencia era un oficio recurrente. Por el gran número de "mujeres que hacen comales y ollas" en ese momento, se apreciaba como una valiosa fuente de trabajo, así como una importante actividad de las comunidades indígenas al reproducir elementos culturales, tradiciones, costumbres, su forma de vida, etc. "Aquí en Panchimalco es tradición que hagan comales y ollas las mujeres, ahora sólo señoras veo que hacen comales y ollas" (informante 7, Panchimalco: 2018). Si es cierto que el oficio se reconoce como un trabajo de mujeres, ahora pasa a ser un oficio de "sólo señoras", es decir, el grupo poblacional que se dedica a esta ocupación económica ha decaído.

Según comentan varias personas del lugar, antes era más común ver mujeres jóvenes dedicadas a "hacer comales y ollas" en mayores cantidades. En la actualidad ese número se reduce, o quizás resulta inexistente. Al menos en el casco urbano, no se miran jóvenes que hacen esta actividad, antes transmitida

de generación en generación femenina. Sin embargo, el consumo de comales y ollas es todavía muy significativo. “Los comales que hacen las señoras son de mejor calidad, bien bonitos, duran más que los otros” (informante 7, marzo: 2018). Asimismo, mujeres y hombres comparten la noción que son “ellas” las que hacen estos enseres, “aquí las mujeres hacen comales...ollas... eso lo hacen las mujeres” (informante 2, agosto: 2018).

Los oficios u ocupaciones de los hombres son diferentes, salen a trabajar fuera de la ciudad, a la capital y otros lados. Los trabajos agrícolas también forman parte del imaginario laboral que corresponde en su mayoría a los hombres. Una de las informantes comentó que “no les gusta...no aprenden, porque es de mujer” (Informante 6, Panchimalco: 2018). Otra comentó que “los hombres hacían chiste, cuando les preguntaban [de aprender a hacer barro]” (informante 8, abril :2018) y agregó que ella miraba en la televisión que en otros lugares los hombres sí trabajaban el barro, mientras que en Panchimalco ellos “hacían chiste” al respecto.

Las personas de esta localidad que consumen comales y ollas de barro, comentan que la calidad del producto hecho por las alfareras es muy buena. Al compararlos con productos de barro traídos de otras localidades, a los que llaman “loza”, ellas expresan que los hechos en la localidad “duran más”, son más resistentes. Añoran los enseres hechos por las mujeres que hacen comales y ollas en Panchimalco. Asimismo, se describe de forma breve, el proceso de elaboración de alfarería, en específico de comales.

1.6. ELABORAR COMALES, DESCRITO POR UNA ALFARERA

Primero se busca el barro, se usan dos tipos de barro. Uno es el cueshte (fino) y otro es el arenoso. Al estar bien molido, se cuela con un pascón hasta que quede bien cernido. Después se echa en una olla con agua, ahí se deja. Eso se va tanteando y así Ud. ve si está bueno, lo tanteya (tantea). Le echa agua y lo revuelve. De esa ollita va sacando y le va echando de la otra que ya tiene

cernida, de ahí lo amasa con las dos manos hasta que quede bien, como uno quiere. Ahí donde lo va a trabajar, en el suelo, le echa agua con las manos, ya le da forma al comal. Lo tiende para que se seque, lo tanteya, de ahí lo raspa para que quede bien. Lo alisa de adentro. Ahí lo deja secar otra vez se saca al sol, cuando ya está, al día siguiente, lo quema, le pone leña y cuando ya esté lo deja enfriar. El breve relato, muestra el proceso que lleva varias etapas, varios días hasta completar la pieza.

1.7. ESTUDIOS PREVIOS, APOYO INSTITUCIONAL

Los trabajos sobre alfarería en Panchimalco versan en su mayoría sobre el proceso de elaboración de artefactos de barro. Enfatizan las técnicas empleadas en la realización de este producto, materiales, herramientas, horneado, etc. desde diferentes disciplinas. Sin embargo, no tienen enfoque de género. Uno de los trabajos más conocidos desde las ciencias sociales corresponde al Dr. Dagoberto Marroquín, cuyo trabajo se intitula "Panchimalco. Investigación sociológica" (1959) en esta obra, el autor hace un estudio de aspectos generales sobre la vida de estas personas del siglo XX, refiere varios aspectos socioeconómicos de estas personas. Sobre alfarería se encuentran algunos datos que refieren la baja remuneración que recibían las alfareras, por parte de intermediarios o revendedores. Sin embargo, muchas mujeres alfareras hicieron frente a los gastos de sus familias, sin la ayuda de los padres de sus hijos.

En trabajos anteriores se elude la cuestión de género. Pese a que en su investigación sobre Panchimalco, Marroquín (1959) menciona el oficio de la alfarería, sólo describe ciertas premisas que ofrecerían un registro más amplio de la participación femenina. Esta falta la explica el poco desarrollo de la antropología en el país. Aún en ciernes, la problemática de la mujer no les ofrece a las ciencias sociales un parámetro al análisis. Tampoco Marroquín aborda esta perspectiva que, sin duda, puede investigarse desde diferentes

aristas, por ejemplo, la opresión de género y la división sexual del trabajo. En esta investigación se abordan aspectos de género, simbólicos, parentesco.

Por ello, este estudio constituye un primer esfuerzo de abordar el tema de las alfareras y su quehacer desde la categoría de la construcción social de género, “lo femenino”, cuyo propósito es enunciar algunos aspectos, sin pretender una clasificación taxonómica o exhaustiva del mismo. Más bien, ofrece un primer acercamiento a ésta temática. La tradición alfarera es una labor local en la que se utiliza parte del espacio doméstico. En la actualidad, hay pocas alfareras y algunas están en lugares de difícil acceso por el desarrollo de las maras/pandillas o violencia pandilleril, tal cual lo observan los diferentes medios de comunicación, televisión, radio, periódicos. En su trabajo, Marroquín (1959) menciona este oficio que es llevado a cabo como una actividad económica realizada por mujeres, en su mayoría viudas o “abandonadas” por sus respectivos esposos. De tal forma, se ven “obligadas” a continuar con el mantenimiento de sus familias, de sus hijas e hijos. Al respecto, en la actualidad, las mujeres alfareras entrevistadas mencionan que ellas aportaron económicamente a sus familias. En muchos casos, ellas solventaron la mayoría de gastos, aunque tengan pareja.

Otras mujeres son jefas de hogar y mantuvieron a sus familias únicamente con el trabajo de la alfarería. En este caso, carecían de un compañero de vida que compartiera esa responsabilidad con sus hijas e hijos. De tal forma, por medio de este trabajo les dieron estudio y lo necesario para otros aspectos de su vida. Así, las alfareras demuestran un margen mayor de independencia sobre los aspectos económicos y sociales, en comparación a otras mujeres que no realizan ningún oficio o trabajo remunerado, para lograr una autonomía personal en aspectos sentimentales, hijos que desean tener, o actividades a realizar para sí mismas, dinero, etc. En Panchimalco mujeres y hombres recuerdan que de pequeños se encontraba un señor que también realizaba

trabajo con el barro, hacía comales, ollas de barro, con técnica de torno, elaboraba bastante producto y el quemado de las piezas las realizaba en horno. Con técnicas diferentes a las que ellas realizan hoy, que son a mano en su totalidad. Sin embargo, se sabe que era el único hombre que realizaba este oficio en la ciudad, las demás eran mujeres y los fabricaban en sus casas.

Por otra parte, en la actualidad, se encuentra la “Casa de la Mujer”, donde se imparte un taller de cerámica (barro) que promueve el uso del horno, torno, moldes, para fabricar otro tipo de piezas. Este fue equipado por ISDEMU (Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer), hace unos años y la alcaldía se encarga de otros gastos que se generan. Se comenta que el proyecto fue pensado para mujeres, y al no tener afluencia de ellas se decidió abrir este espacio a hombres. Sin embargo, la matrícula no aumentó. El instructor de este taller es licenciado en Artes con especialización fuera del país. En este Centro, también se imparten talleres de corte y confección, cosmetología, computación, a precios accesibles. Estos cursos cuentan con varias generaciones graduadas.

Asimismo, al momento del estudio se encontró nulo apoyo a las alfareras o “mujeres que hacen barro/comales/ollas” en Panchimalco, por parte de la municipalidad u otra entidad. Tampoco existe reconocimiento de estos saberes como patrimonio cultural tangible-intangible que ellas resguardan. Asimismo, se carece de apoyo para promover el conocimiento ancestral que ellas poseen y enseñárselo a las demás mujeres, como un elemento importante de su identidad personal y comunal. De lograrlo, se les abriría la posibilidad de generar ingresos, a las mujeres que deseen trabajar dentro de sus domicilios.

La Casa de la Cultura apoya hasta cierto punto el arte del telar de cintura que aún hacen en Panchimalco algunas mujeres de la ciudad. Se encuentra en dicho lugar, “Niña Claudia”, tejedora con la disposición de enseñar esta labor, también reconocida como una ocupación femenina en la comunidad. Sin

embargo, tampoco existe ayuda directa para el resto de mujeres que hace estos paños. Por lo general, en este tipo de emprendimientos, sólo se benefician personas externas a la comunidad que no tienen arraigo generacional en el oficio. Las personas que podrían considerarse “indias” o indígenas, quedan fuera de esos beneficios económicos e institucionales que genera el conocimiento ancestral guardado y aprendido de generación en generación, por personas de raigambre nahua en la ciudad de Panchimalco. Es indispensable recalcar que estas mujeres son las únicas especialistas en este tipo de saber ancestral que aprendieron de sus abuelas, madres, tías, etc. Lo transmitieron de generación en generación, como un legado indígena de mujeres para mujeres. Si es cierto que las culturas son dinámicas, también es indispensable otorgar fuentes de empleo locales que favorezcan y respondan a su vida cotidiana.

1.8. PARENTESCO Y ELABORACIÓN DE ENSERES DE BARRO.

Las alfareras aprenden este conocimiento ancestral por la vía femenina, con las mujeres de sus redes de parentesco. Ellas se encargan de transmitirlo de generación a generación dentro del contexto privado, es decir en el hogar o casa de alguna de ellas. Si en muchos casos aprenden esta labor de sus abuelas, madres, tías, también lo reciben de otras redes de parentesco que no involucran a su familia consanguínea.

La socialización inicial de una alfarera empezaba en la niñez, con el interés en “jugar lodo” y hacer pequeñas piezas con el barro preparado que la madre y la abuela tenían, en especial comenzaba el aprendizaje al hacer comales miniaturas para jugar. Esta actividad no la realizaban a diario. Sin embargo, la madre al ver el interés y el uso que les daba a las piezas, advertía que si de verdad quería elaborar enseres de barro, ella misma hiciera su propia mezcla de lodo. La fórmula la recibía de su abuela, madre, tía, para aprender el valor de la mezcla, porque “cuesta hacerla” y no es para desperdiciar. Al advertir que

la niña hacía sus propios comales para jugar, se los quemaban con el resto de las piezas para involucrarla en el proceso. A medida que la niña crecía, proseguía el aprendizaje.

De esta forma, procedían con el siguiente paso que era enseñar y encomendar que hiciera enseres de tamaño regular para la venta, intercambio o trueque. Así, según su edad, experiencia y habilidad, podía aprender a elaborar diferentes enseres, como ollas, comales, cántaros, sartenes “sartenas”, jarras, y unos patos a manera de tinajas (ésta última figura responde a pedidos externos). Todos de diferentes tamaños, también se continuaba con la enseñanza del quemado de las piezas, que variaba según el tamaño.

Además, el aprendizaje de algunas mujeres lo incentivan otras vías, como la unión en pareja o matrimonio con un miembro de una familia alfarera. En este caso, ellas reciben este aprendizaje de su suegra u otra mujer de la familia no consanguínea, para seguir con la tradición alfarera que corresponde a las mujeres y niñas, pero siempre permanece invariable el factor femenino en la enseñanza y realización del oficio.

Una de ellas, aprendió el oficio de la madre de su compañero de vida, por la insistencia de la nueva integrante del grupo familiar. “Sí, mi suegra hacía. Hacía comales y ollas... yo quería aprender, pero ella no quería; no quería mire, me decía: va a decir la gente que te trajimos para que nos mantengas. Eso decía ella.” (Informante 4, abril: 2018). En la cita anterior se observa que es importante para la suegra de esta alfarera el prestigio de la familia, pensar que se está en una buena situación económica capaz de solventar sus gastos, así como los correspondientes a la nueva integrante del grupo familiar. El conservar una posición equilibrada entre la relación de la alfarería como nuevo trabajo, la familia y responsabilidades adquiridas por la nueva integrante. En este sentido también se observa el papel que ocupa ella, como “subordinada” en la nueva

familia a la jerarquía familiar. “Él no quería, no quería tampoco que yo aprendiera hacer comales, me decía que no” (ibídem).

Ésta alfarera experimentó esa situación, su compañero de vida prefería que se dedicara de forma exclusiva a las hijas e hijos, quehaceres del hogar y esposo. A pesar de esto, ella siempre aprendió, el espacio le permitió de alguna manera observar a su suegra en el oficio de la alfarería. “A mí no me enseñó tu mamá, yo de mi cabeza salí... no hagas comales, me decía ella” (ibídem), —comenta a su esposo. Sin embargo, ella enfrentó la situación de ambas negativas y tuvo la voluntad de hacerlos y experimentar por su propia cuenta, hasta encontrar la manera en que podía funcionar la mezcla de barro “cueshte” y barro arenoso. Ella logró hacer comales a pesar de la negativa de su nueva familia y logró hacer varios cada día, realizarse como alfarera y aportar a los gastos familiares, que son muchos sobre todo en familias extensas.

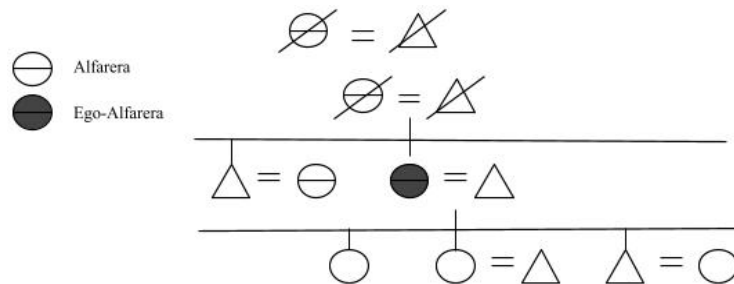
Por otra parte, también relatan que enseñaban a niñas y mujeres interesadas por aprender, aun si no pertenecieran al rango familiar. Así lo comenta una señora de Panchimalco que recuerda lo siguiente:

“mirá le dije, quiero que me enseñés a hacer comales. Vaya, vení, me dijo... y yo, lo hago mi comal... lo amaso el lodo, lo hago... lo termino, lo dejo secar... lo espero, y cuando lo quise raspar... se dobla, ¡ay no!, tomá tu comal le digo, no lo quiero aprender, eso no es lo mío” (informante 3, Panchimalco: 2014).

Ella recuerda que las alfareras estaban dispuestas a enseñar este oficio, permitían que utilizaran sus herramientas y su lodo para enseñarles paso a paso el ritual de elaboración de comales, ollas y otros. Algunas acudían y sólo unas lograban terminar de forma óptima el comal de principio a fin, de tal manera que se observa que aparte de ser un oficio “femenino” también era comunitario, en tanto que el grupo de mujeres, enseñaba o estaba en la disposición de enseñar a otras mujeres. Es un proceso largo, que dura varios días y requiere que la aprendiz tenga paciencia, buena observación, práctica.

Otras no reunían las características y al estar en el momento del aprendizaje, ya no podían realizarlo o no les gustó por diversos motivos. Lo abandonan porque es un trabajo pesado y cuesta, según varias informantes. Otras alfareras recuerdan que a veces llegaban mujeres de los cantones cercanos con el interés de aprender el oficio, algunas prometían llegar “pasaban por la ciudad y venían desde los cantones, ahí pasaban, decían, ahí voy a venir, yo espero y nunca venían. Cuando las miraba les decía, "sos mentirosa no venís, sí, mentirosas y ellas, risas... la que quiere aprende” (informante 8, abril: 2018).

7. GENEALOGÍA DE ALFARERA Y ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE ALFARERÍA.



En este pequeño gráfico genealógico, se presenta una familia cuya enseñanza del conocimiento ancestral de alfarería, se brinda de abuela a madre y de abuela a nieta, o de ambas. Hasta el momento de la investigación, la alfarera informante (Ego) es la única mujer que aún hace enseres de barro. Sus hijas conocen el oficio y lo realizaron alguna vez. Sin embargo, dejaron de hacerlo para dedicarse a otros oficios o trabajos. Éstos no representan un mayor ingreso que la alfarería. Por otro lado, las nietas no están interesadas en realizar o aprender con exactitud este conocimiento ancestral, pese a ayudar de vez en cuando con alguna actividad relacionada a elaborar alfarería. En todos los casos, son mujeres del casco urbano y aledañas a éste las que confirmaron esta enseñanza. Al parecer, en los cantones no era algo común la abundancia de alfareras, pues de ahí les compraban su mercadería y preguntaban por el aprendizaje. En ocasiones, muchas de estas mujeres aprendieron de la abuela y de la madre, ambas orientaron durante la enseñanza de este oficio, otras de

mujeres de sus familias consanguíneas o no, de tal manera que la vía de enseñanza es femenina.

1.9. VIVIENDA, FAMILIA

Se sabe que en la época de la colonia según La Real Cédula del 19 de febrero de 1560 Marroquín (1959) había disposiciones que trataban de proteger los despojos de las tierras que ocupaban los indígenas, cuando hacían el sistema de reducción. Así obligados los “indios” se compactaban de tal forma que las casas estén pegadas unas a la par de las otras de forma análoga, así como estaban las aldeas españolas. De esta manera se cortaba el sistema propio de comunidad dispersa, de personas indígenas. Las ancianas cuentan que antes eran ranchitos de zacate, palos (madera) usaban huerta de guineo seca y otros materiales del entorno, así construían sus viviendas. En la actualidad las casas del área rural se construyen de adobe o bahareque, una combinación de tierra blanca y otros materiales como zacate, varas de bambú y otros, para preparar la estructura. También utilizan troncos para fortalecer las bases de las casas, algunas poseen corredor. El piso es de tierra, generalmente, la estructura es sin divisiones internas de cuartos o habitaciones. Otras casas, son de ladrillo, cemento, y materiales de construcción que venden en la ferretería. Todas las casas poseen el espacio de la cocina afuera, sea en un lugar lejano que es lo más común o a la par de éstas.

También les hacen una hornilla o dos, donde ponen el comal, ollas, etc., que funcionan con leña. Estas se construyen desde el suelo, sobre una base rectangular, todo ello hecho de adobe. La leña está en un lugar cercano a la cocina, como el patio. Si hay un poco de terreno se siembran árboles frutales, milpa (maíz), ayotes, frijoles, pipianes, etc. Otro lugar externo a la casa es la letrina, que se sitúa en un lugar alejado de la vivienda, en una especie de caseta, algunas veces se construyen de láminas o pedazos de tela a manera de cortina. Las casas del casco urbano cuando son antiguas, están hechas de

materiales de adobe, madera, tejas. Las más recientes están fabricadas de ladrillo y cemento, las divisiones de cuartos son escasas, en otras no hay divisiones, la cocina y el baño siguen la modalidad de estar afuera o al lado externo de la casa o terreno.

Por lo general, las familias en Panchimalco son extensas. Algunas viven en el casco urbano, guardan contacto con la zona rural, cuando el resto de sus familiares se encuentran ahí, o bien tienen alguna propiedad que utilizan para las siembras o alquilan alguna parcela. Según el código de familia salvadoreño, ésta se define como “el grupo social permanente, constituido por el matrimonio, la unión no matrimonial o el parentesco”. Por eso, el parentesco juega un papel importante dentro del desarrollo del tema familiar. Por este medio se decide si una persona tiene cierta afinidad para considerarse familia, o pariente, sin importar el hecho de ser familia consanguínea o no. La familia fundamenta la vida social de Panchimalco, como grupo social permanente. Sin embargo, no se debe estereotipar la familia de padre, madre e hijos, muchas unidades cuentan con la mujer al frente del hogar, sin el padre de hijas e hijos; viven en su propia unidad o con la familia materna o paterna de ella, en casa urbana o terreno ya sea alquilado o propio. Se trata de un tipo familiar extenso, en el cual existen varios parientes que viven bajo una misma casa o terreno.

Las alfareras coinciden en que su familia se compone de varios miembros. Una de ellas comenta lo siguiente “La familia son los abuelos, las abuelas, tíos las tías, mi mamá, mi papá, está la cuñada... montón porque están los de él y están los míos” (Informante 6, Panchimalco: 2018). Esta es una familia que vive en su propio terreno. Se reconoce a los parientes de su cónyuge o pareja; asimismo se toma en cuenta a compadres, madrinas, etc. También a familiares fallecidos a quienes, para distinguirlos, dicen que “ya no están”, “ya no viven”, “es finado/a”. La familia extensa es común en estos contextos, donde suegra y/o suegro conviven con la nueva pareja y en muchas

ocasiones algunos otros familiares. En cuanto a las familias de alfareras, las características anteriores también las comparten sus grupos. Algunas de ellas gozan de mejor situación que otras familias, al menos cuentan con su propio terreno o vivienda, pero siempre bajo condiciones de precariedad. Estas familias poseen una filiación cognaticia, donde ambas estructuras parentales, tienen importancia para las nuevas familias, visitan a sus parientes y generan relaciones sociales con ambas partes. El tipo de residencia de estos grupos familiares puede ser matrilocal o patrilocal. La nueva pareja puede mudarse a residir en el terreno de la familia de la madre o padre de la novia o de la madre o padre del novio. Se observan ambos casos.

1.10. MATRIMONIO, NOVIAZGO

Mujeres y hombres se unen en pareja, para formar nuevas familias. En este sentido es importante mencionar que el matrimonio civil o religioso es una opción. Las personas se unen sin la necesidad de celebrar una boda civil o religiosa de inmediato. El vínculo que los liga es el amor, la atracción, que puede existir entre hombre y mujer o el compromiso de formar un grupo familiar. Estas uniones se realizan por elección. Ambos miembros de la pareja se conocen y deciden formar su propia familia. Respecto a la categoría de “mujer” y “hombre”, también puede aplicarse a personas que han tenido relaciones sexuales, en parte porque ya “pecaron”. De tal manera, han perdido “su inocencia”, que denota un cambio de sentido.

Muchas personas viven unidas en pareja con sus hijos sin la necesidad de realizar una boda civil o religiosa. La unión en parejas es la finalidad de toda persona, según lo estipula el imaginario social. Lo usual es que las nuevas parejas se unan y decidan vivir juntas, sin ser obligatorio realizar alguna ceremonia que los identifique como marido y mujer. Simplemente viven juntos y deciden tener hijas e hijos, cuando se unen en pareja, sin ninguna ceremonia civil o religiosa. Se dice que están “acompañados” y así se autodenominan al

preguntar por su estado civil. Dejan de ser personas “solteras” y sin compromiso. Muchas veces se casan o acompañan muy jóvenes. Otras mujeres han sido madres o se han unido en pareja después de los veinte o más años. El matrimonio civil lo sella un ritual de formalidades legales cuya finalidad es reconocerse ante la ley como esposa y esposo. Se celebra en muchas ocasiones de forma general, en los que grupos de personas asisten al mismo tiempo a esta celebración, realizada por la alcaldía. En ocasiones el matrimonio civil o religioso sucede de manera tardía, cuando pasa bastante tiempo de ser una familia, incluso ya se tiene la presencia de nietas y nietos.

El matrimonio religioso que implementó la iglesia católica en sus inicios, se celebra en el templo. En la actualidad, existen varias iglesias de denominación cristiana sean evangélicos o no, que han tenido auge en las últimas décadas. También se encuentran las personas que asisten a cofradías dedicadas a la virgen en diferentes advocaciones y otras dedicadas a diferentes santos. Realizar los preparativos de un matrimonio con fiesta, conlleva a una serie de visitas entre ambas familias. “Cuando los novios se quieren acompañar o casarse, visitan la familia... va hablar, va hablar ahí en la casa adónde la mamá y el papá de la muchacha, eso quiere decir que se la quiere llevar bien” (diario de campo, agosto: 2018).

El novio debe ir a hablar con padre y madre de la novia, para expresarles que son novios y que quieren formalizar su relación para acompañarse o casarse en una próxima fecha que acordarán ese día, suelen hacer tamales para comer o/y pan con chocolate o café. Todos los detalles se arreglan en esa visita, para saber fechas y que él “cumpla” para que no se la lleve antes y puedan celebrar la unión de la nueva familia. Luego se acuerda otra fecha para visitar a los padres del novio, y se reúnen ambas familias para acordar fechas y gastos a realizar. Ella viste un traje blanco de novia y él un traje negro de saco y corbata. El día de la fiesta hacen el baile de “el gallo y la gallina”, el cual lo bailan dos

hombres, cada uno con un animal. Según la informante los representan “dos bolos (borrachos) que anden en la fiesta”. Se observa que hay una percepción fuerte que las mujeres deben ser madres, siempre se discute el tema al hablar sobre la familia, cuántos hijos piensan tener, de cuántos tiene en la actualidad. Si las ven sin pareja, “solas”, les preguntan o “sugieren” con insistencia que “debería tener aunque sea uno” (Diario de campo, Panchimalco: 2018). El ser madre es muy apreciado. Se sabe de mujeres madres “solteras” que pueden formar otra pareja, casarse o volverse a acompañar, o simplemente seguir solteras, con más hijas/os.

De los hombres se espera que también tengan una familia, se casen o acompañen, que tengan hijas e hijos, que sean los proveedores de su familia. Es común suponer que un hombre pueda tener más de una relación en sus noviazgos. O que deje a su esposa o compañera de vida para formar otro hogar o bien que tenga más de una familia. Al menos esto se encuentra en el imaginario social, también que les guste consumir bebidas alcohólicas, en ocasiones se llega al alcoholismo. Una de estas bebidas embriagantes se encuentra en muchos rituales que se celebran a lo largo del año, en cofradías, en fiestas, conocida como chicha y hace muchos años como pijuashta.

En cuanto al noviazgo, éste puede surgir en diferentes ámbitos, las personas se conocen en las actividades cotidianas que se realizan en la ciudad de Panchimalco, ya sea cofradías, fiestas patronales que dedican a La Santa Cruz de Roma, actividades cívicas, de trabajo, etc. Los noviazgos son comunes. Sin embargo, no todas las parejas se dan a conocer con sus familiares. Algunas parejas se ven a escondidas o en contextos alejados de sus respectivas familias, ya sea por la poca aceptación de las parejas, porque no quieren una relación formal por el momento. En cambio, otras parejas si se dan a conocer con sus familiares y conocidos. Se espera que las personas que han decidido tener un noviazgo lo lleven a términos de formar una familia al acompañarse o

casarse. Es una expectativa que poseen las personas que saben de esos noviazgos. Muchos de estos conllevan embarazos, algunas de estas relaciones deciden acompañarse o casarse y otras terminan en separación.

**2.
ESPACIO PRIVADO FEMENINO, ESPACIO PÚBLICO MASCULINO**

En este capítulo se citan algunos aspectos que se piensan como espacios que corresponden a “femenino” y “masculino”. El primero refiere aspectos del hogar, cocinar, mercado, alfarería, entre otros. El segundo refiere la agricultura, la política partidaria y la religión.

2.1. ESPACIO PRIVADO “FEMENINO”

La mujer desempeña un importante papel, como reproductora biológica, sociocultural en los primeros años de formación de los seres humanos. En su rol de reproductora social, enseña e inicia a los infantes en la vida comunitaria, además de transmitirles normas y valores que deben practicar en sus vidas cotidianas. De tal manera, esta educación les permite incorporarse a la sociedad. Los roles de género se aprenden desde temprana edad, al participar en los quehaceres cotidianos que realizan con los miembros de la familia en el hogar y fuera de él. A las niñas se les asigna las tareas domésticas. Casi siempre se les “imponen-enseña” ser personas obedientes y tranquilas.

Las niñas “deben” dedicar tiempo a las labores domésticas, que corresponden al imaginario de “ser mujer” la limpieza general de la casa, lavar la ropa a mano en la pila de cada casa, si la tienen. En caso contrario deben ir al río. Las mujeres de la familia que lavan la ropa de todas las personas que integran la familia. En este caso, la alfarera lava la ropa de su compañero de vida y la propia. El agua se utiliza de forma óptima para que no se desperdicie, ya que es un bien muypreciado y escaso.

Esta labor de llenar los recipientes con agua es una tarea “femenina”. En el caso de una alfarera lo realizan sobre todo por la madrugada, ya que a esa hora llega el agua. Tienen que estar atentas el día que la reciben, para poder abastecer de agua suficiente. Así realizan las faenas de limpieza del hogar y se aseguran que haya suficiente agua para cada miembro de la familia. Las niñas también se encargan del cuidado de hermanas y hermanos menores, en la

medida de sus posibilidades. Según la edad que tengan, cuidan de otros miembros de la familia.

Por otro lado, se observa que las niñas son el grupo más vulnerable y con desventajas para asistir a la escuela, respecto a los varones, dejan sus estudios por diversas razones, entre ellas los gastos que esto conlleva, pese a que el gobierno anterior incorporó un importante programa que otorga paquetes escolares de útiles, uniformes, zapatos, así como algunos alimentos que se brindaban en las escuelas, a estudiantes de centros escolares públicos. Aun así, el dinero que se gasta en tareas/deberes, o transporte diario, sobrepasa sus límites económicos. Las niñas tienen la más probabilidad de abandonar la escuela. “Dejan” de asistir y se dedican a los quehaceres del hogar y demás responsabilidades que se “les asignan” a las niñas, sea una actividad remunerada o no.

Además, en Panchimalco el género se “reconoce” a través de la diferencia sexual entre las personas, con ciertas características, roles a desempeñar, etc. asociadas a cada sexo, como bien explica Marta Lamas (1996). Asimismo, en este apartado se mencionan algunas características sobre la vestimenta que es importante para designar el aspecto “femenino” o “masculino”. En Panchimalco las mujeres visten de camiseta o blusa y falda tallada hasta la rodilla o un poco más abajo. Sólo algunas más jóvenes o pocas se visten de pantalón (jeans) y blusas ajustadas tipo camisetas. Las ancianas utilizan vestido cuyas faldas son más amplias que llegan a la mitad de las pantorrillas o un poco más abajo. En las más ancianas el tipo de vestimenta es una blusa con mangas bombachas y una falda larga hasta los tobillos que en ocasiones acompañan con un tejido tradicional elaborado en Panchimalco conocido como “pañó pancho” todo caracterizado por su vistosidad de colores. Utilizan sandalias o zapatos cerrados, algunas permanecen todo el tiempo descalzas. Aunque parezca algo

tan "natural" siempre se recalca en las más jóvenes el hecho de utilizar falda, por parte de las mujeres adultas.

"ya le dije a "ella", que use falda, aunque le moleste las piernas, ella dice que se pone [pantalón] porque le molesta, pero yo le digo que se ponga falda y me dijo que sí que se iba a poner falda... así dice, que le molesta las piernas, la falda, le salen ronchas, pero yo le digo que aunque le salgan, se la ponga, vos tenés que usar falda, le digo yo, sí me dice ella, por eso se la puso después" (informante 6, marzo: 2018).

A las que utilizan "jeans" las presionan las abuelas, madres o mujeres adultas para recordarles que la falda les es "indispensable". En su expresión de género representa una pieza que figura en el imaginario de "ser mujer". Define una prenda femenina muy importante al igual que los vestidos. En cuanto a su forma de peinar, las más ancianas utilizan dos trenzas una a cada lado de su cabeza, empiezan cerca del cuello, a estas agregan unas tiras delgadas de tela de colores suaves a un solo tono, que trenzan junto al resto del cabello largo. Las dejan sueltas (individuales) o amarradas con tiras de tela. Sólo en los cantones se observan algunas de las más ancianas con las trenzas sujetas sobre la cabeza (a manera de yagual). También se utiliza peinetas para sostener todo su cabello o la trenza, utilizan paños hechos en telar de cintura, para ocasiones religiosas. El resto usa una cola baja o alta, las más jóvenes con el cabello suelto, colas, diademas. Se observa que las mujeres no utilizan maquillaje, aun si sucede a nivel intergeneracional. Es un acto femenino apreciado y el resto de gente que habita de este lugar lo percibe como poco "natural". Frecuentemente, no se usa, ya que denota una "costumbre" externa. No es bien visto que lo utilicen, porque las hace parecer de un lugar "diferente" o de la "ciudad capital". Al respecto una madre de familia comenta sobre la pareja de uno de sus hijos

"yo le digo a mi hijo que se fije bien, sí que se fije bien, que sea una buena mujer, tranquila, que use falda... mire mi otro hijo pobrecito, le salió mala la mujer... ahí anda toda pintada... de pantalón se viste siempre... viera que mala es, esa mujer ni es de aquí, no es de aquí" (informante 14, febrero: 2019).

Se aprecia utilizar vestidos, faldas y andar el rostro sin maquillaje, como una "característica" femenina "decente", "buena". Llevar maquillaje y/o pantalones es visto como "indecente", característica de una mujer "mala", o como algo "no deseado"

2.2. MERCADO Y COCINA

Por otra parte, se observa la labor de la cocina. Las mujeres se encargan de hacer los alimentos para toda la familia. Por tanto, es lógico ver a las niñas involucradas desde pequeñas en este espacio "privado" dentro de la casa, en el ambiente familiar. Es común observar a las niñas y mujeres en alguno de estos espacios, sobre todo en la preparación y repartición de los alimentos, los quehaceres y todo lo relacionado a la casa. Esto mismo se nota cuando hacen cofradías, las celebraciones católicas celebradas a alguna virgen, santa, santo, Jesús, etc. Sin embargo, en estas celebraciones se requiere de mujeres con más experiencia culinaria, debido a las grandes cantidades de comida que preparan. Las más jóvenes también participan, pero en menor medida en actividades como envolver tamales, o repartir alimentos. El espacio de la cocina y todas las actividades que ahí se realizan, "corresponden" a las mujeres. Ellas se dedican a estas labores domésticas, tanto en sus hogares como en casas ajenas adonde las invitan a colaborar en alguna cofradía. La cocina y alfarería están relacionadas, aun si las mujeres también utilicen trastes de otros materiales como metal, plásticos, etc. para cocinar, servir los alimentos.

En una ocasión una mujer respondió "para eso soy mujer... yo cocino" (diario de campo, agosto, 2018). Esto lo enfatizó debido a unos comentarios en broma que hizo un hombre respecto a la receta de unos tamales, a lo que ella manifestó con orgullo. Por supuesto, ella sí conoce los saberes culinarios que corresponden al imaginario de "ser mujer", el hombre que hizo el comentario "no sabe". La elaboración de alimentos y la compra-venta también definen la labor femenina, por lo cual ellas hacen las compras y escogen los alimentos que

deben cocinar para el grupo familiar. Este espacio ellas mismas lo reconocen y aprecian. Ambos géneros reconocen sus espacios y ocupaciones. Si una mujer no sabe cocinar la perciben como extraña, una persona que no es oriunda de esa ciudad. Por otra parte, se piensa que las mujeres deben realizar o hacer actividades livianas o que no requieran fuerza, que sean dentro de la casa o en la localidad, por lo cual las actividades “pesadas” o que requieren fuerza física son para los hombres. Sin embargo, ellas ejecutan trabajos de este tipo, recogen leña, cargan cosas pesadas en la cabeza, hacen enseres de barro, etc.

Utilizar estos enseres es una “labor femenina” ya que de manera cotidiana ellas ocupan estos espacios. Guardan el agua y bebidas, en la actualidad en menor medida, en recipientes de barro; cocinan, transforman los ingredientes para alimentar a sus familias y a la comunidad. De esta manera, sigue el ciclo de la vida. De la misma forma, hacer estos enseres de barro es visto como una “labor femenina” por su significado simbólico de mucha importancia y su uso cotidiano. Hacer enseres de barro es un legado femenino hacia otras mujeres. De tal forma los enseres elaborados son un producto de mujeres para mujeres.

2.3. MATERNIDAD

Por otra parte, la maternidad se aprecia como hecho inevitable por lo cual las mujeres deben pasar, estén casadas, acompañadas o no. Ser madre diseña un destino de vida “inherente” en el constructo de ser mujer. Otorga un estatus de respeto. “Ser mujer es ser madre” para estas personas, quienes valoran su figura. La maternidad remite a los orígenes, los ancestros, la progenie. Las jóvenes hablan de cuando “tengan hijos” como un bien arraigado en el hecho de procrear una descendencia. Lo juzgan como “natural”, una especie de “obligación” o “cumplimiento de su naturaleza”, estén casadas o no. Es común escuchar la expresión “aunque sea un niño tenga”. Este consejo se les dirige a las mujeres que no tienen hijas e hijos o que no se han casado ni acompañado. Es tan apreciada la maternidad que las mujeres en su mayoría tienen más de

tres hijos, hijas. Estos aspectos, aunque parezcan pocos, revelan espacios a ocupar de las mujeres, las cuales dan prioridad al hogar. Definen a una mujer por dedicarse a su familia. Por tanto, le “corresponde” un lugar privado. La familia, la casa y las actividades que ahí se realizan.

2.4. CUIDO DE PERSONAS

En general, el cuidado de hijas, hijos y/o diferentes miembros que habitan el hogar, también corresponde a las mujeres. Asimismo, sucede con todo lo que estas labores conllevan: la escuela, la corrección que a veces la comparten con los padres, en caso de tenerlos, etc. Los grupos familiares suelen vivir en un mismo terreno y ofrecen su ayuda según su edad y posibilidades. Incluso colabora la alfarera, quien hace prácticamente todo el trabajo, de recolección de insumos y elaboración de enseres de barro. Igualmente, las mujeres y niñas asumen la mayor carga de trabajo. A la alfarera le concierne desde la recolección de materias primas necesarias para la preparar y mezclar el barro, hechura de piezas, secar, raspar, alisar, quemar enseres de arcilla/barro, para culminar con la venta de estos productos. Igualmente, tienen “asignadas” las labores relacionadas al aseo de la casa, lavar los platos, lavar y arreglar la ropa de ella y su esposo y/o de otros miembros masculinos de la familia, menores de edad, hacer los alimentos, etc. En algunos casos hay más mujeres de la familia que pueden ayudar en algunas de estas labores, a veces no. También “corresponde” a ella el cuidado y atención del esposo, la familia y todo lo relacionado al contexto doméstico. Por ello, algunas dedican poco tiempo a realizar su trabajo de alfarera, que les permite obtener algunos ingresos.

2.5. DIVISIÓN SEXUAL DE TRABAJO EN ALFARERÍA.

La alfarera realiza la mayor parte o todo este trabajo, al encargarse de la recolección de materiales necesarios para la elaboración de la cerámica. La materia prima de estos artefactos o utensilios cerámicos es el “barro” o arcilla que se define como “material terroso de grano fino, que contiene una

considerable cantidad de caolín, mineral. Sometido a humedad se vuelve pastoso, y duro cuando seca” (Norton, 1973: 585). Las arcillas utilizadas de materia prima pertenecen a dos clases distintas. Una es llamada “cueshte” que en este trabajo también se nombra como “fina” y la otra llamada arenosa. A veces, la alfarera lo hace camino a su vivienda, donde halla una zona factible para extraer tetuntas (piedras) de barro en cantidades pequeñas, y cada vez que sale o pasa por un lugar apropiado, aprovecha, aunque no tenga encargos. De esta forma ella siempre tiene suficiente barro para trabajar algunas piezas.

La labor la inician las alfareras al visualizar un lugar donde puedan encontrar este tipo de materia prima y que esté disponible para su extracción, porque muchas veces son terrenos privados en los cuales no se permite excavar ni extraer el barro. En este proceso ella necesita encontrar los dos tipos distintos de barro antes mencionados, los cuales sirven para elaborar estos enseres. Las preparaciones de los materiales también las realiza la alfarera. Las hechuras de los artefactos cerámicos y el proceso de cada uno se alarga por varios días. El secado de cada pieza lo hace en el patio o afuera de la casa, cuando ya se cumple el tiempo suficiente para cada pieza, ella procede a “raspar” la pieza eso depende de qué figura sea la que debe hacer. Luego la pieza vuelve al sol a secarse, al cumplir el tiempo correcto se alisa, para pasar al quemado o cocción de las piezas. Posterior a este trabajo, se realiza la venta de los productos.

Para una de las alfareras, la nieta menor es quien más se involucra en el quehacer de la alfarería, aunque a veces la niña sólo observa a su abuela, y en otras ocasiones ayuda en la elaboración de chuchitos de barro —perros pequeños— que se utilizan para poner las candelas. Estos animales son invenciones recientes aproximadamente del año 2015 a la fecha. Algunos objetos particulares surgen como pedidos. Las hijas de esta alfarera aprenden los conocimientos ancestrales sobre la elaboración de enseres de barro que

heredan de su madre y su abuela. Sin embargo, no se dedican a este trabajo en la actualidad, aunque años atrás hicieran estas piezas o se dedicaran a tiempo parcial o eventual al oficio. Ahora realizan otras tareas de poca remuneración. La recolección de leña —en caso de realizarla— es una actividad que requiere tiempo. Es de mucha utilidad para la etapa de “quema” de las piezas de barro, que se lleva a cabo cuando están totalmente secas y listas para este procedimiento. En época de lluvias, se recolecta o compra en las tiendas bastante leña, para el uso diario en la cocina y se colocan en "pantes" o manojos colocados unos sobre otros cercanos a la zona de la cocina. En caso de estar a la intemperie se agrupan en diferentes lugares y se les recubre con plástico grueso para evitar la humedad.

La leña se recolecta en los lugares aledaños. A veces se encuentra a una distancia más lejana, debido a que en ese sitio conviven otros grupos familiares. También se utiliza leña recolectada en el camino o se busca un lugar con abundancia de árboles. A menudo, una finca o un terreno les brinda la oportunidad de extraerla, sea vendida o no. En ocasiones se compra a vecinos del lugar o en tiendas. No obstante, la costumbre es la recolección de leña de árboles caídos o secos, el resto lo compran. En la recolección, ayuda sobre todo el esposo y la alfarera, las nietas en su compra, debido a que las tiendas están en un lugar más lejano. Por otra parte, en las pautas de organización que se utilizaban para elaborar los enseres de arcilla, hace aproximadamente medio siglo, había una variada inclusión de parientes o familiares, una informante relata:

“antes todos ayudaban, (en la recolección de barro) hasta primos, tíos tías, mamá, abuelas, algunos de ellos iban a traer el barro allá por la calle de Rosario (Rosario de Mora) ahí íbamos a picar traíamos los tetuntas, traíamos bastantes (diario de campo, 2018).

En ese momento, las niñas y niños ayudaban a las personas de la tercera edad, por lo cual había trabajo intergeneracional continuo. Se incentivaba un sentido de trabajo femenino, comunitario, debido a la demanda de enseres. De tal

manera, este apoyo logró prolongar el trabajo hasta la fecha, aunque es evidente que en menor cantidad y en otras condiciones, ya que las nuevas generaciones se interesan en otras áreas laborales, incluyendo las hijas de las alfareras. La división sexual del trabajo siempre se realizaba aun si en ocasiones los hombres se encargaran de llevar barro, leña, mover cosas “pesadas” aunque las mujeres también lo hicieran.

En cuanto a moler en metate los “tetuntes” de tierra, moldear, y preparar el lodo, el quemado y la manipulación del producto únicamente lo llevaban a cabo las mujeres y niñas, ya que se consideran labores femeninas. Igualmente, la enseñanza del oficio la realizan exclusivamente las mujeres, jóvenes y ancianas. Por ahora, sólo las mujeres que sobrepasan la edad reproductiva realizan este valioso trabajo que alberga saberes ancestrales, respecto al barro/arcilla. De esta forma se organizan por sexo y edad. A la alfarera le corresponden los trabajos del hogar, crianza de animales de corral y de elaboración cerámica, mientras al hombre, las agrícolas, tal cual las siembras, cuidado del cultivo y cosechas. Asimismo, trabajos temporales u otros que se realizan fuera de la ciudad. Mientras el espacio femenino-privado le competen las actividades relacionadas al hogar-alfarería.

2.6. PIEZAS DE BARRO QUE PRODUCEN LAS ALFARERAS

Lo que más producen las alfareras son comales, que son más utilizados. El transcurrir del tiempo reemplaza su uso por otro tipo de utensilios, que en la actualidad se fabrican con materiales que obedecen a la “modernización” y modo de producción capitalista. Se fabrican en serie para abastecer cada vez a más personas, sin importar las consecuencias económicas locales o ambientales, tanto a nivel local, medioambiente.

Otro aspecto que favorece el cambio es la resistencia que ofrecen estos nuevos productos, hechos de materiales que tienen una mayor duración, plásticos, aluminio y otros. También representan un menor costo o incluyen ambos

aspectos. Una desventaja de estos productos de arcilla es que se rompen, por lo cual requieren un mayor cuidado. De esta forma se presenta cierto reemplazo de los utensilios de barro/arcilla por otros productos. Sin embargo, el uso de comal sigue vigente. En algunos lugares donde venden tortillas se utiliza una plancha de metal que reemplaza a los comales. En otros, no sucede, ya que en las casas hay comales que utilizan siempre o de vez en cuando. En parte, se trata del gusto de las personas en el uso del comal de barro/arcilla, quienes admiten que las tortillas tienen un mejor sabor hechas en comal. El comal se define como

“una vasija en forma de plato grande que se usa para cocinar tortillas. Pueden tener la pared curvada o divergente o simplemente pueden ser completamente plana, además que por lo común este plato suele estar pulido únicamente al interior del mismo, mientras que por fuera no se pule sino que tiene manchas negras de humo de fuego” (Popenoe de Hatch, 1984: 11).

En Panchimalco, el comal está presente en muchas casas del área urbana. Tienen a veces su cocina o estufa de gas. También poseen un espacio donde cocinan con leña, donde colocan el comal. Su uso aún está muy arraigado, a pesar de que las alfareras cada vez sean más escasas, ya que superan la edad reproductiva. Sus hijas se dedican a otros oficios pese a poseer el conocimiento completo y la experiencia de manufactura, porque en algún momento de su vida se dedicaron a hacer utensilios de barro, al momento de aprender y ayudar a sus madres, abuelas, tías, u otras familiares. Algunas hacían para la venta y/o para su propio uso. Se ha perdido el interés en realizar este oficio.

Las ollas también se utilizan en la comunidad, aunque en menor medida que los comales. Son llamadas “ollas frijoleras” al verlas, las mujeres las reconocen por el contenido de frijoles que les cabe; ollas de una libra, ollas de dos libras, etc. Lo mismo sucede cuando ellas encargan una olla a las alfareras. Las piden por esta medida y ellas saben cuál es el tamaño a fabricar. Dejan de hacer ollas más grandes porque es un trabajo más duro. Ellas mencionan que se necesita fuerza para elaborar y manipular estos enseres. También utilizan otro tipo de

quemado o cocción; el cual realizan al aire libre. En esta forma de quemado de las piezas, se requiere un tipo específico de zacate al que llaman “jaragui” (jaragua) para completar la cocción de forma correcta. El uso de ollas frijoleras es común, los frijoles son muy consumidos en la sociedad salvadoreña. También se utilizan ollas para la cocción del café, chocolate y otros alimentos. Empero, no se cocinan en la misma olla. La olla frijolera es exclusiva para este fin. Es evidente que las ollas frijoleras son también una pieza importante en esta comunidad. Los cántaros para almacenar agua son encargados de manera escasa, en parte debido al tamaño. Sólo se hacen por encargo en formato pequeño. Las personas que solían utilizar cántaros de antaño, recuerdan que el agua se mantiene más fresquita dentro de estos enseres, y se conserva de esta manera, aunque haga mucho calor. Utilizar barro también posee ventajas, sobre todo porque el plástico y otros materiales actuales se cuestionan por los efectos nocivos a la salud humana, así como por los efectos ecológicos que su fabricación y consumo conlleva.

Las llamadas “sartenas”, son una especie de plato hondo, pero más amplio, pacho y más bajito que tiene dos orejas a los lados. Pueden utilizarse como platos para la comida o también para cocción de alimentos, lo cual depende de su tamaño. Se elaboran por encargo y en menor medida, debido al reemplazo de estos utensilios por platos plásticos, desechables, de peltre, de china/cerámicos, etc., los cuales producen basura que no puede reciclarse. Se observa que las piezas de barro que consumen se elaboran en su mayoría fuera de Panchimalco. Es conocida como “loza” elaborada en torno y quemadas en horno, los enseres observados son comales, ollas, cántaros —en menor cantidad—. Hay un mercado latente, pero por “falta de alfareras” se incurre en enseres de barro externos. En cuanto al aspecto religioso, las mujeres asisten en mayor proporción a los cargos directivos, lo cual crea un terreno en conflicto. Una de las alfareras ancianas también es rezadora, pero este aspecto se deja para una próxima investigación.

2.7. ESPACIO PÚBLICO “MASCULINO”

A los niños se les asignan tareas que requieren salir del hogar o que consideran “pesadas”. En cuanto a la agricultura, se piensa que es un trabajo de carácter masculino. La costumbre de la siembra está muy arraigada, quienes lo practican lo hacen muy temprano en la mañana. Las personas mayores de edad tienen algún conocimiento sobre cultivos y su cuidado, aún si no poseen parcelas alquiladas o en propiedad privada. El tema de las siembras es común. Suelen sembrar terrenos con algunos árboles frutales, local depende de la extensión que estos posean, ya que contribuyen a la alimentación familiar. Pero siempre dan prioridad a la milpa, al maíz, ayote y frijol, que necesitan sol y bastante espacio. Algunos terrenos ya no los visitan, porque hay violencia causada por grupos pandilleriles o maras. Muchos medios de comunicación en radio, televisión y prensa dan cuenta del accionar de estos grupos.

Los hombres se dedican a sembrar y cuidar las plantas, para la cosecha, aun cuando muchos buscan trabajo de forma temporal fuera de la ciudad y así combinan ambas faenas. Este tipo de labor también es común en hombres de familias alfareras, al combinar la siembra, el trabajo en la capital u otro lugar, mientras las mujeres contribuyen al elaborar enseres. Ahora ya no se hace debido a que las hijas de las alfareras se dedican a otros oficios/trabajos, sean remunerados o no. Mas la dinámica de las siembras sí permanece, en diferentes grupos a nivel general, sobre todo en el área rural. Cambia el oficio al que se dedican las mujeres herederas de este conocimiento ancestral. La siembra de maíz, ayote, frijol, es algo permanente y sólo deja de realizarse si hay problemas de salud o algún impedimento físico o algún otro miembro masculino de la familia utiliza la parcela. También, hay quienes se dedican al trabajo fuera de Panchimalco a tiempo completo, en consecuencia, ya no se dedican a dicha actividad. Esto sucede sobre todo en el casco urbano. La agricultura está ligada en el imaginario social a una ocupación o trabajo de

carácter “masculino”, que requiere de cuidado constante y estar en el terreno pendientes del crecimiento de los alimentos sembrados. Aun así las mujeres siempre participan de la siembra de las milpas y sus cosechas, en alguna de las etapas cuando es un terreno familiar.

Algunas mujeres siembran “ellas solas” su milpa y otros alimentos, aunque en menor medida. Con más frecuencia, cultivan la milpa (maíz) y como complemento frijol, ayote, pipián, cuando en sus familias no hay algún otro miembro masculino que lo haga o les ayude. En este caso son jefas de hogar y viven con sus hijos, a quienes alimentan. Las hijas e hijos eventualmente ayudan a su madre en esta labor. En muchas ocasiones la alfarería y las siembras complementan la manutención de personas que integran el hogar, con una combinación de siembra de alimentos básicos en la gastronomía salvadoreña. La alfarería les sirve para complementar su economía, la adquisición de algún bien, servicio, para el intercambio o trueque de esos productos, también para obtener sus propios enseres de barro. En la actualidad, la agricultura sigue siendo importante y la alfarería la reemplaza otros oficios, cuyos servicios o productos se destinan a lugares lejanos de la ciudad de Panchimalco. Para el caso, se trata de las hijas y nietas de las alfareras y para quienes tienen esposo que se dedique a la agricultura.

El trueque era frecuente hace aproximadamente tres décadas, sobre todo cuando salían a vender sus productos a los cantones, caseríos aledaños y, en algunas ocasiones, en el casco urbano. En la actualidad, cae en desuso. Sin embargo, las alfareras estarían en la disposición de intercambiarlo con algún otro producto que sea de su agrado. El espacio religioso, es dirigido en su mayoría por hombres. En cuanto a la vestimenta masculina en Panchimalco los hombres utilizan pantalón, las camisas son formales manga larga o corta, zapatos cerrados. Los más jóvenes usan camiseta y jeans, zapatos cerrados o tenis, el cabello corto. Los niños visten igual. Solo los hombres que hacen

trabajos en el campo, como siembras, y otros utilizan sombreros. Se observa que, el pantalón es una pieza masculina por lo que no es bien vista para que lo utilicen las mujeres. Lo mismo sucede con las camisas de ese corte. En el caso de los hombres, la vestimenta utilizada por sus abuelos, bisabuelos cuando eran pequeños o jóvenes, ya no se ve, era un pantalón y camisa "cotón" blanco, sombrero, caites.

Se observa que "el mal hombre" no es un tema de conversación. Sin embargo, se verifican casos de feminicidio en ese municipio y es evidente que en varias familias se vive violencia doméstica. En consecuencia, es importante que se visibilice desde las instituciones gubernamentales, este tipo de violencia, para que puedan generarse políticas públicas e incidan de forma directa en la población para expresarlo de forma pública y modificar esa realidad. Se espera de los hombres que sean ellos quienes lleven el alimento a casa, así como el resto de gastos en que se incurra en el hogar. Por tanto, ellos "deben" salir a trabajar fuera de la localidad, por lo general a la capital, para hacer diferentes actividades que les puedan cubrir los gastos o parte de ellos. Los más jóvenes ayudan en las tareas de la milpa a las cuales se dedica su padre, pero lo hacen en menor medida porque deben combinar los estudios con dichas actividades. Se piensa que los hombres deben realizar los trabajos "pesados" o los que requieren mayor "fuerza". Otro aspecto que pertenece al espacio masculino es la política partidaria. Se notan los candidatos masculinos, en la mayoría de la población que se involucra en este tipo de actividades. Asimismo, en el espacio de la religión, forman parte del grupo de historiantes que también son conocidos en la localidad como "los historias" y de las cofradías en las que se realizan actividades diversas. Cabe mencionar que el espacio religioso es un "terreno en disputa" con las mujeres ya que ellas deciden participar, aunque tengan cierto rechazo de los hombres que en su mayoría integran estas estructuras.

2.8. RELIGIÓN

En el municipio de Panchimalco, se realizan celebraciones católicas conocidas como cofradías. Como se sabe, exhiben elementos sincréticos los cuales celebran a santas, santos, Virgen, niño Jesús, etc. Las cofradías son celebraciones en las que se reúnen personas en torno a simbología católica, se coloca una imagen de santo, santa, niños Jesús, Virgen, entre otros, se reza el rosario, se cantan alabanzas, se comparte una comida comunitaria con las personas asistentes. En la población también se conocen como fiestas. Estas se conceden a personas de la localidad que estén dispuestas a celebrar bajo el cargo de Mayordoma o mayordomo y/o Capitana. Estas personas se encargan de organizarlas junto con la estructura de miembros. Los hombres y mujeres que pertenecen a las cofradías colaboran desde diferentes espacios, que se reparten para la finalidad de su celebración. Cada año se puede cambiar o renovar el cargo de una cofradía. En su mayoría, la llevan a cabo personas con un nivel económico que les permite hacer frente a los diversos gastos que conlleva, pese a una cantidad de dinero que se otorga y debe devolverse al final del período de la celebración anual.

8. CUADRO, COFRADÍAS DE PANCHIMALCO “CARGOS GRANDES”. CASCO URBANO.

No.	CARGO	VIRGEN O SANTO	FECHA/CELEBRACIÓN
1	Mayordoma/o	Las Palancas de Dulce Nombre	5 y 6 de enero
2	Mayordoma/o , capitana	Señor de Esquipulas	13,14,15 de enero
3	Mayordoma/o , capitana	Dulce Nombre de Jesús	22,23,24 de enero
4	Mayordoma/o, ayudanta	Padre Jesús	martes, miércoles santo, mié. de pascua.
5	Mayordoma/o , capitana	Santa cruz de mayo patronal	1,2,3 de mayo

6	Mayordoma/o , capitana	Las Flores y Las Palmas	primer domingo mayo
7	Mayordoma/o , capitana	El Santísimo	jueves de corpus (fecha movable)
8	Mayordoma/o , capitana	San Emilio	6,7,8 de septiembre
9	Mayordoma/o , capitana	Santa cruz de Roma	12,13,14,15 sept
10	Mayordoma/o , capitana	San Miguel Arcángel	27,28,29 sept
11	Mayordoma/o , capitana	Virgen del Rosario	primer sábado de octubre (fecha movil)
12	Mayordoma/o , capitana	Ánimas Benditas	30,31 octubre, 1 noviembre.
13	Mayordoma/o , capitana	Virgen de Concepción	6,7,8 diciembre.
14	Mayordoma/o , capitana	Niño Dios	30,31 diciembre, 1 enero

Fuente: Elaboración propia. 2011.

9. COFRADÍAS DE PANCHIMALCO "CARGOS CHIQUITOS". CASCO URBANO.

No.	CARGO	VIRGEN O SANTO	FECHA/CELEBRACIÓN
1	Mayordoma/o	San Sebastián Mártir	19,20 de enero
2	Mayordoma/o	Virgen de Candelaria	1,2 de febrero
3	Mayordoma/o	Virgen de Dolores	lunes,martes santo
4	Mayordoma/o	San Juan Resurrección	Sábado de gloria, dom. resurrección
5	Mayordoma/o , capitana	Santa Cruz barrio San Esteban	1,2,3 de mayo
6	Mayordoma/o	Santa Cruz del Chapelnal	2,3 de mayo
7	Mayordoma/o , capitana	Santa Cruz c. antigua a Rosario	1,2,3 de mayo
8	Mayordoma/o	Santa Cruz c. a San Isidro	2,3 de mayo
9	Sin celebrar	Santa Cruz c. a Olocuilta	2,3 de mayo
10	Sin celebrar	San Isidro Labrador	14,15 de mayo
11	Mayordoma/o	San Antonio de Padua	12,13 de junio

12	Sin celebrar	San Pedro y San Pablo	28,29 de junio
13	Sin celebrar	San Jacinto	8,9 de agosto
14	Sin celebrar	Virgen del Carmen	N/S

Fuente: Elaboración propia, (2011).

En las cofradías, también se reproducen estos roles que se asignan en la sociedad, mujeres en la cocina, limpiando, sirviendo, etc. y aunque sea un espacio en su mayoría masculino —en la dirección o grupos de historiantes, llamados ahí “Los Historias”. Se observa que las mujeres tienen cargos muy representativos e importantes dentro de las mismas. Ellas pueden ser mayordomas, rezadoras, etc. Sin embargo, este espacio en se halla en disputa entre las mujeres y los hombres, sobre todo los que representan un cargo vitalicio de dirección. Los espacios que pertenecen a la esfera religiosa — católica o cristiana— tienen mucha participación femenina, en tanto que se les asigna a las mujeres el rol de “educadoras” en sus familias y en la fe. Sin embargo, se anota que los cargos de toma de decisiones y dirección pertenecen a una estructura en su mayoría masculina.

En este ámbito, una de las alfareras tiene una importante posición. Al menos una de ellas es rezadora en las cofradías, las cuales siempre incluyen este cargo. Las cofradías inician el rezo cuando llega la rezadora. Al final de rezar el santo rosario, ella es la encargada de repartir los alimentos a todas las personas que asistieron al rezo. Es importante mencionar este cargo, debido a que lo ocupa al menos una alfarera. Por su parte, en la actualidad la iglesia católica posee dos parroquias en dicha ciudad una llamada Santa Cruz de Roma, al igual que el Santo Patrono de la ciudad de Panchimalco. La dirigen sacerdotes diocesanos, la cual cubre la parte sur del municipio. Se encuentra ubicada en el casco urbano de la ciudad. Justo al costado de esta parroquia, al cruzar la calle se encuentra una enorme y emblemática ceiba, muy conocida en

el lugar. La otra recibe el nombre de San Antonio de Padua, que corresponde a la zona norte, y es dirigida por frailes franciscanos.

Asimismo, se encuentran otras manifestaciones cristianas. La protestante es una de ellas, e incursionó a partir de la década de los años cincuenta del siglo pasado, con la Misión Centroamericana Pan y Vida. Hacia el año 1999 lo hizo el Tabernáculo Bíblico Bautista Amigos de Israel. Al transcurrir el tiempo también llegó la iglesia pentecostal, la neo pentecostal y otras como: Iglesia Profética Guerreros de Cristo, Iglesia profética Luz y Vida, Iglesia Pentecostal, Iglesia de las Asambleas de Dios, Iglesia de Sanidad, Iglesia Nuevo Jerusalén, Iglesia Profética, Salón del Reino de Los Testigos de Jehová, Iglesia Adventista del Séptimo día, según pobladores del lugar.. Además, hay congregaciones a otras iglesias a la que asisten personas de ésta localidad, pero están fuera de la ciudad de Panchimalco, una de ellas es la Iglesia Elim. En la actualidad hay variedad de iglesias de orden cristiano. Como es conocido tienen como dirigentes a hombres, sean pastores, sacerdotes u otros. Se observa que el cargo de la dirección de estos templos, se piensa como espacio “masculino”. Queda pendiente un estudio detallado dentro de estas estructuras para dar cuenta de otros aspectos. Las mujeres en su mayoría representan la feligresía, sin desempeñar los cargos de dirección antes mencionados de estos lugares religiosos. Ellas asisten a las misas, cultos, reuniones, etc. Generalmente se reproducen los mismos roles asignados en la sociedad, como limpieza, orden, hacer la comida y otros quehaceres que también realizan en sus hogares.

El Espacio masculino — público — agricultura — religión (dirigir) — abarca labores externas al hogar.

**3.
LUNA, SOL, ESTRELLA, FAMILIA CELESTIAL.**

En este capítulo, se muestran datos de los astros Luna, Sol, Estrella. Se registran por primera vez en su aspecto simbólico y conformación de familia celestial. También se ilustran como categorías y referentes sobre la construcción sociocultural étnica y de género, de gran importancia en el ámbito religioso y cotidiano para las poblaciones indígenas mesoamericanas. Asimismo, se aprecian algunos aspectos desde una perspectiva religiosa, los cuales provienen de influencias diversas. Para el presente trabajo, se retoma parte de ideas prehispánicas y católicas. Cada uno de estos astros muestra sus particularidades. Como se sabe, estas etnias desarrollaron a lo largo del tiempo sus propias interpretaciones respecto al mundo que les rodea.

3.1. LUNA/METZTI, DEIDAD FEMENINA PREHISPÁNICA.

En El Salvador los escritos de la época colonial, sobre grupos indígenas que habitaron esta región son inexistentes o desconocidos. Al igual que registros de su cultura, su vida cotidiana antes y durante la invasión “conquista”. Al respecto Lemus (en Lara-Martínez: 2014) menciona que los escritos fueron quemados durante la inquisición española, todo lo que consideraban pagano o anticristiano corrió la misma suerte. Se carece de registros sobre tradición nahua-pipil a la llegada de los españoles, lo mismo que los códices nahua-pipiles precolombinos. Por tanto, no hay precisión en cuanto a la mitología y panteón nahua-pipil. De esta manera queda “especular” que sus tradiciones, influenciadas en su cosmovisión, sabiduría o filosofía; eran de forma similar a las del pueblo azteca mexicano, siendo éstos y los pipiles parientes cercanos. Se menciona la existencia de un *manuscrito pipil* en la segunda parte del trabajo *Recordación Florida* del historiador colonial guatemalteco Fuentes y Guzmán (1643-1700). Este manuscrito tendría descripciones de la vida pipil en la época precolombina. Sin embargo, solo existe la referencia, no se sabe si algún día será encontrado, si aún existe o no. Al ser escrito durante la época

colonial su contenido podría ser parecido a *Anales de los Cakchiqueles*, según ese autor.

En ese sentido, cabe mencionar el trabajo sobre *Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador*, de Leonhard Schultze-Jena, cuya traducción e interpretación literaria-filosófica corresponde al Dr. Rafael Lara-Martínez (2014) en esta importante obra, se encuentra el ciclo más completo de mitos nahua-pipiles que existe en el país; “uno de los pioneros de la antropología estadounidense, Franz Boas (1858-1942), financió el viaje del alemán Leonhard Schultze-Jena (1872-1995) a El Salvador, en el verano de 1930.” (Lara-Martínez, 2016: 4). Los mitos son de suma importancia para el presente trabajo, los cuales también se hacen presente en el resto de culturas. Las sociedades han representado su entorno, su pensamiento en ella. Las culturas mesoamericanas en su pensamiento religioso consideran que

“la constitución de los seres divinos y de los mundanos debe explicarse a partir de una diosa original, acuática, caótica, monstruosa. Su naturaleza original se conservó en la parte inferior del cosmos; la parte superior en cambio adquirió las características masculinas” (López Austin, 1994: 18).

3.2. LUNA, DEIDAD QUE EXIGE SACRIFICIOS

Los astros siempre se encuentran presentes. Uno de ellos es la Luna, quien ha sido protagonista en diferentes culturas mesoamericanas, tanto en su variada mitología como en sus vidas cotidianas. *Metzti* —en lengua náhuat-pipil— Luna, en castellano, no ha sido la excepción en términos protagónicos. Pese a la escasa escritura sobre el astro lunar, se tiene información fundamental para apreciar la importancia cultural que en ella se deposita. Entre la mitología de los pipiles del occidente del país, se describe al astro lunar de la siguiente forma:

“la luna, una deidad que exige sacrificios [...] (se) relata el sacrificio de un niño que se le ofreció a la luna, aun si lo más probable es que lo colocaran en un lugar apartado de sacrificios y fuera devorado por animales. Sin embargo, se decía que la luna bajaba al sitio sacrificial presuponiendo que el niño le estaba destinado a ella, y no a un sacerdote antropófago (se trataría de uno de los

escasos ejemplos de descenso de seres celestes a la superficie terrestre, pero sin mayor detalle para elaborar teorías al respecto)." (Lara-Martínez, 2014: 192).

Los sacrificios humanos, ofrendas humanas, eran un aspecto necesario en la ritualidad de las culturas mesoamericanas. Algunos rituales exigían sacrificios/ofrendas de diferentes edades en determinadas ocasiones. En otro texto se observa que:

"en el sitio del sacrificio, se coloca un niño tierno, ofrenda sacrificial, en un huacal lleno de agua en el cual se refleja la luna. En el trasfondo de este ritual interpretamos el deseo por hacer llover, de manera similar a la de los calancha, habitantes de la costa norte peruana en los aledaños de Pacasmayo (Calancha, *Crónica*, 1658:552r)." (ibídem).

Sobre *Tunantzin* y *Tuteku*. *Quetzalcóatl* e *Itzqueye*:

"Adoran al sol cuando sale", cuenta García de Palacios de los pipiles de Izalco. Vagamente el texto XXII narra esta adoración, así como en el texto XXIII se habla del culto a una deidad femenina, *tunantsin*, y la otra masculina *tuteku*. A este último se le ofrendan sacrificios humanos. Sobre la religión de los pipiles de El Salvador, la fuente más antigua menciona dos divinidades a las cuales se les ofrecían sacrificios humanos: el dios *Quetzalcóatl* y la diosa *Itzqueye*. El nombre de la diosa deriva de la lengua maya que se compara a la diosa *Ixchel* y a su vez, a la mexicana Tonantzin, es decir, *Tunantsin* en el texto (García de Palacio, *Relación*, 1881:36; Seler, *Mexikanischen Chronologie*, 1902: 550) en (Lara-Martínez, 2014: 200).

Respecto a la categoría Luna, se encuentran datos importantes para el presente trabajo. Uno de ellos en el libro *El Legado Náhuat-pipil de María de Baratta* (2012) del antropólogo-lingüista salvadoreño Dr. Rafael Lara-Martínez y Rick McCallister, investigador de literaturas y culturas de Centroamérica. En esta obra interpretan y estudian textos en lengua náhuat-pipil desde diferentes aristas. Estos textos corresponden de manera inicial a la investigación que realizó la etnomusicóloga María de Baratta. En su obra recolectó folklore, tradiciones, danzas, canciones, de grupos indígenas en diferentes puntos de El Salvador, en la primera mitad del siglo XX. Asimismo, también hacen referencia al aspecto religioso que se encuentra en una pastorela, que trasluce el sincretismo donde se observa el aspecto indígena que se resiste a desaparecer.

Los autores, observan y analizan aspectos simbólicos que refieren significados de la cosmovisión indígena, insertos en la vida religiosa de una población nahua en la zona occidental del país. Respecto a la parte simbólica femenina, entre el astro lunar y el pensamiento indígena, observan que:

“el apelativo pipil de *Tunantzin*, Nuestra Madre, el cual la identifica a la Diosa Madre Creadora, aspecto femenino del Ser Supremo de índole andrógina. Si “*Tunantzin María*” es la “Virgen María, Nuestra Madre”, el astro que “surge (*kisa*)”, también “Nuestra Madre”, identifica a la “Luna”. [...] *Tunantzin* identifica a ambas figuras femeninas, a la Virgen y a la Luna. (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 26).

Se extrae:
Tunantzin—Nuestra Madre—Virgen María—Luna—(*Metzti*)—Deidad prehispánica.

La figura de lo femenino en las culturas indígenas abarca otras esferas importantes dentro de la vida cotidiana, en este caso combina los conocimientos de sus antepasados, al recordar sus antiguas divinidades, deidades, de cuerpos celestes que desempeñaron un papel central tanto en la ritualidad como en lo mitológico. La Luna es más que un astro nocturno. Se aprecia como Madre de todo ser, se convierte en Creadora, ya que en la cosmovisión de diversos pueblos indígenas ambas contrapartes —femenina y masculina— han sido importantes para el funcionamiento del cosmos, del ciclo de vida-muerte, así como de su vida cotidiana.

Por otro lado, también se encuentra una importante figura cristiana dentro del catolicismo, la Virgen María, quien también está representada en la Luna. Para la espiritualidad o religiosidad de esa población náhuat-pipil —zona occidental del país— se recolectaron dichos parlamentos de celebraciones católicas. En este caso, sólo se refiere a la Virgen María sin ninguna de sus otras advocaciones; lo que significa, que cualquier Virgen está representada en la Luna y viceversa, la Luna representada en la Virgen María y sus advocaciones. “*Tunantzin María*” Nuestra Madre María. De esta manera, se permite lograr un

sincretismo que les deje estar entre algunas de sus creencias y las impuestas por el catolicismo-cristianismo desde la invasión.

La Virgen María desempeña un papel relevante en cuanto a madre, hija, figura femenina, obediencia, pureza, castidad, etc. Así, este nuevo estereotipo es presentado a las mujeres como imagen única a “elegir” siendo por “excelencia” el “ideal de mujer”, una “mujer buena”, que tenga como modelo a “la madre de Dios”. La Luna también la simboliza la Virgen, al mostrarla en algunas escenas con el astro nocturno bajo sus pies, así como su manto con estrellas semejando el firmamento. Por otro lado, su contraparte sería la mítica “Eva” quien vivió en el paraíso con Adán y que “da” de comer el fruto prohibido, lo cual la convierte en “pecadora” por “desobedecer” a Dios. Se convierte en “mujer mala”, que recibe castigos por sus acciones, etc. Si para una parte del catolicismo la Virgen María es venerada y/o es ejemplo de mujer “buena”, para las iglesias conocidas como evangélicas, ella no es tomada en cuenta con veneraciones ni mayores referencias. Ambas religiones coinciden en que sólo hay un orden —el masculino— como único aspecto Divino, Creador, de esta manera se anula e invisibiliza toda noción femenina que sea apreciada de manera Divina, Creadora. El calificativo por excelencia de esta figura es de obediencia excesiva, madre y pasividad, negándole importancia y existencia divina. A la vez, su contraparte impregna un significado negativo para “lo femenino” al presentarla como un ser pecador, quien induce a Adán a “comer el fruto prohibido”. Asimismo, sucede en otros relatos de la Biblia.

Por otra parte, dentro de las celebraciones católicas en el municipio de Panchimalco, se realizan cofradías como parte de las festividades cristianas-católicas que se fomentaron desde años tempranos, luego de imponer e implementar la nueva religión dominante a los pueblos indígenas. Estas fiestas se hacen en honor de alguna Santa o Santo Patrón, Jesús. Cabe destacar en

este punto que algunas se realizan en honor de alguna Virgen en diferentes advocaciones.

3.3. LUNA, UNA MUCHACHA.

Respecto a la trayectoria de la Luna y el Sol, una persona de Panchimalco comenta: "Es que ella camina... igual que el Sol. Sale y va caminando, va caminando, hasta que se pone... lo mismo la Luna... pasan debajo y vuelven a salir, arriba... el Sol se va por abajo [y señala dónde] y sale [señala dónde]" (informante 13, Panchimalco: 2018). Estos astros tienen su ciclo de vida y "pasan debajo" — el inframundo —. Cada uno de estos astros tiene una trayectoria distinta, ambos "caminan" tienen esta facultad, al igual que los humanos y otros seres. Tanto la Luna como el Sol, tienen diferentes escenarios "la noche y el día" y diferentes asignaciones y formas de actuar. Mientras la Luna es de luz suave o débil, no quema, es fresca o fría. El Sol es fuerte y quema con su luz, la Luna es "inconstante" en sus fases, es decir nunca es la misma Luna, cambia de "forma", sus fases son cambiantes; en oposición el Sol es "constante", pues no tiene "fases". Ambos tienen voluntad y formas de actuar distintas. Por tanto, ambos representan parte de lo femenino (Luna) y lo masculino (Sol). Dentro de los mitos sobre la Luna y el Sol, por su parte Lara-Martínez (2014: 204-206) comenta que la Luna es una muchacha con refajo y el Sol es un muchacho con la cara grande y un cuerpo pequeño, en ambos la luz emana de sus ojos. En la Luna, débil, en el Sol, fuerte. En ese sentido, cada uno representa a cada sexo, la Luna al femenino y el Sol al masculino. Por tanto, se infiere que las características de cada Astro-Divinidad se aluden a cada sexo. Se extrae:

Luna — muchacha — femenino —débil — fría — inconstante.

Sol — muchacho — masculino — fuerte — caliente — constante.

3.4. LUNA, SIEMBRA-COSECHA.

Por su parte, Marroquín en el trabajo Panchimalco, Investigación Sociológica, comenta sobre el astro lunar “creen en Panchimalco que la luna es el factor que decide en todos los aspectos de la vida de las plantas, de los animales y de los hombres” (Marroquín, 1959: 318). En este sentido, el satélite natural de la Tierra deja de percibirse como una simple roca que permanece alrededor del planeta. Da un giro importante dentro de sus vidas cotidianas. Para las formas de ver el mundo de estas personas, la Luna se visualizaba como Creadora. Por ella surge la vida de diversos seres vivientes. Ella tiene la potestad de crear a su arbitrio, de manera libre estas expresiones de vida, sin depender de alguien más. En la actualidad, una mujer habitante de Panchimalco habló sobre un factor de importancia que utilizan para cuando hacen las siembras “para sembrar [se hace] en Luna sazona, en tierna se caye [cae] la milpa, la bota.” (Informante 13, abril: 2018). Esta es una creencia que se maneja en muchas de las personas de esta población, ya sea porque lo afirman con seriedad o porque han escuchado a sus padres, abuelos, personas mayores, hablar sobre este tema. Las personas siempre asocian a la Luna con la fertilidad y el crecimiento de las plantas, sea milpa (maíz, ayote, frijol), o cualquier otra siembra que se haga.

En cuanto a los mitos pipiles de la zona occidental del país, se sabe que “cuando se va la luna, no es bueno (que) sembremos nada. No nace, porque la luna está débil” (Lara-Martínez, 2014:188). En ambos casos se observa a la Luna, para la época de la siembra y hacer una mejor cosecha, más aprovechable.

Asimismo, las frutas reciben la influencia lunar. Una persona de la comunidad de Panchimalco comentó:

“tiene que estar sazona la Luna, para que se maduren bien... cuando está llena o pasada de llena [se puede también]. Las frutas se cortan en Luna llena...digamos el guineo si lo ve, y ve como que ya está y no mira la Luna

cómo está, no se maduran, se hacen todas negras, no se maduran bien. O cuando las parte como si son basura, no pesan. Las partes, se consumen a saber para dónde se les va.” (ibídem)

Se extrae: Luna — fertilidad — siembra — cosecha

El tiempo de cosechar es muy importante, pues todo ser vivo se alimenta. Por eso, la Luna como Creadora de todo ser vivo sobre la tierra prescribe el orden a seguir. Ella es vida. Las frutas al momento de su cosecha son sometidas al arbitrio de la Luna, para decidir si es el momento apropiado y puede realizarse un proceso satisfactorio de su maduración. Por el ciclo, la Luna nunca es la misma. Crece en continuidad y decrece. Si bien las frutas las pueden cortar sin ver la Luna, éstas “no se maduran” o quedan incompletas en su maduración y en su calidad. “Se hacen negras” en su apariencia. El cuerpo de la fruta “se va”, “se consume”, queda incompleto su ciclo vital. Por tanto, si se quiere obtener una fruta con su maduración y calidad óptima, debe observarse la fase de Luna correcta, para decidir si es o no el momento oportuno de cortarla. Esta población en su mayoría tiene conocimientos sobre agricultura, la practiquen o no. Son personas que trabajan la tierra, escuchan o ven cómo se hace. En algunas ocasiones es de su propiedad, otras, parcelas en alquiler para sembrar milpa o tienen algún familiar que sí lo haga.

3.5. LUNA, GESTACIÓN.

Otra de las afirmaciones respecto a la Luna, postula el hecho que nazcan las personas con determinado sexo, ya sea femenino o masculino. “En Luna llena abundan más varones y en Luna tierna, más hembras” (informante 15, abril: 2018). La Luna siempre tiene influencia sobre la vida. La humana no queda exenta de ésta, pues ella asigna un determinado sexo a cada ser, según la fase en la cual ella se encuentra. Lo mismo en los mitos pipiles de la región occidental, la Luna influye en cuanto a la determinación del sexo “nació varón, cuando está llena la luna; por eso/que, tiene fuerza (cuando) está llena la luna” (Lara-Martínez, 2014:188) Así, la Luna como Creadora, es responsable de la

vida y de su orden. Ella es Productora de los seres vivos que se encuentran sobre la tierra.

Si a cada Luna —llena, tierna— se le asignan un sexo específico, también hay un margen menor para nacimientos de ambos sexos en cada Luna. ¿Podría esto justificar el género de las personas?, es decir, hay mujeres más “fuertes” y/o más “masculinas” que otras al igual que hombres más “débiles” y/o “femeninos” que otros. Si se toman en cuenta las características de estas fases lunares —al asignarle un sexo a cada una— a su vez les corresponde determinar aspectos que se atribuye a lo femenino y lo masculino. Por tanto, se infiere que el “género” es un aspecto que estaría bajo el arbitrio de la Luna. “Es posible que su filiación con el conejo nos sugiera transformaciones semejantes en la esfera de género [...] La Luna sería la maga de las mutaciones generacionales y sexuales. (Lara-Martínez, 2014: 177). Como Creadora de vida, influye en este aspecto de asignación sobre la diversidad. De lo anterior, se extrae:

Luna — Creadora — sexo — género

Por medio de la asignación de los sexos —femenino y masculino— se otorgan roles de género a desempeñar en el transcurso de la vida. Su carácter arbitrario señala objetivos para construir un tipo de sociedad específica. La vida cotidiana de estas personas la marca la diferencia sexual, que conlleva múltiples asignaciones a cumplir para establecer un orden social ya sea que perjudique y/o favorezca a uno y otro sexo, género. Se piensa que la “Luna llena [es] Luna con fuerza... en Luna llena abundan varones” (ibídem). Y comenta que en “Luna Tierna, la Luna es más débil y abundan más las hembras” (ibídem). Esto en cuanto a los nacimientos; también asegura, “en Luna llena no cuestan los partos, la fuerza de la Luna lo empuja” (ibídem). Por consiguiente, la Luna [como Ser] tiene voluntad, ayuda en el parto a “empujar” al neonato, facilitando esta labor en la etapa de Luna Llena. Entonces se infiere

que en Luna tierna es más difícil la labor de parto. Pues la Luna está débil y esto ocasiona que la Luna no empuje lo suficiente al neonato.

Por otra parte, la palabra Luna (*Metzti*) que en náhuatl-mexicano es —*Metzli*— deriva el término metzhuia, con el que se designa a la menstruación, cuyo significado literal es “lunear” según Rémi Simeón esta forma relaciona tanto el ciclo reproductivo femenino, como las fases del astro lunar. Por ello, la Luna se relaciona directamente al ciclo reproductivo femenino y al nacimiento. Por consiguiente, la Luna es partícipe en la vida y el nacimiento de diferentes seres. Asimismo, tiene una gran importancia en el proceso de siembra-cosecha, así como en el proceso de la gestación-parto. Entonces, en ambos procesos de creación, procede el arbitrio de la Luna, como Creadora y como Ser que da vida. Se extrae:

Luna — Mujer — fertilidad — gestación — parto.

Por otra parte, la Luna también tiene influencia sobre otros aspectos de la vida. Uno de ellos se relaciona con el cuidado que las mujeres deben procurar en el período de la gestación. La Luna también puede provocar cambios físicos embrionarios o en el feto. Tal y como se relata a continuación.

“Y le voy a contar algo que le pasó a una muchacha... es que cuando está saliendo la Lunita y la mira [a ud.] es malo...Digamos que no están esas casas ahí y ud. va saliendo de ahí [señala la casa] y la Lunita la mira, se lo come, [al feto] no sale completo... no le sale bien... Se ha fijado que unos salen con el labio y la nariz así, [hace la seña de una hendidura] es que la Lunita se los come. La vio [a ud.] y por eso salen así.” (informante 13, mayo: 2018).

Se extrae:

Muchacha — Lunita la mira — Lunita come embriones/fetos — no sale completo.

Y agrega:

“desde que uno sale [embarazada], aja, que uno vea la Luna cuando, de frente. Cuando la Lunita va saliendo. Que usted. no tiene salir de ahí ...aja cabal, y la Lunita la mira, porque es malo, es malo... cuando va saliendo, cuando va saliendo...aja... cuando va saliendo. Ya que esté así [que ya haya salido la Luna] no importa, no importa” ...aja, le salió así, que le faltaba [comido]...

entonces nosotros decimos, verdad, de que, de que, de que sí, es malo verdá que, que, verdá que uno sea...uno así lo vea la Lunita cuando está tiernita, o sea que cuando la Luna va saliendo digamos, así como el ver ahí, en el cerro; que salga verdá y ud. sale por la puerta verdá y la y la mira... es malo. Sí, por eso es que, es que hay bastantes niños que así salen, porque uno no tiene cuidado. Cuando uno no tiene cuidado, es malo ...la muchacha no sabiya [sabía] y la mamá también de ella mire ahí no se fijó... no le decía quizás...no le avisaba quizás...aja entonces le salió así la niña. Sí, la operaron mire, le quedó bien... le quedó bien... Pero yo le digo que por es [eso es] que hay bastantes verdá que salen así los niños...pero a veces uno no cree" (ibídem).

La Luna es mujer "le voy a contar lo que le pasó a una muchacha" y la muchacha es semejante a la Luna, se conectan cada una con "la feminidad". Asimismo, la Luna es un Ser Empíreo, tiene voluntad y deseos propios, come una parte de algunos fetos mientras están en proceso de gestación, cuando las circunstancias son idóneas. Las gestantes deben permanecer atentas para tratar de prevenir este hecho natural. Sin embargo, saben que es inevitable que esto ocurra con algunos embriones y fetos. La Luna tiene ojos, y su "mirada" directa, provoca este hecho. Las fisuras en labios, paladar, nariz, las hace "la Lunita", lo mismo cuando "no salen completos". Ella mira cuál de estos embriones, fetos está disponible para saciar su irremediable voracidad. La Luna cuando está "tiernita" es al mismo tiempo un Ser que dota de vida y a la vez "temible" —aunque no lo expresen con temor extremo o como algo "negativo" sino como asunto de un orden "natural e inevitable". Por tanto, las mujeres gestantes deben procurar cuidados específicos sobre la Luna. Siendo inevitable que a más de alguna gestante le suceda, ellas deben procurar otros cuidados que los hombres jamás tendrán o las mujeres no gestantes pasan desapercibidos, ya que no afecta directamente a esos cuerpos. Pero produce siempre una alerta a nivel comunitario entre las personas familiares, conocidas, quienes están pendientes del astro nocturno.

Por su parte, en los mitos pipiles en la zona occidental se comenta "*tejémet tigidat ixkalíu ne metsti uan i ix, i yak, i ten.* (...) "lo que somos nosotros, vemos la cara de la luna con/y sus ojos, su nariz, su boca." (Lara-Martínez, 2014: 186). Ambas comunidades nahua-pipiles coinciden que la Luna mira, al igual que

otros seres vivos. Por otro lado, Ella también les proporciona vida, alimentos, por medio de las plantas, les asigna un sexo, les ayuda a la hora del parto. Es una relación mutua y Ella también tiene su propia naturaleza y necesidades a cubrir. Tiene poder sobre los Seres que habitan este mundo. El hecho que la mirada de la Luna causa ese efecto cuando ella “va saliendo” —cuando “emerge” del inframundo— supone que en ese momento las mujeres deben estar atentas, para que no les suceda que sus embriones o fetos no tengan hendiduras en sus labios, paladar y nariz a la hora de nacer o que les salga incompleto. Esto si el período de gestación se finaliza con éxito, ya que la Luna se los “come” en ese proceso.

Este asunto corresponde a las responsabilidades o asignaciones que se otorgan a las mujeres, pues la informante advierte “la muchacha no sabiya [sabía] y la mamá también de ella mire ahí no se fijó”. Por tanto, la sabiduría de las madres y las ancianas, tiene que transmitirse de generación en generación, para que los saberes puedan aprovecharlos las personas más jóvenes, en este caso, las mujeres.

Al respecto en los mitos pipiles de occidente se comenta que “la mujer teme la influencia de la luna sobre el niño, al encontrarse en gestación [...] “ha/está nacido el niño, le ha comido la luna boca partida/” (Lara-Martínez, 2014: 188). Ambas regiones conservan similitudes respecto a que la Luna tiene influencia directa sobre estos embriones, fetos mientras la madre es gestante. Por lo tanto, es latente el hecho que cualquiera puede nacer “incompleto”.

3.6. LUNA, ENFERMEDADES Y ECLIPSE.

Mucha gente de Panchimalco, sostiene que la Luna cuando se encuentra en eclipse, puede afectar la salud de las personas “El eclipse al verlo da enfermedad, ella lo vio y le cayó esa enfermedad [el corazón] por eso no hay que salir a verlo” (informante 6, abril: 2018). En esta etapa cuando la Luna se eclipsa se debe tener cuidado de “no salir” el resguardo lo tienen dentro de sus

casas o donde puedan protegerse, pues “al verlo” es cuando pueden enfermarse, en este caso una mujer que lo vio se enfermó del corazón. Según “López Austin [...el hijillo (*ihíyotl*) se vincula al hígado como tercer centro energético humano, luego de la cabeza (*tonalli*) y del corazón (*teyolía*). (Lara-Martínez, 2014: 327). En este relato, hay una relación directa de la Luna con el segundo centro energético humano, lado izquierdo “femenino” del cuerpo, relacionado a la muerte, al inframundo. Asimismo, también mencionan enfermedades de la sangre, con ciertos periodos de Luna. Las personas también pueden “ayudar” a la Luna a mejorar su condición mientras Ella pasa por ese estado transitorio del eclipse, siempre que guarden las precauciones al respecto.

"no, cuando está así no se ve, cuando se ve con bastante juego [fuego], que se ve bien encendida se pone un huacal con agua en las goteras [del techo] porque ahí ella se refresca, como cuando a uno le caye [cae] algo caliente... Se refresca. Ella siente igual." (informante 13, Panchimalco: 2018).

Se extrae: Luna con fuego — huacal con agua — goteras — se refresca — Ella siente.

La señal de alerta la da el fuego, “se ve con bastante juego [fuego]” cuando las mujeres ven esta condición en la Luna se preocupan por colocar un huacal de morro con agua, *uájkal* bajo el techo, donde éste tiene agujeros de goteras. De esta forma ella puede sentir un poco de alivio por medio de esta “ofrenda”. La Luna “siente” es un Ser, y deben ayudarla a refrescarse, pues “se quema” al igual que “nosotros”, porque “se ve bien encendida”. Hacen la comparación de los sentidos, en este caso el tacto y su efecto de ardor-dolor que sufre un ser vivo al quemarse, y “Ella siente igual”. Esta condición es inevitable y cíclica, por lo que deben de ayudarla al igual que lo hacen con cualquier otro miembro de la familia o persona de su entorno social. Se identifica una acción comunitaria, es decir, la Luna es tan importante para sus vidas como las personas de la comunidad lo son. Hay colaboración, al igual que existe un orden social y un orden cósmico. En ambos es tan importante su participación-intervención en los sucesos para que salgan de la manera esperada, tal cual la presencia-

existencia de la Luna que también influye en esta relación con la armonía cósmica y social. Por tanto, hay un principio de reciprocidad entre el ser humano y su entorno.

El cumplimiento de estos rituales forma parte de la vida cotidiana y de las creencias de las personas en la comunidad de Panchimalco. De esta manera, también ayudan a disipar los posibles efectos negativos que la condición de la Luna pueda producir en sus vidas. Otro evento importante respecto a la Luna, que ocurre mientras sucede un eclipse y se relaciona también con el elemento del fuego es el siguiente:

"cuando la Lunita está así (en eclipse) ... se está quemando por nuestros pecados" (ibídem). Respecto a esta frase que se conecta con la parte religiosa, se observa que hay una preocupación por "ayudar" a Nuestra Madre Luna a que pase ese martirio de ser quemada "se está quemando" por situaciones que no corresponden al accionar de Ella de forma directa, sino que es "culpa" de las personas que habitan este lugar, entonces, con mucha más razón se preocupan por intervenir con el "huacal" *uájkal* —náhuat-pipil— con agua, ambos elementos se relacionan con la mujer, la fertilidad.

Al respecto Lara-Martínez (2014) en su trabajo sobre Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco traduce e interpreta el mito "Nacimiento de los Muchachos de la Lluvia" —Los Tepehuas— su plural y sustantivo correcto en náhuat-pipil, es *tejtepeuámet*, en el cual se menciona que el árbol de morro *uájkal* nace de la acción de enterrar/sembrar/*tuka*, la cabeza de una mujer. Del *uájkal* nacen los Muchachos de la Lluvia, que al igual que la Luna están relacionados de manera inevitable con el elemento agua, porque Ella es la patrona de las lluvias, como lo describen los mitos pipiles del occidente del país.

El morro *uájkal* es un fruto de forma esférica, como la Luna, aunque ninguno de esos mitos relacione a la Luna con los Tepehuas o Muchachos de la Lluvia. Al mismo tiempo el agua es utilizada para "refrescarla" porque es muy probable

que el fuego quiera consumirla, por todos los pecados de la población, su ayuda consiste en ofrendarle agua, para aliviar un poco su tránsito inevitable. Asimismo, "el fuego", que por un lado es una situación preocupante porque la Luna "Ella [la luna, una muchacha] es la patrona del invierno/lluvias" (Lara-Martínez, 2014: 176) y en el eclipse se observa que se está "quemando", lo cual indica que corren peligro de muerte, al asociarse "lo femenino" con el agua, las mujeres correrían un mayor riesgo por su condición femenina, incluso la Luna.

Sin embargo, el hecho de pensar que la Luna se queme se interpreta como la pérdida de éste vital líquido ya sea de manera parcial o completa, cuyo resultado afectaría o terminaría con la vida de los seres humanos, plantas, animales, etc. relacionados con la Luna como Creadora. *Tunantzín* "Nuestra Madre" podría "desaparecer" y con Ella toda su creación, pues el agua es indispensable para vivir. En cuanto al elemento "fuego", se le otorga un sentido de "purificación" ya que de esta forma Ella, purga los pecados que comete la población "sus hijos" "su creación" en la tierra, generando un efecto purificador y renovador. En cuanto a los "pecados" se encuentran en las religiones cristianas, en este caso la católica, como esas "acciones" por las que se recibirá un "castigo". Se visualizan elementos indígenas, así como elementos católicos, que se sincretizan en las creencias y prácticas religiosas. De cierta forma, el escuchar que la Luna se está "quemando por nuestros pecados" propicia el sentimiento de culpa en las personas habitantes de esta localidad, condiciona su manera de comportarse y, posiblemente, se imponen nuevas formas de comportamiento, en la población de indígenas a través del tiempo.

Por otra parte, al hablar de *Tunantzín Metzti*, "Nuestra Madre Luna", se sabe que es más que sólo un astro nocturno o roca, como ya se ha mencionado antes. Por tanto, también se piensa que "la Lunita, es la mamá de Dios" (ibídem). En este caso La Lunita, como Ser y Creadora tiene presencia tanto en los seres que habitan la tierra, como en el espacio celeste. Por ello, también

es tomada en cuenta como la Madre de Dios. Para esta población indígena, no resulta extraño el hecho de compartir el espacio celestial, tanto una mujer como un hombre. Dicho de otra manera, ese espacio divino de lo femenino y lo masculino que se complementa para la continuidad del ciclo de la vida, resulta "normal". Es un asunto apegado a la realidad que ellos habían identificado con sus deidades desde antaño. En efecto, para las culturas mesoamericanas era muy importante la dualidad, así como el uso de múltiples divinidades las cuales personalizaban lo femenino y/o lo masculino.

Al apreciar a "La Lunita" como "Madre de Dios", recuerda a la "divinidad nueva" impuesta desde la colonia que también comparte ser "Madre de Dios", en este caso, la Virgen María. De tal forma, "*Tunantzín Metztl*", Nuestra Madre Luna, simboliza una deidad que ya era Madre, Creadora, quien ha estado presente en esta comunidad en diferente medida a lo largo de los siglos. Sin embargo, ha sido muy importante para la dinámica sociocultural de las personas que participan en las diferentes celebraciones religiosas. Por eso, la presencia de la Virgen en sus diferentes advocaciones, ha sido tan importante para las culturas indígenas y, en este caso, para las personas de la comunidad de Panchimalco. Sus ancestros sí tomaron en cuenta el aspecto femenino de la divinidad, es decir, el lugar de "lo femenino" en el espacio celeste. No se concibe la idea de un hijo, sin su madre en este caso "la Madre de Dios".

3.7. SOL/TUNAL, DEIDAD MASCULINA PREHISPÁNICA.

Respecto a la categoría Sol, se tiene una importante referencia en el trabajo de Lara-Martínez y McCallister, sobre los nahua-pipiles del occidente del país al hacer referencia sobre el astro solar.

"Igualmente sucede con San José, Nuestro Padre/*Tuteku*, quien recibe el mismo patronímico que se le aplica al Sol. Si "*Tuteku* San José" claramente identifica a Nuestro Padre San José, en un texto como "*Kankalágui túnal/Tutéku, tutéku* (al ponerse el Sol, Nuestro Padre Nuestro Padre), el término identifica al Sol en su ocaso. Por último, *Tuteco Diux* es Nuestro Padre Dios, tal cual se

imagina en el exponente inicial de la Santísima trinidad.” (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 26).

Se extrae: Tuteku— Nuestro Padre— Sol— San José— Tuteco Diux.

3.8. SOL, DEIDAD QUE EXIGE SACRIFICIOS.

Por otra parte, el Sol es una deidad que exige sacrificios tal cual relatan en los mitos náhuat-pipiles del occidente del país,

“Se piltsin g-iuía-t tik se ujti uan g-ilía-t, ma-mu-tali tik se tet. Ne gi-mik-tía-t. (102) Ne i yesiu gi-sen-talía-t ne tuteku, tei yejémet gi-pia-túyat tik i tiu-pan. (103) Es a un muchacho al que llevan de camino y le dicen que se siente en una piedra. Ahí lo matan. (102) Su sangre la riegan/reúnen a Nuestro Padre, que ellos tenían en el templo. (103)” (Lara-Martínez, 2014: 208-209).

Tanto la Luna como el Sol eran deidades a las que presentaban ofrendas, sacrificios humanos, ya que su sentido figuraba dentro de las costumbres. Las culturas mesoamericanas tenían diversas divinidades, una de ellas era el astro solar. Para los nahua-pipiles El Sol también representaba una Deidad central. No era una “simple” estrella. Dejaba de ser un astro para figurar como un Ser Celeste. En este sentido, también representaba a “San José”, “esposo de María”, —*Tunantzín Metzti*—. Asimismo, el Sol es *Tuteco Diux* “Nuestro Padre Dios” está representado en el Sol.

El Sol recibía sacrificios. Como ya se ha mencionado los sacrificios eran parte de la ritualidad de las culturas mesoamericanas, quizás ligado a la alimentación como ofrenda vegetal o animal. Por lo tanto, parte importante en su vida cotidiana, por diversos motivos.

“Adoran al sol cuando sale”, cuenta García de Palacios de los pipiles de Izalco. Vagamente el texto XXII narra esta adoración, así como en el texto XXIII se habla del culto a una deidad femenina, *tunantsin*, y la otra masculina *tuteku*. A este último se le ofrendan sacrificios humanos. Sobre la religión de los pipiles de El Salvador, la fuente más antigua menciona dos divinidades a las cuales se les ofrecían sacrificios humanos: el dios *Quetzalcóatl* y la diosa *Itzqueye*. El nombre de la diosa deriva de la lengua maya que se compara a la diosa *Ixchel* y a su vez, a la mexicana Tonantzín, es decir, *Tunantsin* en el texto (García de

Palacio, *Relación*, 1881:36; Seler, *Mexikanischen Chronologie*, 1902: 550) en (Lara-Martínez, 2014: 200).

Este texto, confirma la adoración-veneración de dos deidades, una masculina la otra femenina que corresponden a los cultos que hacían a dichas divinidades a los cuales les ofrecían sacrificios humanos. Los astros correspondientes son Sol y Luna. En cuanto a la trayectoria del Sol y la Luna, una pobladora de Panchimalco comenta:

"Es que ella camina... igual que el Sol. Sale y va caminando, va caminando, hasta que se pone... lo mismo la Luna... pasan debajo y vuelven a salir, arriba... el Sol se va por abajo. Igual la Luna [y señala dónde] y sale [señala dónde]" (informante 13, Panchimalco: 2018).

Se extrae: Luna y Sol — caminan — arriba — pasan — abajo — se ocultan — salen.

3.9. SOL, UN MUCHACHO.

Al igual, ambos astros tienen su propio recorrido cada uno distinto, pero ambos "pasan debajo". Ella menciona que "el Sol se va por abajo" —el inframundo— según se dijo. Ambos astros poseen la facultad de caminar, así como los humanos y otros seres. Cada astro tiene asignado un escenario distinto dentro de su ciclo de vida. El Sol es propio del día; a su contraparte Luna le corresponde la noche.

Por lo tanto, las asignaciones de ambas deidades-divinidades son distintas, también lo es su "propia naturaleza". La forma de actuar de cada astro es diferente, al igual que las asignaciones particulares. Mientras la Luna proyecta una luz suave o débil que a su vez es fría, sin causar molestias, la luz que el Sol emite es fuerte y quema al estar expuesto de forma continua.

En cuanto a la trayectoria del Sol se observa que es “constante”, porque no cambia de dirección. Por su parte, la Luna posee varias fases y se “apaga”. Asimismo, puede aparecer de día, por lo cual se considera “inconstante”. A ambos les concierne un escenario distinto con “asignaciones y roles a desarrollar”, así como a los seres humanos les corresponden ciertas acciones según este orden divino establecido. Ambos astros-divinidades tienen voluntad, cada uno actúa de forma distinta. Representan la figura femenina y masculina, Luna y Sol respectivamente. Dentro de los mitos sobre el Sol y la Luna, Lara-Martínez (2014: 204-206) comenta que el Sol tiene una cara grande y un cuerpo pequeño.

La luz que emana de sus ojos es fuerte y cálida. Por su parte, la Luna es una muchacha con refajo. La luz débil que emana por sus ojos enfría. Ella tiene un ojo nublado, esto justifica en parte la emanación tenue de su luz. Cada uno de los astros representa “lo masculino” (el Sol) “lo femenino” (la Luna). De esta forma, se infiere que cada uno de los astros-deidades representan características a cada sexo.

Se extrae:

Sol — muchacho — masculino — fuerte — caliente — constante.

Luna — muchacha — femenino — débil — fría — inconstante.

3.10. LUNA, SOL, ESTRELLA, FAMILIA CELESTIAL.

Desde tiempos antiguos el Sol figuró como un Ser Supremo. Sin importar el nombre, su admiración siguió por muchos siglos. En la actualidad una persona de Panchimalco comenta que “el Sol es el papá de Dios” (informante 13, Panchimalco: 2018). Al percibir al Sol como el papá de la deidad en este caso “única” se le otorga un papel importante en su vida cotidiana y religiosa.

Esta relación de astro solar y divinidad se mantiene, agrega que “Dios es hijo del Espíritu Santo” (ibídem) por lo tanto, se revela la identidad del Sol, como

“San José” que para los católicos es “esposo” de Virgen María; a esto se agrega que “el Sol es como el Señor” (ibídem) por tanto el Sol guarda similitudes o equivalencias al “Señor” que es Dios/Jesús como una divinidad; “*Tuteco Diux* es Nuestro Padre Dios, tal cual se imagina en el exponente inicial de la Santísima trinidad.” (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 26).

Se extrae:

Sol — Papá de Dios — San José — el Señor —Espíritu Santo — Tutecu — Nuestro Padre — Tuteco Diux — Nuestro Padre Dios.

Sobre esta pareja de Sol y Luna los autores agregan:

“Los Padres del Mesías equivalen a los Astros regentes del día y la noche. Su identidad compleja conjuga un astro, una divinidad y una filiación familiar jerárquica. En náhuatl-mexicano clásico, si *Tonan* designa a “cualquiera de las diosas madres” o “el aspecto femenino del sol”, *Toteotzin/Teuctli*, “el Señor Supremo [...] señor, noble [...] el Espíritu Supremo” (Bierhorst, 1985: 318 y 367-368; Karttunen, 1992:237). Con respecto a Niño-Dios, sólo el Parlamento 1-A, 3-H y 4-A mencionan su nombre en náhuatl-pipil.” (ibídem).

Tal como lo indican Rafael Lara-Martínez y Rick MacCallister, la Luna *Tunantzín* “Nuestra Madre” y el Sol *tuteku* “Nuestro Padre” son la Madre y Padre de Dios. Respecto a la identidad del hijo, una persona de Panchimalco menciona que el niño es “una estrella” (Informante 13, Panchimalco: 2018). El hijo de esta pareja celestial corresponde a otro cuerpo celeste. Se extrae:

Luna — Tunantzín — Nuestra madre —Sol —Tutecu — Nuestro Padre — hijo/niño — estrella.

Respecto a la identidad del niño en la zona nahua-pipil occidental:

“Con respecto a Niño-Dios, sólo el Parlamento 1-A, 3-H y 4-A mencionan su nombre en náhuatl-pipil. Lo llaman *Xulut o Xolotl* en náhuatl mexicano. Luego la memoria indígena la disipa un préstamo castellano, *Ninkyu*, de Niño. Los diccionarios clásicos glosan el término *Xolotl* como “paje, mozo, criado o esclavo” (Fray Alonso de Molina). Lo relacionan a *axolotl*, “salamandra comestible que menstrúa como las mujeres; perro acuático/lodoso” (Bierhorst, 1985: 47; Karttunen, 1992: 15). Su filiación con el fango, *pulul*, lo emparenta con Venus, quien también nace del légamo en los mitos náhuatl-pipiles (Schultze-Jena, 2011).” en (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 26).

Al respecto agregan:

“Es un anfibio que se inviste del símbolo paradójico de “lo emergente” que nunca emerge de las aguas primordiales. El ajolote o salamandra mexicana representa a un batracio, o tercer mundo, que jamás alcanza la forma desarrollada del primero, por su amor a la placenta originaria. Sólo Bierhorst en su estudio sobre los *Cantares mexicanos* extiende el sentido de *xolotl* hacia el de “perro, mascota” (1985:397), tal cual aparece en el pensamiento náhuat-pipil (véase: “chulo, adjetivo *Xulut*” y “tierno” (niño), *xúlut*”, Aráuz, 1960: 117). en (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 27)”

Xulut, *xúlut*, Chulo, este último nombre en castellano lo recibe un cerro emblemático que está a lo alto de la ciudad, así es conocido en esta población como el “Chulo” desde ahí se puede observar toda la ciudad de Panchimalco.

Se extrae:

Chulo — adjetivo — *Xulut* — tierno(niño) — *xúlut*.

Asimismo, los autores comentan:

“Ningún diccionario le otorga una dimensión mito-teológica, salvo la correlación sutil de Bierhorst con el perro. Se trata de la figura animal que guía a los humanos hacia el inframundo, hacia el *Mictlan* mexicana. Esta identificación lo vincularía al doble de *Quetzalcóatl* y, planetariamente, a Venus. Por hipótesis obtendríamos que la sagrada Familia se corresponde a los tres astros supremos: Padre-Sol, Madre-Luna e Hijo-Venus. Ella forma una Santísima trinidad que difiere sensiblemente de la reconocida por la teología tradicional.” (ibídem).

Se extrae:

Padre — Sol — Madre — Luna — hijo — Venus.

Con lo anterior, se confirma la tesis de Rafael Lara-Martínez y Rick McCallister, en su estudio sobre la sagrada familia, que proyecta una visión distinta de la versión católica/cristiana. Esta hipótesis la confirma indagar los múltiples significados respecto a los astros, divinidades/deidades, en un grupo de indígenas nahua-pipiles de la región occidental del país. Su mito-poética proyecta otras visiones de mundo, al compartir los significados, antes mencionados, que se encuentran también en la localidad de Panchimalco.

**4.
CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO. RITUAL PARA ELABORAR
ALFARERÍA. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO.**

En este capítulo se mencionan algunos aspectos sobre la concepción del cuerpo humano. Se describe el ritual de elaboración de alfarería en específico el del comal, que es el más utilizado. Las alfareras también hacen otros seres/enseres, ollas, cántaros, incensarios, sartenas, floreros u otros, se hacen por encargo de forma escasa a las alfareras. A continuación, se interpretan el ritual de elaboración de alfarería, los símbolos, al igual que la analogía de este ritual de elaborar alfarería con la gestación y el parto.

También se aborda el análisis e interpretación del mito de la Piedra de Rayo, los elementos simbólicos que subyacen en su estructura. Este análisis prosigue la metodología del antropólogo francés Claude Lévi-Strauss. La interpretación clásica la complementan los mitos náhuat-pipiles recolectados hace casi cien años en la zona occidental del país, por el antropólogo alemán Leonard Schultze-Jena, traducidos e interpretados por el antropólogo-lingüista salvadoreño Rafael Lara-Martínez, así como otros trabajos del autor y del investigador Rick McCallister.

4.1. CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO.

Al respecto, esta visión se relaciona con los puntos cardinales. Se observa en el ritual mortuario que al sepultar el cuerpo de la persona fallecida, se sitúa con la cabeza hacia el poniente, (relacionado a la muerte). De tal manera, los pies quedan al este, (relacionado con la vida). Por tanto, el lado izquierdo del cuerpo (femenino) de la persona queda hacia el norte (*xuupan* = tiempo de lluvias/invierno, *Metzti*= Luna, *Tunantzin*= Nuestra Madre, negro, inconstante, débil). Así el lado derecho del cuerpo (masculino) se sitúa hacia (el sur, *tuunalcu* = tiempo de secas/verano, *Tunal*= Sol, *Tutecu*= Nuestro Padre, azul-celeste, constante, fuerte).

Por otro lado, debido a programas de salud del gobierno el acompañamiento de parteras ha caído en desuso, con el agravante que el aborto está penalizado en

su totalidad en el país. Relatan que en el ritual de nacimiento la parturienta se encuentra en un cuarto —lugar cerrado, oscuro, sin viento— con la partera y los implementos que ella utiliza, entre ellos una candela encendida a Santa Ana para pedir por un buen parto. Semejante al espacio del vientre, cerrado, oscuro, el feto está a la espera de “ver la luz”. El proceso en el ritual de alumbramiento es el mismo sea niña o niño. En el parto se menciona que las parteras pueden ver cuántos hijos tendrá la mujer en el futuro. Por medio de la placenta, se determinan “cuántas hembras y varones, unos nudos blancos son varones y las negras hembras... son como granitos de maíz” (informante 15, abril: 2018). El sexo está ligado a los colores opuestos blanco y negro. Cada uno corresponde a un astro-deidad, Sol y Luna, por el contraste de lo claro del día y el negro de la noche, entre otros aspectos.

Además, respecto a los centros anímicos “Los términos que el náhuatl-mexicano clásico denomina *tonalli-yollotl-ihíyotl*. Arraigados en la cabeza, el corazón y el hígado, la paráfrasis náhuatl-pipil los enuncia *tunal-yulu-ijiyu*.” (Lara-Martínez, McCallister: 2012: 99). Para el caso se menciona el *tunal*= Sol, día, fuerza vital, personas de Panchimalco afirman es el espíritu. Se infiere que, viaja por medio del torrente sanguíneo ya que utilizan dos dedos de la mano para verificar que la persona tiene *tunal*, lo buscan en la muñeca, en la siguiente articulación, a veces a lo largo del brazo; si el *tunal* sube a medio brazo la persona está en riesgo, si éste avanza y llega al corazón la persona fallece. El centro anímico para el *tunal* es la cabeza —la coronilla—. Ésta entidad se puede salir del cuerpo o perder por medio del “susto” es decir, algo por lo que esté asustada la persona o recibir alguna impresión fuerte.

Las características o síntomas que presentan son variados, puede haber falta de apetito, decaimiento, entre otros. Asimismo, el *tunal* se puede perder cuando la o el infante esté “ojeado”—mal de ojo— cuyas características o síntomas pueden incluir dolor, mal estomacal, “calenturas”, falta de apetito, exceso de

llanto. En el ritual para “llamar el *tunal*”, las mujeres que lo practican utilizan su mano para localizar esa energía mediante dos dedos que colocan sobre la muñeca y, a veces, también la siguiente articulación. Si no lo encuentran proceden con el ritual, los implementos a utilizar son el agua y la flor barbona roja —roja con amarillo. Además, algunas mujeres agregan un puro. Relatan que en las y los bebés, para llamar o devolver el *tunal* a su cuerpo, se procede de forma directa en la cabeza a chupar la mollera —fontanela— y dar algunas palmadas en los pies. Se observa que tanto las manos como los pies son importantes para que vuelva/entre el *tunal* al cuerpo. Asimismo,

“En verdad, *tunal* expresa una multiplicidad de sentidos que difícilmente se traducen al Sol. Significa “día, sol, espíritu, signo de natividad”. Igualmente, *yulu* no sólo evoca el “corazón, la médula, la pepita de un fruto”. También evoca el “espíritu” y la “energía” de un objeto cualquiera. Sólo un empleo castellano bastante metafórico declararía “esta piedra tiene *corazón*”, tal cual lo expresa con naturalidad el pensamiento náhuat-pipil.” (ibídem).

Respecto al *yulu*= corazón, figura como centro anímico según el siguiente relato “almas una, una, es el corazón que tenemos aquí... el corazón toma aire, toma agua para que se refresque” (diario de campo, marzo: 2018). El corazón, *yulu*, se relaciona a la vida misma, ya que *yultuk* significa “vivo” mientras resucitar es *muyulkwi*. El corazón es “alma”, vida, el corazón es “lo vivo dentro del cuerpo” (Lara-Martínez, 2014 :441). Tanto el *yulu* como el *tunal*, son parte esencial del universo mismo.

En cuanto al hijillo, *ijiyu* se sabe que,

“en López Austin (*Cuerpo Humano*, 1984: 257-262), el hijillo (*ihiyotl*) se vincula al hígado como tercer centro energético humano, luego de la cabeza (*tonalli*) y del corazón (*teyolia*). Entre otros grupos nahuas se le conoce bajo el nombre de *xoquía*, del cual deriva el término *chuquía* del español centroamericano coloquial, el cual denota hediondez de carnes y cuerpos difuntos. Si de él surgen “apetencia, deseo, codicia [...] ira y aborrecimiento”, (Lara-Martínez, 2014: 327).

Éste se relaciona al “olor” o mal olor de las personas fallecidas, “el *ijiyu* de los muertos” (diario de campo, marzo: 2018), se percibe como algo que se siente, se desprende del cuerpo de la persona que muere, también como ánima de la

persona fallecida “el ánima del muerto” (ibídem). Asimismo el término chuquía lo relacionan a lo “malo” y a los difuntos. Otra persona comenta que es “del hígado” (ibíd.). En otro grupo nahua del occidente del país, en (*Huitzapan*) Santo Domingo de Guzmán *ijiyu* significa espíritu, un ente que baja del cielo como se demuestra en el fragmento del artículo Geografía biblioteca regional: lección náhuat

“Ipanpa kenha tay panutuk, inat (1): “Ne Tuteku ka ikajku kituktij, temuk ne ijyiu ka ikajku pal te kinmiktat ne chantakawmet (2). “Respecto a lo igual/mismo qué ha sucedido, relata (1): “El Nuestro Padre de su Cielo/arriba lo envía, bajó el espíritu de su Cielo/arriba, para no los maten los indígenas/compatriotas (2).” (Lara-Martínez, 2020).

4.2. DESCRIPCIÓN DEL RITUAL PARA ELABORAR ALFARERÍA.

La primera actividad por realizar es recolectar barro —arcilla—. Es escaso en tanto que los terrenos son privados. Algunos son peligrosos o poco confiables. Una alfarera casi siempre lo encuentra camino a su vivienda. Ahí debe “picar” el material con ayuda de algún instrumento puntiagudo para extraer material necesario, y llevarlo hasta su casa. El barro a recolectar pertenece a dos tipos de arcilla una llamada “cueshte” —un poco más suave o fina— y la otra llamada “arenosa”. Ahora es poco lo que hace y extrae de varios lados. Al obtener materia prima se procede a moler y cernir la arcilla-barro. Los tetuntes —piedras—, “terrones de arcilla” recolectados se machacan en el suelo con una piedra grande a veces también con un pedazo de tronco grueso, fuerte, para deshacer los terrones de arcilla, antes se hacía con metate. Luego de ello, el pascón —huacal de morro al que perforan varios agujeritos— se utiliza a manera de colador para cernir la arcilla resultante del machacado, hasta quedar con una textura más suave, hecha polvo. Otra opción para realizar el proceso es utilizar una zaranda de metal que se compra en ferreterías.

La recolección de leña se realiza en los alrededores, donde hay terrenos en los que permiten esta actividad. En caso contrario se compra en la tienda o a

vecinos, al ser un elemento diario para cocinar sus alimentos. Siempre hay en “pantes” donde la leña está apilada cerca del espacio donde se encuentra la hornilla.

Luego se mezcla el barro/arcilla con agua. Al cernir lo necesario la alfarera coloca agua dentro de una olla de barro, deposita la arcilla-barro para mezclar y se forme “lodo”. Esta ollita queda siempre tapada, llena de agua y de lodo. Si queda destapada periódicamente revisa si tiene suficiente agua. Para realizar esta mezcla utiliza dos partes iguales de arcilla fina —cueshte— por una parte, y de arcilla arenosa. Los mezcla con agua. Al hacer una pieza, coloca plástico grueso en el suelo, encima partes de lodo de la olla con arcilla cernida, las mezcla hasta encontrar el equilibrio perfecto entre humedad y dureza de la arcilla, éste resultado lo envuelve y guarda en un plástico negro grueso para conservar la humedad —antes se guardaban en ollas—. Ella mantiene una porción de esta mezcla ya preparada, lista para usar y facilitar la fabricación de otros enseres.

10. OLLA CON BARRO PREPARADO. BARRO GUARDADO EN PLÁSTICO.



Imagen 1. Olla con barro, éste se encuentra de forma permanente con agua, en este caso se consumió. Imagen 2. La alfarera toma un poco de barro amasado que tiene guardado en el plástico grueso. Fotografías Karen Escalante Barrera, 2015.

Al hacer alguna pieza, toma las porciones necesarias de esta mezcla que guarda dentro del plástico y espolvorea con el pascón un poco de arcilla cernida, antes de amasarla en un *mimil* —rollo—. Luego prosigue, al amasar antes esparce con el pascón la arcilla cernida debajo de la masa de lodo, hasta mezclarla en el punto que ella desee. Todo esto lo realiza en el suelo, en una parte lisa o donde haya una superficie más uniforme. En el caso de las alfareras, trabajan en los corredores de sus casas o en el patio, donde tienen sus herramientas y utensilios. Una de ellas relata que antes pasaba sentada en el suelo o hincada, pero ahora con su edad, se sienta en un banquito bajo de madera u otro, cercano al suelo para tener un mejor manejo del material. Prosigue al incorporar más lodo y arcilla cernida, según la cantidad de comales u otros seres/enseres a fabricar. Una vez más el *mimil* —rollo— de barro amasado, lo levanta y lo deja caer para repetir el mismo procedimiento y hacer un rollo de nuevo, de unos quince a veinte minutos, según lo necesario. Si es más grande necesita más tiempo.

El siguiente paso es la manufactura del comal. En el proceso la alfarera revisa que la materia prima quede sin piedritas, quitándolas de la masa. Luego del amasado, cuando la pasta consigue la textura esperada, hace una gran tortilla gruesa de lodo, revisa que no tenga aire o burbujas, para que al momento de realizar el quemado o cocción de la pieza no se reviente. Luego de revisar con cuidado la ausencia de piedritas, aire o burbujas pasa la tortilla de lodo a una mesita improvisada. En su soporte o base tiene una especie de asiento de barril ahí coloca una pieza de lámina ahí hace los comales. Relata que antes toda actividad alfarera la hacía en el suelo. Al pasar la tortilla de lodo a la mesita cuya medida alcanza la altura de las piernas, esparce antes con su mano o el pascón un poco de arcilla cernida para que no se pegue. En seguida, coloca encima la tortilla de barro que moldea con las manos. Primero, la expande hacia los lados con los puños cerrados. Después de hacerlo, humedece con un poquito de agua al centro para poder alisar con la palma de las manos. Luego

utiliza una piedra ovalada de tamaño grande, que puede tomarse con una o ambas manos. Al emplear esta piedra, echa un poquito de agua al centro de la tortilla, y alisa con la piedra que agarra con una mano. La pasa del centro hacia los lados, del centro hacia afuera para lograr hacer los bordes “labios”.

11. ALFARERA ELABORA COMAL.



Imagen 1. Con la piedra da forma a los labios del comal. Imagen 2. Comales y sartenas listos para la venta.

A continuación, quita del centro del comal poquitos de barro, a manera de arañar, pero con las yemas de los dedos. Esto lo deposita dentro del plástico — antes se guardaba en ollas— que contiene el lodo preparado para que no pierda humedad y reutilizar para futuros comales. Después de desgastar esa parte del centro, para que no quede tan grueso o panzón, lo alisa de nuevo con la palma de sus manos y agrega poquitos de agua. Al tener el efecto deseado, ella pasa un trapito húmedo que tenía preparado y lo moja para pasarlo sobre los labios —bordes— del comal hasta obtener un acabado redondeado y parejo. Lo pasa alrededor, con cuidado, hasta obtener el efecto deseado. Luego lo deja reposar hasta el día siguiente para que seque. Este proceso lo realiza por la mañana, al siguiente día por la mañana, mueve la pieza a otra mesa, esta vez de madera, y ahí lo deja secar para que al blanquear pueda aplicarle el siguiente paso.

Raspado del comal. Primero, verifica que sea el momento adecuado para realizar este procedimiento. Toca el comal, lo observa y sabe si está listo o no. Si no lo está, lo deja “blanquear” más tiempo, al estar listo se procede a raspar.

Para realizar este paso, la alfarera se sienta en una silla o banca pequeña. Luego toma un yagual de corteza seca de huerta de guineo que ella hizo de forma previa y lo coloca en el suelo. Agarra el comal y lo sienta en el yagual. Con un pedacito de corvo (una especie de chuchilla), comienza a rasparlo por la parte de atrás, es decir, le quita los excedentes de barro a las orillas o bordes del comal= *kumal*, para que obtenga la forma esperada, esto lo realiza en la parte de atrás del comal o “lomo” que es la más rugosa.

Ella quita el excedente de arcilla en todos los bordes, como si estuviera pelando una fruta. Luego de un rato, procede a raspar la parte más rugosa del comal, llamada “lomo”. Siempre con el pedazo de corvo, le va dando vuelta y, de vez en cuando, le pasa la palma de la mano humedecida con agua, para que alise. De esta forma, puede “correr” el pedazo de corvo, ya que esta parte es tosca y rugosa. El pedazo de corvo lo pasa con cuidado por esta sección cuyo raspado es diferente. Lo hace con el filo del corvo sujetándolo con toda la mano. En este paso, si encuentra algún agujero lo puede tapar con el lodo que ha raspado. Esta parte recibe mayor cuidado. Por eso debe humedecer con su mano y alisar, para que pueda correr el corvo sin que se estropee el comal.

Alisado del comal (bruñido). Al terminar de raspar la pieza la revisa, procede a alisar, bruñir el comal con una piedra lisa, se conoce como Piedra de Rayo o de Trueno. Las piedras que utiliza las mantiene siempre sumergidas en un huacalito con agua. Las otras piedras no le sirven para este proceso. Este procedimiento lo realiza para alisar y arreglar las imperfecciones que puedan quedar en el proceso y al quemar —cocer— la pieza no quede con ceniza. De lo contrario, el comal se revienta, por tanto, pule imperfecciones con la Piedra de Rayo o Trueno. Al terminar esta etapa, procede a embrocar el comal sobre unas telas para seguir con el proceso de secar la pieza. Después recoge todos los pedazos de barro raspado que están en el suelo y lo incorpora a la masa de barro preparado y mantiene envuelta en un plástico grueso. Cuando un comal u

otro enser se quiebra también lo devuelven a esta masa de barro. Lo remoja de nuevo para que conserve su humedad y utilizarlo en nuevos seres/enseres. Al día siguiente, asolea el comal= *kumal* y lo coloca en un huacal con la cara al sol, es decir, con la parte pulida frente al sol. Así pasa toda la mañana y, por la tarde o cuando la alfarera lo toca y considera que está listo, pasa al siguiente paso que es la quema del comal= *kumal*. En caso contrario se debe esperar más tiempo frente al sol.

Para realizar la quema —cocción— primero la alfarera revisa que el comal = *kumal* esté listo, ya que dedica gran parte del tiempo a secar la pieza. De lo contrario, la arcilla se revienta, en caso de incumplir el tiempo necesario para secar, el cual consiste en dos procesos. En el primero se deshumece el artefacto a la sombra, para que se “blanquee”. En el segundo, cuando ya está pulido (bruñido) y terminado, se coloca al sol durante un tiempo determinado por la alfarera. Puede ser una mañana o un día si es comal, o depende de la cerámica que sea.

El quemado de las piezas puede ser de dos formas. Una se logra por medio de quema-cocción en la hornilla que las alfareras utilizan para cocinar los alimentos. Otra se realiza por medio de una especie de fogata llamada “rodeo”. Luego se lleva a cabo el procedimiento y se coloca el comal. Esta hornilla tiene bastante ceniza, producto de su quehacer diario en la elaboración de alimentos. Primero, se utilizan tiestos para calcular bien el espacio que ocupa la pieza a quemar. Debe quedar de forma perfecta sobre la hornilla, según su tamaño y evitar toda fuga de fuego, caso contrario, queda manchada de humo sin obtener un resultado óptimo. Al colocar suficientes tiestos en la boca de la hornilla, se coloca la pieza a quemar, el comal crudo tiene un aspecto de chocolate —color café oscuro—. Se embroca boca abajo, es decir con los labios o bordes hacia abajo, sólo el lomo —la parte sin pulir— queda visible, luego comienza a sacar ceniza que está al interior de la hornilla, con un pedazo de tiesto más grande,

para esparcir ceniza sobre los tiestos y la pieza a quemar, en este caso sobre el comal = *kumal*.

12. SARTEN EN PREPARACIÓN PARA EL QUEMADO (COCCIÓN DE LA PIEZA)



Imagen 1. La alfarera prepara la pieza "sartena" para cocción en hornilla. Imagen 2. Pieza ya lista y fría para entregar.

A continuación, la alfarera esparce la ceniza hasta cubrir todo el comal crudo, y los tiestos colocados alrededor de la hornilla, al verificar que no haya agujeros. Una vez realizado este procedimiento, pasa a colocar la leña dentro de la hornilla. La leña más seca se utiliza en el quemado de los comales. Para encender el fuego se usan chamizas, unas ramitas secas bien delgadas, más o menos del grosor de un dedo, y luego coloca las rajas más gruesas. A medida que se consumen, le agrega más leña; entre más leña, más rápido se quema la pieza. Lo deja arder hasta consumir la leña en su totalidad. Luego de echar más leña, unas dos o tres veces, no lo mueve hasta quedar solo el carbónabrasando. En este momento, busca un tiesto de comal grande para tapar la entrada de la hornilla a manera de horno, de forma que el fuego se apague solo y por completo, mientras la pieza se deja enfriar. Al terminar la leña en brasas y cenizas, lo pone a enfriar. Primero retira las cenizas del comal horneado, deja en la hornilla las cenizas para reutilizarla en la próxima quema. Los tiestos que va retirando de la hornilla, los guarda en un huacalito de plástico y los otros quedan cerca de la hornilla. El comal ya quemado y listo adquiere un color entre rojo/anaranjado, parecido al color del achiote.

La otra forma de quemado-cocción de la pieza opera por medio de una fogata al aire libre llamada rodeo. En el suelo colocan tetuntes/piedras, sobre éstas la leña según la cantidad de seres/enseres los cuales se ordenan encima para su cocción. Luego arriba de las piezas colocan zacate seco llamado “jaragui”. De esta manera se pueden quemar-cocer varias piezas. Sin embargo, ya no se utiliza entre otras cosas, porque los techos de las casas ya no son de zacate, material que reutilizaban para este fin.

4.3. ANÁLISIS DEL RITUAL PARA ELABORAR ALFARERÍA.

La alfarera inicia al buscar, barro= *sukit*, para ello escarba la tierra al encontrar dos tipos de arcilla “cueshte y arenosa”, relatan que “antes hacían hoyo” (diario de campo, Panchimalco: 2018) en el barrial o zonas donde podían traer tetuntes de barro, a tal punto que entraban al agujero (hoyo-cueva) a seguir con la extracción de material. En estos hoyos-cuevas la alfarera entra al “inframundo” a extraer materia primigenia para crear estos seres/enseres. Al machacar tetuntes de barro la materia queda descompuesta, destruida, desarreglada de tal manera tenga consistencia de polvo para mezclar con agua dentro de la olla = *kumit*. Ahí pasa un período de varios días. Luego de permanecer la olla llena y acuosa, pasa a “lodo” como un estado primigenio. Asimismo se sucede según el relato náhuat-pipil de occidente,

“Ne ikman, kuak-né intí-uk nemi metsti, nimi-túyat tij kunyúua. Kuaguni muchi ne tej-tet, muchi yej-yemánik. (60) Yega nemi ne tej-tet muchi taj-katalna. Gi-pía ne tet, seki yek, seki inté-yek; seki kan ti-g-ida ti-pagi, uan seki kan ti-g-ida ti-maj-maui. (61) Kuaguni g-ida-ket se tata-tuú-tuk, yaj-ket ta-chía-t, uan g-ida-ket se siuapil-chin uan g-idáket, ga gi-pía i kuéi-chin, uan g-idá-ket, ga yaja ne tauilúua. (62) [...] (En) la antigüedad /antaño, cuando aún no existe/había luna, existían en oscuridad. Luego todas las rocas/piedras, todas, son/eran blandas. (60) Por eso, todas las piedras estaban desordenadas/confusas/desiguales. Tiene la piedra, quien (es) bueno, quien malo/nefasto. Quien cuando lo ves, te alegras; y quien cuando lo ves, te atemorizas. (61) Luego vieron un resplandor. Fueron a observarlo. Y vieron a una muchacha. Y la vieron que tiene un refajo. Y vieron que ella es la que alumbra.” (62) (Lara-Martínez, 2014: 201, 204).

Mujer/alfarera — barro — cueva — inframundo — Luna/mujer indígena — piedras — desordenadas/confusas/desiguales — (femenino).

El relato versa sobre el estado primigenio de la vida, “la materia” — piedras/tetuntes. Acaso la materia de todo lo existente era lo blando y sin forma definida. De ahí surge la vida, de este lugar oscuro, inconstante, —como el lodo mezclado en la olla—. Hay una contradicción en la Luna en su “inconstancia”, la cual al mismo tiempo revela que este Astro es una muchacha con refajo. En consecuencia, ella es indígena, al igual que el oficio de la alfarería, que corresponde a las mujeres.

El barro-tierra es muy importante para las culturas de Mesoamérica. Este elemento es fundamental en la siembra de cultivos. En ella se desarrollan las plantas, crecen y dan frutos, sea por medio de agricultura o en montes de forma natural. Así obtienen los alimentos necesarios para la continuidad de la vida. Por consiguiente, se relaciona con la fertilidad, la Luna. Asimismo, exhibe un símil con la fertilidad de la mujer quien es capaz de engendrar vida. De tal manera, estos seres/enseres personifican ese elemento “femenino” de la fertilidad donde crece y se perpetúa la vida. Por otro lado, la tierra también simboliza un lugar donde se entierran los cuerpos para iniciar su viaje de retorno o hacia “la otra vida”. Por su parte, Lara-Martínez (2016) afirma sobre este elemento que un protagonista de la mito-poética náhuat-pipil del occidente del país,

“Debe explorar las entrañas de la tierra como un organismo vivo y palpitante semejante al humano. A su interior oscuro y hueco se penetra por cuevas u orificios que desde antaño presiden el nacimiento y la muerte de lo existente. En lo subterráneo existen mundos paralelos y primordiales al nuestro. También existen mundos venideros y utópicos.” (Lara-Martínez, 2016: 09).

Por tanto, la tierra/planeta es explorada por sus protagonistas como un Ser, en otro plano de la existencia, con vida propia, lleno de otras posibilidades y de otras vidas. De tal modo que evoca al Chicomóztoc lugar de las siete cuevas,

“Las grutas se llaman *Chicomóztoc* al norte en el altiplano. Su nombre propio, lugar de las siete cavernas, equivale al igual número de aberturas del cuerpo humano, de las superiores los ojos, (1), oídos (2), fosas nasales (3), y boca (4) — a las inferiores, el ombligo (5), la uretra o vulva (6) y el ano (7). De esos huecos recónditos de la Tierra brota todo lo viviente, como esas cavidades retorna todo lo muerto.” (ibídem).

Éste lugar además se relaciona con la muerte —el inframundo—, “al morir, nos come la tierra” (diario de campo, mayo: 2018). La tierra como todo Ser vivo “come/absorbe” estos cuerpos para formar parte de ésta, los entierran *tuka* = sembrar/enterrar. —se utiliza la misma palabra para ambas acciones en la mitología—. La tierra-arcilla evoca tanto a la vida, como a la muerte, un ciclo de germinación/defunción. La tierra proporciona los alimentos (siembra y/o monte) para los seres vivos. Luego estos seres vivos retornan a la tierra como alimento de ella. La materia prima utilizada para elaborar comales, ollas y otros enseres es la arcilla-barro, elemento “fértil”, “femenino”. Por tanto, la elaboración de utensilios de barro define una labor hecha por mujeres, para mujeres, ya que ellas son las que cocinan.

Asimismo, las piedras utilizadas en el ritual son elementos que se encuentran en ríos, montañas, montes, relacionados a lo femenino. Por su parte, el pascón es un instrumento hecho a partir del morro —*uájkal*. Según la mitología náhuat-pipil del occidente del país, el árbol de este fruto nació a partir de sembrar/enterrar= *tuka* la cabeza de La Mujer en Fragmentos. Ella quizás se relacione a la diosa mexica Coyolxauqui. De este “morro” —*uájkal*— nacen los Tepehuas, divinidades dispensadoras de la lluvia. De tal forma, remite a la mujer, al nacimiento, a la creación y a la fertilidad. Por otro lado, también se encuentra el fuego que surge de la leña cuando se realiza la quema/cocción de los seres/enseres, un elemento “masculino”. Ambos principios “femenino y masculino” son indispensables para que surja la vida. Se extrae:

Barro/tierra — fertilidad — alimentos — mujer/Luna — muerte — inframundo — piedras/Piedra de Rayo — morro/*uájkal* — (femenino).

Leña — fuego — (masculino).

Al seguir con el ritual, la alfarera crea una tortilla de barro al tamaño del futuro comal. Luego procede a formar la cara y labios del comal= *kumal*.

El comal = *kumal* lo elabora con arcilla, material ligado a lo femenino por su fertilidad. Este artefacto cotidiano lo utilizan las mujeres para echar las tortillas de maíz. En el siguiente relato del occidente del país se menciona esta actividad culinaria.

"Los indígenas comparan la luna llena con la tortilla plana y redonda que echan al comal, *taxcalu-metsti*, "tortilla-luna", agregando además *tejémet tigidat ixkalíu ne metsti uan i ix, i yak, i ten.—yejémet inat ídat kújtán*, "lo que somos nosotros, vemos la cara de la luna con/y sus ojos, su nariz, su boca.— lo que son ellos/otros, relatan, ven montañas (nótese la correlación entre alimento cotidiano, tortilla, y astro)" (Lara-Martínez, 2014: 186).

Luna, comal, tortilla se correlacionan en su equivalencia de elementos femeninos. En los mitos de Panchimalco se afirma que la Luna es un Ser femenino, quien se alimenta al igual que otros seres. "Es una muchacha con refajo" se afirma en los mitos náhuat-pipiles de occidente. De tal forma, el comal evoca a la Luna un Ser femenino, fértil, indígena. De manera explícita llaman *taxcalu-metsti* = "tortilla-luna" al alimento cotidiano, la Luna es vinculada de forma directa en las cosechas. Para el caso de Panchimalco se registra "matashka" = *matashkal*, —tortilla de maíz—. Se observa que a cada persona que asiste a un rezo del ritual mortuorio se le entregan dos tortillas sobre las que colocan un poco de sal. El comal= *kumal* es donde el maíz hecho *nixtamal* se transforma en la tortilla. Esta transmutación de crudo a cocido se convierte en el alimento cotidiano.

Se extrae:

Tortilla/barro—comal=*kumal*/transmutación—crudo/cocido—
tortilla/Luna/cosechas — (femenino).

La materia primigenia “lodo” se mantiene acuosa en una olla. Se extrae de la olla y se mezcla con barro cernido. Se amasa de tal manera que obtenga una consistencia más firme determinada por la alfarera. La olla= *kumit* se utiliza en la elaboración de la alfarería. En ella se deposita barro/arcilla cernida y mezclada con abundante agua. De tal manera se conserva acuoso todo el tiempo. En caso contrario la alfarera debe estar pendiente en agregar agua para mantener la humedad. En el imaginario, la olla debe estar tapada siempre. De forma permanente mantiene “lodo”, aun si la alfarera no tiene encargo de enseres. Una informante comenta “el lodo lo dejan pudrir en ocho días” (diario de campo, marzo, 2018). Sin duda es una fase de preparación óptima para la materia prima, es decir, una semana. Si acaso antes refería alguna fase específica de Luna, queda implícito. La olla remite a aspectos “femeninos”. Es un espacio esférico, cerrado, oscuro, húmedo, de donde se extrae el material adecuado para la creación de enseres. Al igual que la matriz de una mujer conserva la posibilidad permanente de creación: vida, lugar cerrado, oscuro, húmedo. En náhuatl-mexicano *metzhuia* significa lunar/menstruar, derivado de *Metztli* = Luna/ *Metzti* /*Tunantzin*. Pese a la desaparición de los mitos existe la simbología que relaciona a la olla con la matriz. Ambas contienen materia para la creación de nuevos seres/enseres.

Por lo tanto, la olla y el comal evocan a la Luna. De igual manera, la olla remite a una cueva, el inframundo. Las alfareras hacen una analogía con el cuerpo humano, al nombrar las partes de estos seres/enseres. El comal= *kumal*, posee cara, lomo, labios, boca. Por su parte, la olla= *kumit* posee labios, boca, orejas. Al finalizar los enseres también se menciona que hay que “curar” el comal, olla u otro con hojas variadas, o/y otros remedios cuya finalidad es arreglar/sellar poros que tuvieran. Las mujeres que utilizan estos artefactos saben cómo curarlos, en caso necesario. Además, la cura puede ser utilizada como un molde para hacer el asiento de la olla. También existe otra manera. Para el caso, agregan a su base mimiles de barro y “crecen” el barro al formar el cuerpo

de la olla con un olote. Al mismo tiempo, la olla es el espacio donde los alimentos se transforman en su calidad de crudos a cocidos. De tal manera que esa transmutación les permite ser ingeridos a diario. Los alimentos proporcionados por la tierra-barro a través de la agricultura —trabajo masculino— son transmutados por estos seres/enseres, mientras que a través de la alfarería —trabajo femenino— estos alimentos se pueden transmutar de crudos a cocidos y se ingieren de forma distinta. Esto permite seguir con la reproducción de la vida comunitaria. Permite la continuidad en los miembros de esta población.

Por tanto, los elementos del ritual para la elaboración de alfarería permiten hacer un símil con el proceso de gestación. Al crearse un *mimil*, —rollo alargado de barro— puede compararse con una primera forma embrionaria, donde intervienen elementos femeninos. Éste tiene varias etapas y movimientos al igual que la Luna y la gestación. El lodo se transforma. En cada paso, hay cierto tiempo para secar, mover, cambiar de posición la pieza, que se transforma mediante cada etapa de creación —cara, lomo, labios, secar, raspar, alisar, quemar/cocción— hasta llegar a su estado final. La cerámica puede doblarse, quebrar, partir en el proceso antes de la quema/cocción. En dicho caso, vuelve al estado primigenio. La olla acuosa regresa a formar parte de la materia primigenia, hasta que el “lodo dentro de la olla” retorna a la materia de un nuevo ser/enser. De igual manera, un embrión/un feto se puede “caer” —abortar. El aborto espontáneo ocurre en la gestación por razones diversas de manera natural, como reacción del cuerpo, etc., sin llegar a su proceso de nacimiento.

Se extrae:

Lodo — pudrir — olla-matriz-cueva — espacio de transmutación — crudo/cocido — inframundo — Luna/Metzti/Tunantzin — elaboración alfarería — proceso de gestación — (femenino).

Agricultura — (masculino).

Por otro lado, cuando la pieza ya está lista para el siguiente paso, se procede a quemar/cocer. Pueden utilizarse dos formas, una por medio de la hornilla — donde cocinan los alimentos— y la otra por rodeo, una especie de fogata). Ambos son lugares de transmutación de lo crudo/cocido. Este proceso final remite al parto, que es el último paso a proseguir en la finalización para producir los nuevos seres/enseres. Éstos pueden reventar, quebrar en el proceso de quemado/cocción. Es un proceso delicado. Asimismo, la leña es indispensable para producir fuego, que da un acabado de cocción, “quemado” dureza y resistencia al barro, al “estructurar” una forma de transformación. Pese al procedimiento, el barro hasta ese momento siempre es blando. Por tanto, se puede “desestructurar” con facilidad, doblar, quebrar. El barro femenino más el fuego masculino son complementarios para materializar los seres/enseres, la vida misma. En Panchimalco se realiza dentro de sus celebraciones religiosas “la bendición del fuego”, elemento que guarda importancia para la comunidad. Está relacionado al Sol/Tunal/Tuteku. Por lo tanto, se vincula al principio de vida, luz, purificación, calor, alma =Tunal, transmutación. Se extrae:

Quemado/cocción — parto — hornilla-rodeo — crudo — Luna/Metzti/Tunantzín (femenino).

fuego — transmutación — cocido — Sol/Tunal/Tuteku (masculino).

4.4. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO, RELATO I.

“En los amates. En los amates tienen casa las culebras. Ahí ven y todo. Y ahí hacen casa, bien ve el rayo y entonces ahí cayen, al año se hallan. Si hay culebras gruesas, es ahí donde cayen...cuando llueve. Caye cuando... es un como juego que caye, sí... y de ahí este, no ve que ahí... en cayó eh ...por ay cayó... hace... en dos años, ah, ese, cayó ahí, el palo lo secó, hasta lo secó, como es juego el que caye... hastoy han hallado la piedrita, porque ya, al año se hallan o a los dos años... lo hallan pero los que, los que van a leñar, ellos lo

hallan...(en) las casampulgas... esas como arañas son. Bien coloraditas y esos son venenosos también, esos no los conoce usted son rayaditas coloraditas, raya... rayitas negritas y rojas, son así ve, las casampulgas, así se ponen, así como esas telas que hacen” (Informante 6, Panchimalco, 2018).

13. CUADRO DE OPOSICIONES RELATO I.

VIDA MUERTE	SOBRENATURAL NATURAL	NATURALEZA CIVILIZACIÓN	HÚMEDO SECO
	en los amates. En los amates tienen casa las culebras.		
	Ahí ven y todo. Y ahí hacen casa...		
	bien ve el rayo y entonces ahí cayen, al año se hallan.		
	Si hay culebras gruesas, es ahí donde cayen (caen)...		
			Cuando llueve.
	Caye cuando... es un como juego [fuego] que caye, [cae] sí ...	y de ahí este, no ve que ahí... en.. cayó eeh ...por ay (ahí) cayó...	
	hace... en dos años,		ah ese, cayó ahí, el palo lo secó, hasta lo secó,
	como es juego [fuego] el que caye [cae]... hastoy [hasta hoy] han hallado la piedrita,		
	porque ya, al año se hallan o a los dos años...	lo hallan pero los que, los que van a leñar, ellos lo hallan...	
	(en) las casampulgas, esas como arañas son. Bien coloraditas, y esos son venenosos también,		
	son rayaditas coloraditas, raya... rayitas negritas y rojas,	esos no los conoce ud.	
	son así ve, las casampulgas, así se ponen, así como esas telas que hacen.		

4.5. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO. RELATO II.

“Cuando hay tormenta. Cuando hay tormenta caen en los ríos, en los montes...entonces los hombres los hallan y los trayen ... en amate cuando hay, cuando hay, digamos que, está algún animal ahí, sí, cayen en los árboles... que, que lo quiere matar el rayo, sí cayen en los árboles, donde hay culebra, casampulga, culebra gruesa, sino también le caye el rayo, el escorpión... a saber, qué significado tiene porque les caye el rayo. Es que como el escorpión no se come, es mal animal, porque el escorpión si usted Lo ve ahí, lo va ver enderezado, en la calle o donde quiera que seya, si usted se acerca, le tira leche, y de eso se muere usted es mal animal, quizás por eso le caye el rayo, es mal animal... las casampulgas, así ve, es chibolitas, el culito colorado, colorado, colorado, así son ve, si son chiquitos, es como araña, son bien culonas, bien culonas y todo bien colorado, eso hace así ve, como tela, si por eso les caye el rayo también, les caye el rayo, porque son malos animales, son ponzoñosos” (Informante 8, abril: 2018).

14.CUADRO DE OPOSICIONES RELATO II.

VIDA MUERTE	SOBRENATURAL NATURAL	NATURALEZA CIVILIZACIÓN	HÚMEDO SECO
			cuando hay tormenta. Cuando hay tormenta cayen [caen] en los ríos, en los montes...
		entonces los hombres los hallan y los trayen [traen]...	
	en amate cuando hay, cuando hay, digamos que, está algún animal ahí, que, que lo quiere matar el rayo,	sí, cayen [caen] en los árboles...	
	donde hay culebra, casampulga, culebra gruesa, sino también le caye [cae] le rayo, el escorpión		

	a saber que significado tiene porque les caye [cae] el rayo,		
	esque como el escorpión no se come, es mal animal porque el escorpión si ud. Lo ve ahí,	lo va ver enderezado, en la calle o donde quiera que seya [sea]	
	si usted se acerca, le tira leche, y de eso se muere ud.		
	es mal animal, quizás por eso le caye [cae] el rayo, es mal animal...		
	las casampulgas, así ve, es chibolitas, el culito colorado, colorado, colorado,		
	así son ve, si son chiquitos, es como araña, son bien culonas, bien culonas y todo bien colorado		
	eso hace, asi ve, como tela, si por eso les caye [cae] el rayo también, les caye [cae] el rayo,		
	porque son malos animales, son ponzoñosos.		

4.6. MITO DE LA PIEDRA DE RAYO. RELATO III.

“La piedra de rayo, en las tormentas, cayen en árboles, digamos, así como está ese ay, le caye el rayo y lo despedaza todo de los lados, lo destroza el rayo, pero le deja una hachita así ve, pero le caye si vive un animal ahí, si tiene culebra o también coral, o unas que le dicen casampulgas... es así, parece arañita, una colorada” (informante 13, Panchimalco: 2018).

15. CUADRO DE OPOSICIONES RELATO III.

VIDA MUERTE	SOBRENATURAL NATURAL	NATURALEZA CIVILIZACIÓN	HÚMEDO SECO
	La piedra de rayo		en las tormentas, cayen
		en árboles, digamos así como está ese ay,	
	le caye el rayo,	y lo despedaza todo de los lados	

	lo destroza el rayo, pero le deja una hachita así ve		
	pero le caye si vive un animal ahí		
	si tiene culebra o también coral, o unas que le dicen casampulgas... es así, parece arañita, una colorada		

4.7. FÓRMULA

VIDA:MUERTE::SOBRENATURAL:NATURAL::NATURALEZA:

CIVILIZACIÓN::HÚMEDO:SECO

16. CUADRO DE MEDIACIONES.

VIDA	SOBRENATURAL	NATURALEZA	HÚMEDO
	Piedra de rayo	árboles	tormenta
MUERTE	NATURAL	CIVILIZACIÓN	SECO

4.8. ANÁLISIS DEL MITO DE LA PIEDRA DE RAYO.

Para el mito de la Piedra de Rayo, se establecen los siguientes pares de oposición: sobrenatural-natural, naturaleza-civilización, húmedo-seco y como par universal vida-muerte. En el primer par de oposición — sobrenatural/natural— ambas esferas convergen para llevar el valioso elemento hasta el lugar idóneo donde puedan encontrarlo los leñadores, según los relatos. Las personas refieren a la Piedra de Rayo como un elemento de esta índole, el Rayo es un Ser nunimoso, marca un hecho importante al caer y dejar una piedra en lugares específicos. Este elemento evoca a los Tepehuas, *Ne Tepehua* en náhuat-pipil, es/son personajes muy importantes para los pueblos

nahuas, registrados en los mitos de Izalco/Ijtzalco en la primera mitad del siglo XX. La interpretación sobre estos personajes es la siguiente:

“*Ne Tepehua*” —las figuras míticas de lo colectivo singular— nacen de la división de lo único original para engendrar la multiplicidad de lo viviente: plantas, flores, animales, piedras, etc., en don gratuito al ser humano. *Ne Tepehua* es/son “Los Tepehuas”. Son los múltiples granos que se desgajan de lo Uno primordial: morro, cabeza materna cercenada, y mazorca desgranada.

No en vano, la palabra Tepehua no significa “los muchachos de la lluvia” — como lo insinúa su calco castellano del alemán—. En cambio, la raíz nahua implica un sentido muy diverso, pese al control que dichas entidades poseen sobre la lluvia y la reproducción natural en su señorío terrenal. Tepehua remite a un doble sentido, sea *tepe-hua*, “cerro/monte-dueño”, donde *tepeua*, “caer, estar esparcido, desparramar”, y *tepeui*, “caerse de las hojas de los árboles o esparcirse o derramarse”, *disemi-nación*”, en el sentido derridiano; sea *tepeewa*, “amontonar”, *tepeewi*, “abundar” (cf.: *tepee-t*, “cerro”); sea por segundo significado *te-peua*, “gente-vender, someter, sojuzgar.” (Lara-Martínez: 2016, 10-11).

Este/estos personajes, —*Ne Tepehua*— tienen dominio de lo existente, también de lo sobrenatural ya que manejan esos elementos a su arbitrio. Algunos de ellos se mencionan en el mito. Cabe sugerir como aspecto importante el elemento agua y por tanto la Luna, quien en los mitos nahua-pipiles se comenta que “Ella [la luna, una muchacha] es la patrona del invierno/lluvias” (Lara-Martínez, 2014: 176). Asimismo, en los relatos recolectados en Panchimalco, se relaciona a la Luna al crecimiento de las plantas, la maduración de las frutas, al nacimiento de seres sobre la tierra, la asignación del sexo en cada persona, etc. También “Nuestra Madre”, identifica a la “Luna”. [...] *Tunantzín* identifica a ambas figuras femeninas, a la Virgen y a la Luna. (Lara-Martínez, McCallister, 2012 :26). La Luna es la patrona de las lluvias en los mitos nahua-pipiles, aunque no se mencione a la Luna de forma directa en el mito, las lluvias, el invierno, entre otras cosas, “le pertenecen o se le asignan” a Ella.

Por otro lado, un rasgo muy importante que se le otorga al Rayo. Delimita la voluntad como una propiedad que ejerce el Rayo, lo mismo que el sentido de la vista. El Rayo es un Ser Sobrenatural, relacionado a la divinidad. Este Ser

posee la capacidad de buscar donde se encuentran la fauna y la flora específicas. Para el caso, se trata de culebra, casampulga, coral, escorpión/alacrán, el árbol y de forma particular el amate en algunos relatos. Su búsqueda conlleva dejar una piedra muy especial, que “viene del cielo...es del cielo” (diario de campo, Panchimalco: 2018). El espacio celeste pertenece a los Astros-deidades. Las divinidades y la Piedra de Rayo vienen de esta parte “divina”. Como meteoro se materializa en una piedra divina, de apariencia diferente a las demás. “Son como azulitas y verdes” (Informante 2, Panchimalco: 2018) surge de la conexión entre el cielo y la tierra. O Por tanto, es especial y apta para la elaboración ritual de la alfarería que aporta un aspecto pulido y con brillo. Esta piedra es muy apreciada entre la población, ya que la deja el Rayo. La describen algunas personas como piedras de forma diferente: “son como hachitas” (Informante 3, Panchimalco: 2018), cuyo color es diferente a otras piedras que pueden clasificarse como abundantes o comunes. El color que se les asigna es el azul o verde.

La piedra es un elemento divino, por tanto “sobrenatural” proviene del espacio celeste, en específico del trueno y el relámpago. Para Lara-Martínez (2016) *Ne Tepehua*, El/Los Tepehuas produce/producen y forman rayos, la piedra de rayo se relaciona a estas divinidades, cuyo plural correcto en náhuat-pipil es Tejtepehuamet. Así lo evidencia el siguiente fragmento de un mito de la zona occidental del país, en lengua náhuat-pipil.

“kuaguni yek-chiu-ki ne kuejekamil uan gi-ma-k ne takipini: kuaguni gi-tapu-k ne tépet. Uan yaja naka-k kunak-tuk tani ne sinti. (89). Luego eficiente/bien-hizo (realizó) el huracán/tormenta y dio el rayo. Luego lo abrió, el que es cerro. Y él quedó atrapado bajo el maíz. (89)” (Lara-Martínez: 2010: 124).

El anterior fragmento de un mito sobre *Ne Tepehua*, corresponde al área cultural náhuat-pipil, zona de los Izalcos, recolectados hace casi cien años e interpretados en la actualidad por el antropólogo-lingüista salvadoreño Rafael Lara-Martínez. En algunos relatos en Panchimalco, la piedra que los rayos dejan tiene forma de un hacha pequeña. Según comentan las personas del

lugar, las describen de la siguiente manera: “son unas hachitas así ve, y son como azulitas o verdes” (Informante 9, Panchimalco: 2013). La piedra de rayo se utiliza para la elaboración específica de alfarería en Panchimalco y constituye un elemento indispensable para la elaboración de enseres de barro. Estos los hacen a mano las mujeres de esta población. Es un proceso prehispánico transmitido de generación en generación, el cual se considera una ocupación y oficio femenino exclusivo. La Piedra de Rayo especifica uno de los elementos utilizados para la elaboración de comales, ollas y otros enseres de barro. Cabe destacar que, en el mito citado de los Tepehuas, el maíz es un elemento importante, se relaciona con el alimento diario en este caso “las tortillas de maíz” que son hechas en el comal y este a su vez es un oficio identificado en la comunidad como femenino. En el siguiente fragmento de mitos nahuas de la zona occidental del país, mencionan los elementos Luna, comal, tortilla:

"Los indígenas comparan la luna llena con la tortilla plana y redonda que echan al comal, *taxcalu-metsti*, "tortilla-luna", agregando además *tejémet tigidat ixkalíu ne metsti uan i ix, i yak, i ten.*—*yejémet inat idat kújtan*, "lo que somos nosotros, vemos la cara de la luna con/y sus ojos, su nariz, su boca.— lo que son ellos/otros, relatan, ven montañas (nótese la correlación entre alimento cotidiano, tortilla, y astro)" (Lara-Martínez, 2014:186).

Es interesante la relación, ya que según los relatos la Luna es un Ser Celeste. Es una muchacha, por ende, los elementos comal y tortilla también se relacionan con el género femenino. La actividad de echar tortillas en el comal se relaciona a la cocina, a hacer enseres de barro y utilizarlos. Por otro lado, la Piedra de Rayo tiene un período de espera para “encontrarla” de uno o dos años, es una piedra escasa, no es común encontrarla. Ese año pudiera estar relacionado al inicio del tiempo de lluvias y tiempo de secas. Si pudiera representar un ciclo de gestación, de creación de la piedra, tal vez lo estipula el término cognado náhuatl-mexicano para la menstruación. Derivado de la palabra Luna —*Metzli*— *metzuia* literalmente significa “lunear”, ya que relaciona el ciclo reproductivo femenino a las fases del astro nocturno.

En cuanto a la tormenta y lluvia, son elementos que dan vida a los seres que habitan la tierra, animales, plantas, humanos. Propician la abundancia de alimentos. Cuando es época de copiosas aguas, los cultivos florecen y dan frutos. Los nahua-pipiles se relacionan a profundidad con la tierra, cultivos y cosechas. Para el antropólogo Rafael Lara-Martínez (2010) La cultura náhuat-pipil, posee cuatro piedras angulares en su filosofía.

“Al centro de la cosmovisión indígena destacan cuatro nociones: fruto silvestre que se convierte en su carne y sangre (por la alimentación); la tierra de la cual el fruto succiona su vigor; el agua sin la cual nada crece; los astros que reinan sobre todas las cosas.” (Lara-Martínez: 2010, 63).

Estos elementos son esenciales en la cosmovisión de pueblos nahua-pipiles, algunos de ellos se mencionan de forma simbólica y/o explícita dentro del mito de la Piedra de Rayo. El fuego es un elemento divino que surge del cielo y del rayo. Se combina con las lluvias, los relámpagos y los truenos. Cuando el Rayo cae establece una conexión directa con la tierra por medio del árbol de amate. El fuego es un elemento sagrado para las culturas mesoamericanas, al igual que el Sol. Estos elementos se transportan por medio de las tormentas y la lluvia, que evocan a los Tepehuas, *Ne Tepehua* en náhuat-pipil. Otro elemento es el árbol de amate, fundamental para las culturas mesoamericanas ya que conecta el tronco visible a las raíces subterráneas.

Hay algún componente “sobrenatural”, que atrae a estos animales a habitar en dicho árbol. Asimismo, el árbol como símbolo es también un elemento sagrado en la región de Mesoamérica. En mitos de diferentes etnias se reconoce al árbol como un elemento sagrado, fuente de vida, de origen, de conexión con sus linajes, también de conector entre el inframundo, el plano terrestre, los cielos. Esto conlleva a considerar al árbol como un Ser sobrenatural, de inspiración divina. El Rayo conecta con estos tres planos en los cuales habitan diferentes seres que conforman lo existente, se oponen y se complementan, aunque se encuentren en diferentes espacios cosmogónicos y terrenales. El árbol logra hacer la conexión entre el cielo y la tierra, el inframundo y el espacio celeste.

Para el caso de los nahuas mexicanos, en la “*Historia de los mexicanos* [...] los dioses Quetzalcóatl y Tezcatlipoca se transformaron en grandes árboles. (Citado en Heyden, 1993:205) Esto sucede en el mito de los cuatro soles, en el cual están presentes la creación, la transformación, la divinidad. Por tanto, para los pueblos nahuas, el árbol es un símbolo importante dentro de su cosmovisión y era también un símbolo sagrado. Del árbol se pensaba que era protector

“el árbol con sus productos era uno de nuestros protectores, era nuestro padre, nuestro abuelo. En el siglo XVII el cronista Jacinto de la Serna escribió que los árboles originalmente eran hombres y por eso conservaban su “alma racional” (Heyden, 1993: 201).

En 2012, una anciana en Panchimalco mencionó en relación a unas cruces hechas de madera, que en sueños se reveló que “eran ancianitos”, les ofrendan flores, estas se encuentran a la entrada de la iglesia El Calvario. Esta reverencia se relaciona con los árboles. Es posible que, con algún ancestro, alguien de mucha importancia en la comunidad, y/o deidad/divinidad. Dentro de la cosmovisión mesoamericana, incluida la nahua, se apreciaban los árboles y sus derivados más allá de un simple objeto económico de sustracción. Más bien, eran considerados como un Ser. Formaban parte del mundo natural al igual que ellos, habitantes de este plano terrestre. También la veneración e importancia de recordar sus ancestros y otros aspectos que impactaron su cotidianidad, aunque la presencia de mitos o relatos han desaparecido en su mayoría, quedan algunas costumbres y símbolos escasos pero suficientes para comparar o exaltar sus orígenes prehispánicos con otros pueblos nahuas. Por otra parte, el amate, era importante para los antiguos nahuas en el plano cotidiano. Del náhuat-pipil *amat* “papel” con “el significado etimológico de la palabra amate, se confirmó que en el pasado se utilizaron los árboles del género *Ficus*” (López, C. et al. 2009: 12). De los amates, se extraía la corteza para hacer papel, estos pueblos nahuas registraban su cultura e historia en estas “hojas de papel”. Además era de uso ritual, no se limitada al papel, sino también era utilizado

para hacer vestimenta civil o ritual, entre otros. Por tanto, es un elemento indispensable en la vida cotidiana de los pobladores nahuas de antaño.

En apariencia los animales del mito pueden no tener ninguna relación: culebras gruesas, culebras, corales, casampulgas, escorpión/alacrán. Sin embargo, pueden clasificarse en terrestres y acuáticos, o ambos. En el caso de la araña, se asocia con el viento; las culebras, con el agua y la tierra. Las serpientes, coral, culebras gruesas están relacionadas con el nacimiento del agua. Son animales terrestres que pueden vivir en agujeros ya sea dentro de la tierra o en algún árbol. Se asocian con las lluvias, las tormentas y por tanto con el viento. Una anciana del lugar comentó “las culebras gruesas van rompiendo, van rompiendo la tierra, las montañas y nace agua, ellas trayen agua” (Diario de campo, Panchimalco: 2011). En las montañas y en la tierra es donde nace el agua, en lugares altos. La tierra y el agua no pueden separarse, ambas se complementan. Una contiene a la otra.

La casampulga teje su telaraña para alzarse a las alturas. Acaso asemeja a las nubes y la neblina: *mixti* “nube” *mijmixti* “neblina”. Las telarañas son enfatizadas por algunas alfareras que mencionan esta versión y otras personas de la comunidad, con la mano extendida hacia el cielo (los cinco dedos) *maacuil* que significa cinco. Este número es importante en la filosofía náhuat-pipil.

“La conversión de los dedos en número se acompaña de una red de símbolos que transforma lo concreto en abstracto, lo tangible en imaginario. Los dedos o *maapipil* — los “hijos de la mano”— se corresponden a cinco mazorcas. En su anhelo utópico atrapan una estrella distante, compuesta también en forma de pentágono. De lo que se *man-tiene* como tangible, la mano y sus retoños, el cuerpo humano se proyecta hacia la agricultura, la mazorca de maíz, hasta culminar en la astronomía, la estrella más distante, también llamada *maapipil*. No extraña que Schultze-Jena a Lyle Campbell (*The Pipil Language, 1985:59*), la mano aparezca como referente numérico incluso en las cifras superiores: *seem-puwal*, “cinco (5), un grupo de cosas”, donde *puwal*, “cinco mazorcas” (408); *see tsunti*, “veinte (20) manos de maíz”

Y agrega:

“Este simple ejemplo anota una clave distinta de la filosofía pipil, donde *philos-sophos* glosa la sabiduría (*sophos*) del amigo (*philos*). La abstracción aritmética —número cinco (5), *maacuil*, o “lo que se *man*-tiene (mano (*maa*-)tomar (*cui*)-pasivo (-/)) - y la astronómica —la estrella distante — se asientan en el cuerpo. De la anatomía (la mano), el pensamiento náhuat-pipil se abstrae hacia la aritmética (cinco) y la agricultura (cinco mazorcas) para culminar en la astronomía (lucero lejano).” (Lara-Martínez, 2016:7)

Como se puede apreciar en la cita anterior, el número cinco y la mano tienen varios significados, que revelan información importante de la filosofía náhuat-pipil. La mano refleja también a esa estrella distante, (el cosmos) a las mazorcas, (la parte terrenal) los hijos de la mano (la descendencia-linaje) que a su vez se encarna en la anatomía humana, por medio de la “mano”. Por lo tanto, según elementos del mito cósmico, nos llega el agua, como elemento que corresponde a la Luna). Favorece el crecimiento del maíz, planta de total importancia en las culturas mesoamericanas, a su vez se transforma en “nosotros” al ingerirlo para continuar el ciclo de la vida, asimismo con los “hijos-descendientes-linaje” representados en “los hijos de la mano”. El cosmos, la parte terrenal, los alimentos, los humanos y resto de seres, la descendencia-linaje, son parte de la unidad y de la totalidad.

Volviendo al elemento telaraña, también se encuentra a nivel terrestre, en agujeros o en piedras. Es un animal que puede pasar en ambos lugares, tanto en la tierra como en lugares altos. De esta manera se asocia con el viento, al estar entre las ramas de los árboles, en un ambiente “aéreo”; también con los elementos agua y tierra, pues utilizan agujeros o el suelo para vivir. Por tanto, también vive en ambientes terrosos. Asimismo, este elemento es regido por la Luna “Kenaya ne tunálku ini metsti gi-tegimá ni ejekat nusan (20) Igual (en) el verano esta luna rige/manda el viento también (20)” (Lara-Martínez, 2014: 190). El escorpión o alacrán frecuenta la superficie de la tierra, en el caso del escorpión se menciona que “tira leche” la persona “muere”. De tal forma se

relaciona además con la muerte o enfermedad. En Mesoamérica, la figura de este animal se vincula a los astros.

“una de las representaciones de las entidades astrales más interesantes de la iconografía prehispánica es la del escorpión o alacrán celeste y que de acuerdo a distintas hipótesis sobre su identidad parecen señalar que esta entidad celeste servía como marcador astronómico del inicio y fin de la época de lluvias” (Rodríguez-Shadow, en reseña de Torres 2004: 45).

Dentro de la iconografía antigua el escorpión o alacrán simbolizaba una importante entidad que marcaba las temporadas de lluvias y secas. El alacrán o escorpión lo retoma el imaginario de pueblos de Mesoamérica, para llevarlo al espacio celeste, comparado con un conjunto de estrellas. También, según Torres (2004), se relaciona a la cacería, a motivos de guerra. Algunas hipótesis lo vinculan con la estrella vespertina —por tanto, a Quetzalcóatl— y con la constelación occidental de escorpión. Todos estos animales se articulan entre sí, en tanto que son bestias ponzoñosos. Representan la muerte o el paso cercano a esta, por su veneno y otros aspectos vinculados a la muerte, al inframundo. Sin duda, los demás animales mencionados en el mito de la Piedra de Rayo, pudieran tener algún significado celeste. Por su parte, la apariencia también posee un significado en todas las culturas. Los colores juegan un papel importante en la vida cotidiana, en diferentes contextos. Para Dupey (2004), los nahuas del México antiguo utilizaban los tonos verde y azul para la clasificación de objetos crudos, verdes o azules, color cielo; en palabras del náhuatl mexicano como *xoxouhqui*, para el verbo *xoxquia* su significado era “pararse verdinegro de enfermedad”, “pararse descolorido”. Relacionados a la enfermedad. Por otro lado

“los colores “verde” y “azul”. Representa el mundo en su totalidad, al igual que el poder de transformación, sobre todo el del mundo alrededor de un fogón. También connota “la renovación del período o ciclo de cincuenta y dos años”, “el enlazamiento o atadura de los años” (Siméon, 1977)”. (Lara-Martínez, McCallister 2012: 104).

Al ser ambos, pueblos nahuas, se puede comparar los distintos significados de ese color “verde y azul”, para plantas, objetos, situaciones de enfermedad. El

poder de transformación, renovación del ciclo de cincuenta y dos años, verdor en el invierno, agua y nacimiento de las plantas, su abundancia en la época de lluvias.

“Los mesoamericanos consideran el verde y el azul como un solo color, el del cielo y el de la vegetación terrestre, como punto central de convergencia (Brundage, 1983: 25). La forma náhuatl *mu-xiwi-t* traduce los conceptos de “felicidad, dicha, hamaca, cumpleaños” (Calvo Pacheco, 2000). El color se le asigna a *Xiuhtecuhtli/Xiwtetu*, el “señor Verde-Azul [...] Señor del Año o de la Hierba y Dios del Fuego”, o a *Hueheteotl/Wewetewt*, el Dios Viejo. Generalmente se conciben como dos aspectos de un mismo ser divino.” (ibídem).

Los colores de los animales presentes en el mito también tienen su significado: el coral, tiene los colores rojo y negro con más abundancia y el blanco en menor proporción sobresaliendo el negro y el rojo. La casampulga, es de color negro y rojo, el escorpión o alacrán es tono rojizo con negro, otra es negro, aunque hay otras tonalidades de color que pueden variar, desde el amarillo hasta el marrón claro y oscuro. Por tanto, pueden asemejarse al color rojo. Lo sobresaliente de estos animales son los colores rojo y negro. Estos colores adquirieron un importante realce dentro de las culturas precolombinas. El rojo y el negro aparecen en numerosas representaciones en palacios, templos, murales e iconografía que realizaron los antiguos indígenas, los códices son una muestra de ello.

El color rojo y negro corresponden a la dualidad, presente en las culturas de Mesoamérica. Para los antiguos náhuatl mexicanos, “el negro y el rojo —como colores saturados— se oponían al blanco y a ciertos azules o verdes caracterizados por su “ausencia” de cromatismo.” (Dupey, 2004: 26). Esa combinación de colores agrupa a estos animales y los clasifica, tanto con una mirada natural, como simbólica. Esos colores también están relacionados con los astros, los cuerpos celestes. “Este nexo entre la luminosidad y los colores blanco y rojo es reforzado por las descripciones de los astros solares y lunares, en la obra de Sahagún.” (ibídem) Por tanto, rojo, blanco y negro resultan en una

oposición importante para los pueblos nahuas, en donde rojo y blanco, son colores luminosos y el negro, un color oscuro por su falta de luz.

Por otra parte, lo Natural se opone a lo Sobrenatural, lo cual refiere que los elementos como la piedra, el rayo, el árbol de amate, culebras, casampulga, alacrán o escorpión, también pertenecen al mundo natural que además tienen otros fines, ambos mundos. El sobrenatural y el natural, convergen, se mezclan para complementarse y continuar con el ciclo de la vida, el aspecto social y cultural. Dentro de los pares de oposición se exhibe Naturaleza/Civilización. En la Naturaleza se encuentra el árbol, el cual produce leña utilizada en la quema de piezas de barro, para transformación del alimento, construcción de casas, etc. “El Rayo lo despedaza todo” (Informante 13, Panchimalco, 2018).

Los leñadores en su recolección encuentran piedras de rayo. Por lo tanto, las llevan para ser utilizadas como pieza importante para elaborar diferentes enseres de arcilla. Según otros relatos, sólo se dice que “se hallan” en montañas y donde cae el Rayo, es decir que pueden encontrarlo las alfareras, porque ellas también dedican tiempo a recolectar leña. Ellas dedican tiempo a esta actividad en su mayoría y/o la compran. Las alfareras son encargadas de emplear la Piedra de Rayo para transformar el barro en seres/enseres. Se dedican a la creación de estos utensilios. En cuanto a “civilización” que se contraponen a “naturaleza”, en el mito hay elementos que pueden movilizarse en ambos escenarios, tanto hacia uno u otro polo. Este relato tiene su escenario con más proporción en la naturaleza. Sin embargo, el árbol, los seres humanos (leñador-alfarera) y el alacrán o escorpión se insertan también en la ciudad, la “civilización”. “El escorpión usted lo va ver enderezado en la calle o donde sea” (Informante 8, Panchimalco: 2018), por el hecho que anda recorriendo la calle, que pertenece a la “civilización”, pero también recorre y vive en la naturaleza.

En el par de oposición —Húmedo/Seco— lo húmedo surge de los elementos que se encuentran relacionados en este mito con las aguas, en diferentes

aspectos tanto las tormentas, los ríos, los vientos fríos. Todos se relacionan con el tiempo de lluvias, período en el que surgen los Rayos y las piedras de este visitante. Las aguas determinan la cantidad de siembras y cosechas. La calidad de las mismas influye la abundancia de vegetación que propicia la vida de otras especies. Según Lara-Martínez (2014) el invierno se vincula al orden femenino, por lo tanto, también con la Luna *Metzti*, “*tunantzin*” “nuestra madre”. Según el autor, ella es la regente de esa época del año, tal cual lo explica el nombre de la “estación”. “al igual que el versículo siguiente. “Ella [la luna, una muchacha] es la patrona del invierno/lluvias”: *xuu-pan*, “verde-locativo”. (Lara-Martínez, 2016: 13).

La oposición “Seco y Húmedo” también es necesaria para ese “orden” que representa una dualidad. Así, se puede producir la transición del tiempo de secas al tiempo de lluvias y viceversa; de esta forma se completa el ciclo de abundancia y escasez, de tiempo de secas y tiempo de lluvias. Para Lara-Martínez (2016) La temporada de secas se vincula al orden masculino, al Sol *Tunal*, “*tuteku*”, “Nuestro Padre”. “Los regentes de cada una de esas dos épocas se le atribuyen al Sol y la Luna. Así lo explicita el nombre propio para el verano —*tuunal-cu* o “estación asoleada/del sol” (-cu, “locativo, en”; en náhuatl clásico, *tonalco*, *tonalli*, “ardor, calor del sol, verano”) — (Lara-Martínez, 2016: 13). En su visión de mundo, los astros Luna y Sol representan una oposición, mujer-hombre, femenino-Masculino. El monte (la vegetación) es otro elemento que se encuentra en este par de oposiciones que puede situarse dentro de lo húmedo o lo seco, depende de la época de lluvias o de secas. En el monte también caen los rayos y dejan la piedra inserta, el monte se vincula a la abundancia de plantas y humedad, es cuando hay tormentas que el Rayo deja la Piedra para la alfarera. En el “verde-azul” de los montes.

Como par universal se encuentra —Vida/Muerte—. En el primero, el elemento Rayo se presenta solo en las lluvias. Por tanto, la búsqueda de estos animales

y plantas conlleva, en parte, a realizar un cambio del tiempo de secas al tiempo de lluvias, ya que se menciona que “cuando hay tormentas” caen los Rayos. Esta época (tiempo de lluvias) se relaciona con las cosechas abundantes, el restablecimiento de las “estaciones” que son dos (en el país). De esta abundancia de agua deriva una época provechosa de alimentos, por ende, también propicia la vida, la creación de vida. Tanto de plantas, como de seres humanos, animales de todo tipo, etc. Además provee el agua sin la cual no es posible la vida. Asimismo, está relacionada con el “invierno” tiempo de lluvias, según Lara-Martínez (2014) *Xuupan cuyo* significado es “verde-locativo” corresponde a la Luna porque Ella “una muchacha”, Ella es la patrona de las lluvias. Lo verde corresponde a la vida, donde abunda el agua. Por otra parte, al caer el Rayo deja la piedrita que no puede encontrarse hasta culminar el periodo de “un año” o “dos años”. Es posible que para esperar a que el ciclo de época de lluvias vuelva, justo al año o esperar dos periodos de lluvia, depende si haya o no sequía. Acaso defina un período de gestación, para dar “vida” a la piedra hasta que pueda ser un elemento tangible para ser encontrada. Hasta que ese ciclo ha pasado “se hallan”, como un ciclo de creación, de vida o muerte, de descenso al inframundo y retorno.

“El término náhuatl-pipil *xiw* —el náhuatl mexicano *xiuh*; *xi(h)uitl*— significa año, fuego, piedra turquesa, hoja verde y cielo azul [...] año, cometa, turquesa, hoja (Brundage, 1983: 13-14; Siméon, 1977: 769-770). Asimismo, remite a los colores “verde” y “azul”.” (Lara-Martínez, McCallister, 2012:104).

Por otro lado, la contraparte de este par universal es la Muerte, ya que el rayo es un Ser sobrenatural que “busca” a los animales mencionados en el mito. Estos animales pueden convivir en ambientes terrestres y acuáticos. También busca a los árboles y en algunos relatos en especial el de Amate, asignando un significado sobrenatural. El Rayo busca “caer” en estos animales y plantas (árboles y monte). Según los relatos “los mata, los despedaza, los seca”. Porque según los relatos “es como un juego (fuego) que cae (cae)”.

“Para la práctica cotidiana, *Xiuteuctli/Xiw-tewt* denota el fuego central, pero más importante *Xiuh/Xiw* connota lo bien arreglado, lo perfecto y lo sagrado, al igual que la vida eterna (Brundage, 1983:56). Estas deidades concluyen el año viejo e introducen al nuevo ciclo de los días. En este aspecto semejan a Venus, representado por *Quetzalcóatl/Ketsalkuwat* —el Venus matutino— y a su doble *Xolotl/Xulut*, el Venus vespertino. La similitud calca el acto de acompañar a los nacidos y a los muertos en sus respectivos caminos de ingreso y egreso entre la superficie de la Tierra y el *Mictlan/Miktan*.” (Lara-Martínez y McCallister, 2012:104-105).

El fuego se considera un elemento central, además se menciona que su importancia radica en que connota “lo bien arreglado, lo perfecto y lo sagrado” comparado con la vida eterna. Introducen a un nuevo ciclo. Es importante recalcar la semejanza del acompañamiento a los nacidos y los muertos, en sus caminos de ingreso o de egreso entre la superficie de la tierra y el *Mictan/Mictlan*. El ciclo de Vida y Muerte. Los animales que se mencionan en el mito también pueden causar la muerte. Según los mitos-relatos son “malos animales” todos ellos. “Son ponzoñosos” por ejemplo el escorpión o alacrán se menciona que “mata” porque tira leche, que es letal para quien lo recibe. El tiempo de secas que corresponde a la mitad del año, es más proclive al fuego, a incendios forestales, a la falta o escasez de alimentos. Los ríos o lagos “bajan” o decrecen por completo. Lo mismo les sucede a las cosechas que dependen de las lluvias para desarrollarse y dar frutos.

CONCLUSIONES.

El interés por las ocupaciones de mujeres, su vida cotidiana, son parte de los motivos para incursionar en este tema. Otras temáticas quedan pendientes en el tintero para futuras investigaciones. Además, como se sabe la cuestión étnica está ligada a la opresión constante a través del devenir histórico. Entrelazada a aspectos “sincréticos” se observan símbolos indígenas y occidentales. Al formarse como la cultura derrotada todo significado cambió, mantuvo algunos aspectos, prácticas, que al igual que “los vencidos” quedaron en un segundo plano o quizá casi invisibles, relegadas. Este perjuicio se aúna a la desvalorización de su trabajo, mano de obra, conocimientos, cultura en general.

En cuanto a la alfarería, la enseñanza-aprendizaje se lleva a cabo de generación en generación por vía femenina a sus redes de parentesco, también hay aprendizaje, enseñanza, a otras mujeres que no son parientes. Sin embargo, el factor femenino no desaparece. Es un conocimiento y práctica de mujeres indígenas de esta localidad, algunas se guían por tomar este trabajo/oficio a tiempo completo y otras como una modalidad de subsistencia. En la actualidad, sólo “las señoras” —mujeres que sobrepasan la edad reproductiva— elaboran este oficio como subsistencia, al menos en el casco urbano. Pero, según personas del lugar no hay mujeres que hacen barro/comales/ollas en los cantones. Por el momento no se ha brindado apoyo directo a las “mujeres que hacen barro/comales/ollas” en Panchimalco, como una práctica y saber ancestral elaborado a mano que en la actualidad corre el riesgo de desaparecer. Es parte del patrimonio cultural intangible, ya que la alfarería que se enseña en el taller de La Casa de la Mujer es contraria al conocimiento que ellas poseen. Por eso, resisten a asistir e incorporar o cambiar sus prácticas socioculturales. Las nuevas generaciones no se involucran en aprender el oficio/trabajo completo de la alfarería. La población joven muestra interés en otros cursos. Las mujeres en la mayoría de casos se

dedican de manera exclusiva a cuidar miembros de la familia o realizar algún otro trabajo. Sin embargo, se observa la precarización económica y el sometimiento exclusivo al entorno “privado” es decir, se vuelven más vulnerables y dependientes en el aspecto económico entre otros. Los preceptos ideológicos señalan este conocimiento ancestral como el aspecto de un orden social “femenino” e indígena, ya que “las indias son las que hacen barro” (diario de campo, Panchimalco: 2014). Por lo tanto, es un oficio que realizan las mujeres indígenas de esta localidad, esto lo respalda la importancia que la Luna, un Ser celestial, posee en diferentes aspectos de la vida cotidiana, ya que interviene en ella. La Luna como se muestra en la mitología “es una muchacha” indígena. Ella porta un refajo según mitología de grupos nahuas del occidente del país. Al ser mujer se relaciona de forma directa con la fertilidad, la gestación, la maternidad, el inframundo, que pertenece a la esfera femenina.

La simbología “femenina” remite a la familia, base de la sociedad. En este ámbito, la mujer tiene un papel central. Ella es esposa y madre. Por lo tanto, las mujeres alfareras y niñas que trabajan en otra actividad tienen una carga mayor en las faenas no remunerado, en comparación de los hombres y niños. Las alfareras también ejercen este rol. Atienden a su compañero de vida o esposo, miembros del hogar, cuidado de otros, los quehaceres domésticos que deben realizarlos siempre. Asimismo, para el imaginario de ser mujer, es muy importante saber cocinar, así como la forma correcta de utilizar y cuidar el comal = *kumal*, la olla = *kumit* y el resto de enseres de barro. En ellos, se transmutan los alimentos, pasan de crudos a cocidos y forman parte del trabajo que realizan para todas las personas, que conforman el grupo familiar. De igual manera, desde temprana edad, las niñas se involucran en estas actividades “femeninas” (espacio privado). En tanto que los hombres realizan ocupaciones “masculinas” (espacio público) se encargan de la siembra y/o realizar trabajos fuera de esta localidad, les corresponde la “manutención” de su familia. Cabe mencionar que las mujeres participan en la agricultura en algún momento. Sin

embargo, se piensa como espacio “masculino”. La maternidad es muy apreciada. En el imaginario “toda mujer debe ser madre”, tenga pareja o no. Es algo “inherente” a ser mujer. Asimismo, los astros participan en la vida cotidiana. El astro nocturno es un Ser Empíreo. Ella es mujer, representa a la Luna= *Metzti*, a *Tunantzín* = Nuestra Madre (deidades prehispánicas) a la Virgen María. Por tanto, la Luna es creadora e interviene en diferentes aspectos de la vida diaria, los nacimientos, las cosechas, el género, entre otros. Por supuesto, también representa a la madre de Dios.

Por su parte, el astro del día representa a *Tuteku*= Nuestro Padre, el Sol= *Tunal*, San José, *Tuteco Diux*. Designa espacios simbólicos para el sexo masculino que lo coloca “al centro”, su papel de padre de familia, lo constante, el “orden” (entre otros). El astro solar proporciona características “masculinas” a seguir. Sin embargo, aunque el Sol pueda representar solamente un astro. Para cierta parte de la población aún posee otros significados, que recuerdan sus orígenes étnicos, al igual que la Luna.

De tal forma que el espacio masculino —y femenino— está marcado a lo largo de su historia por La Luna y el Sol (entre otros), de quienes derivan otros seres celestiales identificados desde el espacio religioso. Asimismo, la Luna y el Sol forman una familia celestial, modelo de la sociedad. Por lo tanto, el papel de padre también es algo “inherente” a ser hombre. Según relatan en Panchimalco “una estrella” es el hijo, parte de esta familia celestial, de tal manera que se confirma la hipótesis de los investigadores Lara-Martínez y Mc Callister (2012) al afirmar que,

“Ningún diccionario le otorga una dimensión mito-teológica, salvo la correlación sutil de Bierhorst con el perro. Se trata de la figura animal que guía a los humanos hacia el inframundo, hacia el *Mictlan* mexicana. Esta identificación lo vincularía al doble de *Quetzalcóatl* y, planetariamente, a Venus. Por hipótesis obtendríamos que la sagrada Familia se corresponde a los tres astros supremos: Padre-Sol, Madre-Luna e Hijo-Venus. Ella forma una Santísima Trinidad que difiere sensiblemente de la reconocida por la teología tradicional.” (Lara-Martínez, McCallister, 2012: 27).

Ambos astros influyen en aspectos de la vida diaria, al indicar un orden social a seguir, al asignar roles de género, en la familia, como madre, padre, entre otros. Estos roles se construyen a partir de la diferencia sexual —“mujer, hombre”— que se consolida y transforma a través de la historia, la cual aún muestra aspectos indígenas. Desde antes del nacimiento ya existen asignaciones, espacios a ocupar, límites, etc., para la esfera femenina y la masculina. Estos papeles se adquieren desde temprana edad, por medio de la socialización. Por otro lado, respecto a personas homosexuales se refieren a “los que son como mujer” (diario de campo, abril: 2018), al relacionar su actuar a las actividades, formas, etc. que corresponden al espacio “femenino”. De tal forma, siempre se parte de la construcción social que deriva de la diferencia sexual “mujer-hombre”.

En cuanto al ritual de elaboración de la alfarería, ofrece un símil, al proyectar el proceso de gestación como capacidad exclusiva de la mujer. Es una labor que ellas deben hacer. Por tal motivo, los hombres quedan excluidos de este trabajo/oficio. Asimismo, posee en su mayoría símbolos que remiten a lo femenino, entre ellos el barro/arcilla/tierra. El barro, ligado a la fertilidad, siembras, el inframundo, la Luna. “Lo femenino”, el comal está relacionado de forma directa a la Luna y a la tortilla. Esta consonancia la confirma la mitología nahua-pipil del occidente del país. De tal manera, el comal evoca la Luna, por tanto las cosechas, fertilidad, etc. En cuanto a la olla, espacio cerrado, esférico, oscuro, húmedo, semeja una cueva donde se encuentra la materia primigenia para elaborar seres/enseres. Exhibe un símil de la matriz de la mujer semejante a una cueva, lugar oscuro, cerrado, húmedo, que posee capacidad para la gestación y creación. Todas ellas tienen la posibilidad de transmutar la materia, de crudos a cocidos, de la muerte a la vida, del desorden al orden. De tal forma, los elementos están ligados a la mujer, a lo femenino. Tienen significados duales o “inconstantes”. Por otro lado, las alfareras mencionan las partes de estos seres/enseres que poseen boca, labios, lomo, brazos, orejas, como una

analogía del cuerpo humano. Asimismo, el quemado-cocción de los seres/enseres de barro semeja al parto. Pese a que ya no existe la mitología se preserva en los símbolos el significado de orden femenino, cuyo conocimiento, práctica y enseñanza les corresponde, así como cocinar y el uso, cuidado de estos enseres, pertenecen a este mismo orden. Por otro lado, el Fuego es un elemento masculino que ayuda a transmutar elementos. Al barro le otorga una estructura sólida. Con el comal y la olla para transformación de los alimentos, de crudos a cocidos. De tal manera, al unirse con estos elementos femeninos, dan continuidad al ciclo de vida. El mito de La Piedra de Rayo vincula símbolos femeninos y masculinos. Entre ellos, predominan deidades nahuas que emergen al interpretarlos, en su convergencia con la Luna y el Sol, así como el resto de elementos étnicos refuerza el valor de este legado indígena femenino ancestral.

BIBLIOGRAFÍA.

4. LIBROS

- 4.1. CNR Centro Nacional de Registros. "Diccionario Geográfico de El Salvador". Tomo II L-Z.
- 4.2. GEOFFROY R., PEDRO. Toponimia Náhuat de Cuscatlán, Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, Dirección de Cultura, Dirección de Publicaciones, 1973.
- 4.3. GODELIER, MAURICE. Cuerpo, Parentesco y poder, perspectivas antropológicas y críticas. Ediciones Abya-Yala, 2000. Págs. 303.
- 4.4. LAMAS, MARTA. "Cuerpo diferencia sexual y género". México. Editorial Taurus, 2002.
- 4.5. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL. Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador de: Leonard Schultze Jena. Editorial Universidad Don Bosco. San Salvador, El Salvador. Primera Edición, 2010. Págs. 489.
- 4.6. LARDÉ Y LARÍN, JORGE. "El Salvador: Historia de sus pueblos, vías y ciudades." 1974.
- 4.7. __. "Toponimia autóctona de El Salvador Central", San Salvador, ediciones Ministerio del Interior, imprenta nacional de El Salvador, 1976.
- 4.8. __. "El Salvador: Historia de sus pueblos, villas y ciudades." San Salvador, El Salvador. Biblioteca de la historia Salvadoreña, 2da edición. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA, 2000. Págs. 332.
- 4.9. LÉVI-STRAUSS, CLAUDE. Las estructuras elementales del parentesco Vol. I y II. Argentina, Planeta Agostini, 1995.
- 4.10. __. ([1985]1986). La alfarera celosa. España: Editorial Paidós.
- 4.11. LÓPEZ, AUSTIN ALFREDO. *Tamoanchan y Tlalocan*. México: Fondo de Cultura Económica. 1994.
- 4.12. MARROQUIN, ALEJANDRO D. Panchimalco: una investigación sociológica. San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. Segunda Edición, 1959.

5. PERIÓDICOS Y REVISTAS

- 5.1. DIARIO EL SALVADOREÑO, Historias viejas II, Panchimalco, Lardé Y Larín, Jorge. 6 de mayo 1926, pág. 19.
- 5.2. DUPEY GARCÍA, ELODIE. Lenguaje y color en la cosmovisión de los antiguos *Nahuas*. *Ciencias* 74, 2004, abril-junio, 20-31.
- 5.3. HEYDEN, DORIS. El árbol en el mito y el símbolo, Estudios de Cultura Náhuatl,

México, UNAM, 1993 No.23.

- 5.4. LÓPEZ, C., A. QUINTANA ISAÍAS, y M. V. MEEREN. Papel amate. *Biodiversitas* 82 CONABIO. 11-15, 009.
- 5.5. NG, *The National Geographic Magazine*, vol. LXXXVI, November, 1944:575-616. No 5.
- 5.6. POPENOE DE HATCH, MARIÓN; CASTILLO D. Un método simplificado para la clasificación de la cerámica en arqueología. En *Naxcit* 2a Época. Volumen 5. 1984.
- 5.7. *Revista El Salvador de la Junta Nacional de Turismo*. 1935-1939.
- 5.8. TORRES, ALFONSO. El escorpión celeste: un marcador del inicio y fin de la época de lluvias en Mesoamérica. En *Reseñas Iconografía mexicana III las representaciones de Los astros*. *Diario de Campo* No. 67 Julio, 2004.
- 5.9. “*Revista El Salvador de la Junta Nacional de Turismo*” (1935-1939).

6. FUENTES ORALES

- 6.1. INFORMANTE 1: “sobre alfarería”, Panchimalco, abril 2014.
- 6.2. INFORMANTE 2: “alfarería”, Panchimalco, 2018.
- 6.3. INFORMANTE 3: “alfarería” Panchimalco, marzo 2014.
- 6.4. INFORMANTE 4: “sobre la alfarería” Panchimalco, abril 2018.
- 6.5. INFORMANTE 5: “aspectos de alfarería”, Panchimalco, 2015.
- 6.6. INFORMANTE 6: “sobre aspectos diversos de alfarería” Panchimalco, 2018.
- 6.7. INFORMANTE 7: “aspectos de alfarería”, Panchimalco, marzo 2018.
- 6.8. INFORMANTE 8: “aspectos sobre alfarería, la luna”, Panchimalco, abril 2018.
- 6.9. INFORMANTE 9: “alfarería, náhuat”, Panchimalco, 2015.
- 6.10. INFORMANTE 10: “sobre aspectos de la alfarería”, Panchimalco, 2019.
- 6.11. INFORMANTE 11: “alfarería”, Panchimalco, 2018.
- 6.12. INFORMANTE 12: “sobre alfarería”, Panchimalco, 2018.
- 6.13. INFORMANTE 13: “aspectos de la alfarería, la luna”, Panchimalco, 2018.
- 6.14. INFORMANTE 14: “sobre la alfarería”, Panchimalco, 2018.
- 6.15. INFORMANTE 15: “sobre la alfarería, la luna”, Panchimalco, 2018.
- 6.16. INFORMANTE 16: “alfarería, temas diversos”, Panchimalco, 2018.

7. LIBROS EN INTERNET

- 7.1. WOOD, STEPHANIE. Editor. Nahuatl Dictionary. Oregon. 2000. Disponible en: <https://nahuatl.uoregon.edu/>
- 7.2. BARTH, FREDRIK. Los grupos étnicos y sus fronteras. Compilador. Fondo de Cultura Económica. México. 1976. Disponible en: http://www.cedet.edu.ar/archivos/Bibliotecas_Archivos/id40/Barth-Los-grupos-etnicos-y-sus-fronteras.pdf
- 7.3. LAMAS, MARTA. "La antropología feminista y la categoría de 'género'" en LAMAS, M. (Coordinadora). ([1996] 2000). El género la construcción cultural de la diferencia sexual. México. Editorial Porrúa, PUEG. Págs. 97-125.
- 7.4. __. "Indagaciones acerca de los significados sexuales" en LAMAS, Marta (Coordinadora) ([1996] 2000). El género la construcción social de la diferencia sexual. México: Editorial Porrúa, PUEG. 127-179.
- 7.5. __. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género" en LAMAS, Marta (Coordinadora). (1996). El género la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Editorial Porrúa, PUEG. Págs. 327-366. Disponible en: <http://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/El%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>
- 7.6. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL; Mc CALLISTER, RICK. "El legado náhuat-pipil de María de Baratta". San Salvador, El Salvador. C.A. Fundación AccesArte, 2012. Disponible en: https://www.academia.edu/27398372/El_legado_nahuat_pipil_de_maria_de_baratta_ebook_out_pdf
- 7.8. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL. "Política de la Cultura del martinato". San Salvador, El Salvador, Editorial Universidad Don Bosco, Primera Edición, 2011. Disponible en: https://www.academia.edu/27796011/Pol%C3%ADtica_de_la_cultura_del_Martinato
- 7.7. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL. "Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador, de: Leonard Schultze Jena". Editorial Universidad Don Bosco. San Salvador, El Salvador. 2014, págs. 361. Disponible en: https://www.academia.edu/31338089/TRADUCTOR_E_INT%C3%89RPRETE_RAFAEL_LARAMART%C3%8DNEZ_MITOS_DE_LOS_PIPILES_DE_IZALCO
- 7.8. __. "Artes de la lengua náhuat-pipil (Estudios Lingüísticos)". San Salvador, El Salvador. C.A. Editorial Universidad Don Bosco, Primera Edición, 2015. Disponible en: https://www.academia.edu/29967422/Artes_de_la_lengua_n%C3%A1huat_pipil
- 7.9. __. "Hacia una filosofía y literatura náhuat-pipil (Estudios lingüísticos)". San Salvador, El Salvador. C.A. Editorial Universidad Don Bosco. Primera Edición, 2016. Disponible en: https://www.academia.edu/30077876/Hacia_una_filosof%C3%ADa_y_literatura_n%C3%A1huat-pipil

7.10. RODRÍGUEZ SHADOW, MARÍA. La mujer azteca. Universidad Autónoma del Estado de México. 2000. Disponible en: https://www.academia.edu/6358547/La_Mujer_Azteca

7.11. THOMPSON, JOHN B. Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de comunicación de masas. México D.F. Universidad Autónoma Metropolitana. 2002. Disponible en: https://reflexionesdecoloniales.files.wordpress.com/2014/05/thompson_john_b_ideologia_y_cultura_moderna_teor%C3%ADa_cr%C3%ADtica_s.pdf

8. PERIÓDICOS Y REVISTAS EN INTERNET

8.1. DIARIO1.COM, "Geografía, biblioteca regional: lección náhuat." Santa Tecla, 28 de julio 2020 (s/n) Disponible en: <http://diario1.com/voces/2020/07/geografia-biblioteca-regional-leccion-nahuat/>

8.2. DIARIO1.COM, "Saber, conocer y creer: lección náhuat." Santa Tecla, 14 de julio 2020 (s/n) Disponible en: <http://diario1.com/voces/2020/07/saber-conocer-y-creer-leccion-nahuat/>

8.3. Fowler, W. "El complejo Guazapa en El Salvador: La diáspora tolteca y las migraciones pipiles ". *La Universidad abril-junio* (número 14-15) 17-66. 2011. Disponible en: http://www.editorialuniversitaria.ues.edu.sv/sites/default/files/pdf/Revista_La_Universidad_14.pdf

9. DOCUMENTOS O REPORTEES

9.1. Código de familia.

9.1. PFGL Plan Estratégico Participativo del Municipio de Panchimalco. (PEP) 2016-2022 Diagnóstico del Municipio, septiembre 2015.

9.2. Programa de fiestas patronales de Panchimalco, septiembre de 2005.

SEGUNDA PARTE
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN
EN PROCESO DE GRADO

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**PLAN DE INVESTIGACIÓN
EN PROCESO DE GRADO- 2020**

PRESENTADO POR
ESCALANTE BARRERA, KAREN GUADALUPE

N° DE CARNÉ
EB11005

PLANIFICACIÓN ELABORADA POR ESTUDIANTE EGRESADA DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL,
PARA LA UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO CICLO I Y II 2020

Dr. Rafael Lara-Martínez
DOCENTE DIRECTOR

Licenciado Juan Serarols Rodas
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

MAYO 2020
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR.

ÍNDICE

	PÁGINAS
PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO GRADO 2020	132
INTRODUCCIÓN	133
1. DESCRIPCIÓN DE PROCESO DE GRADO	134
1.1. ORGANIZACIÓN Y REQUISITOS.....	134
1.2. PRODUCTOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	135
ADMINISTRACIÓN Y EVALUACIÓN DEL PROCESO DE	
1.3. GRADO	135
2. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICO	136
2.1. OBJETIVO GENERAL.....	136
3.2. OBJETIVO ESPECÍFICO.....	136
3. ACTIVIDADES Y METAS	137
4. ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA LA INVESTIGACIÓN	137
ORGANIZACIÓN DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y	
4.1. ASESORÍAS	137
4.2. METODOLOGÍA SLECCIONADA PARA EL ESTUDIO E	
INFORMANTES	138
4.3. TRABAJO DE CAMPO PARA RECOLECTAR LA	
INFORMACIÓN.....	138
4.4. SEGUIMIENTO DEL PROCESO INVESTIGATIVO	
ENTREGA DE LOS DOCUMENTOS, SOCIALIZACIÓN Y	138
4.5. DEFENSA, RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	138
5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DE GRUPO DE INVESTIGACIÓN	139
5.1. POLÍTICAS INSTITUCIONALES	139
6. RECURSOS HUMANOS, MATERIAL-FINANCIERO Y DE TIEMPO	139
6.1. RECURSOS HUMANOS.....	139
6.2. RECURSOS MATERIALES.....	139

6.3. RECURSOS FINANCIEROS.....	139
6.4. RECURSOS TIEMPO Y SUS ETAPAS.....	140
7. MECANISMOS DE CONTROL Y EVALUACIÓN.....	140
7.1. CONTROL	140
7.2. EVALUCACIÓN	140
ANEXOS	
1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES PARA LA INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO-2020	141
2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN 2020	142
3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO CICLO, CICLO I Y II 2020	143
BIBLIOGRAFÍA.....	144

**PLAN DE INVESTIGACIÓN
EN PROCESO DE GRADO- 2020**

INTRODUCCIÓN

Planificación elaborada por estudiante egresada de la Escuela de Ciencias Sociales” Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, en Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador. Inscrita en proceso de grado ciclo I-II del año 2019, como uno de los requisitos del “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” (RGAAUES) para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural.

La planificación se titula: Plan de Investigación en Proceso de Grado 2020, para dar a conocer indicaciones, deberes, reglas, derechos. Asimismo, se journaliza actividades a realizar durante la investigación titulada “Las Alfareras de Panchimalco. Construcción Social y Simbólica” asesorada por el Dr. Rafael Lara-Martínez. El objetivo que pretende es, determinar las etapas y fases durante todo el proceso de grado, de inicio a fin. Para culminar la investigación y así lograr los objetivos y metas. La importancia de ésta, radica como un instrumento técnico administrativo que guía el proceso de grado, sobre la temática seleccionada en esta investigación.

El contenido de este documento comprende lo siguiente: descripción del proceso de grado, objetivo general y específico, actividades y metas, estrategias, políticas institucionales, recursos humanos, financieros, de tiempo, instrumentos de evaluación, control, anexos; la metodología utilizada se retoma de lineamientos del Reglamentos de la Gestión Académica de la UES (RGEEUES), Instructivo Específico sobre Egreso y Proceso de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO

El proceso de grado “es el conjunto de actividades académicas que con la asesoría de un docente director desarrollarán los egresados de una carrera universitaria, en un área determinada de conocimiento o varias áreas afines, y que culmina con la presentación y exposición de un trabajo de investigación.” (RGAAUES, capítulo II, art. 195). Se podrá realizar como continuación al tema investigado en asignaturas de Seminario de investigación I, II, III, o puede ser un nuevo tema a investigar.

1.1. ORGANIZACIÓN Y REQUISITOS

La organización la realizará la persona estudiante egresada, la elaboración del Perfil de Investigación, Plan de Investigación, Proyecto de Investigación, Informe final, donde aplicará teorías, métodos, estrategias, etc. que le permitirán finalizar con éxito dicho trabajo propuesto. Esto, luego de solicitar Carta de Egreso e inscribir el proceso de grado en la Administración Académica de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Para lograr calidad de persona estudiante egresada, deberá aprobar el cien por ciento de las asignaturas y obtener las unidades de aprendizaje que exige el pensum de la carrera cursada. Según el artículo 183 del (RGAAUES) ésta calidad tiene vigencia por tres años, período en que debe obtener su grado académico.

En cuanto al proceso de graduación, existen los siguientes: 1) estudiantes que egresen con “CUM HONORÍFICO” (Coeficiente de Unidades de Mérito) que deberá ser 8.00 mínimo, para graduarse sin realizar el trabajo de grado. 2) estudiantes egresados “SIN CUM HONORÍFICO”, que, para obtener su grado académico, deberán someterse a la realización del trabajo de grado. Según el artículo 189 del RGAAUES debe tener tres características: organizada, objetiva y sistemática.

1.2. PRODUCTOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Se obtienen de “tres etapas básicas: Etapa I: Planificación de la Investigación. Producto obtenido: Proyecto, Diseño, Protocolo o Plan de Investigación. Etapa II: Ejecución o desarrollo de la investigación propiamente dicha. Producto obtenido: Documento o informe final de investigación. Etapa III: Exposición y defensa del informe final de investigación.” según Artículo 203. RGAAUES. Estos forman parte importante del trabajo de grado, que se define como “el producto de una investigación que representa por su contenido, desarrollo y metodología un aporte del estudiante en la comprensión, sistematización y resolución de un problema de carácter teórico o práctico, expresando la aplicación de conocimientos, métodos y técnicas en un área de especialidad respectiva” según artículo 187 del RGAAUES.

1.3. ADMINISTRACIÓN Y EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO.

La administración se llevará a cabo por dos personas. Una es el Coordinador General de Procesos de Graduación, que según artículo 196 “será responsable de la organización y planificación de los procesos de graduación” es nombrado por Junta Directiva a propuesta del comité Técnico Asesor, puede ser nombrado coordinador por Escuela, Departamento y carrera; coordinará de forma permanente la atención a estudiantes y Docentes Directores que se necesiten para cada proceso.

La otra persona es el docente director, que según artículo 197 del RGAAUES. “será el responsable de coordinar y evaluar el trabajo de grado en todos sus componentes (...) será nombrado por Junta Directiva de facultad, acorde al tipo de investigación a desarrollar en el trabajo de grado, a propuesta del Coordinador General de Procesos de Graduación”.

La evaluación de las tres etapas que pertenecen al trabajo de proceso de grado, se llevará a cabo de la siguiente manera: Etapa I y II de manera exclusiva por el

Docente Director llamado también Docente Asesor, la Etapa III por un tribunal calificador a propuesta del Coordinador General de Procesos de Graduación. Según artículo 206 de RGAAUES, estará integrado por tres miembros, uno de ellos será siempre el Docente Director, el resto, docentes de la facultad de acuerdo a la temática investigada.

Las atribuciones del tribunal calificador son las siguientes; 1. Asistir al acto de defensa oral del informe final, 2. Hacer preguntas en la defensa oral, 3. Realizar observación oral y escrita para ser incorporadas al trabajo a criterio del docente director. 4. Proporcionar nota de evaluación de la defensa, para ser entregada al docente director y así promediar las notas asignadas en conjunto, luego levantar acta para comprobar exposición y defensa de informe final.

Al estar evaluado y aprobado el Informe Final de Investigación, se entregan unos ejemplares del mismo, luego se inicia el proceso de apertura de expediente de graduación que culmina al entregar una serie de documentos, para luego iniciar el cierre de expediente de graduación al corroborar la solvencia con instancias de la Universidad de El Salvador, se entregan fotografías para expediente y título a obtener.

2.

OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICO

2.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar las etapas y lineamientos a seguir durante el proceso de grado.

2.2. OBJETIVO ESPECÍFICO

Ejecutar la investigación e informe final para lograr objetivos, metas propuestas.

3. ACTIVIDADES Y METAS

Dentro de las actividades se encuentran: Asesorías a programar con docente Asesor/Director, correos electrónicos, reuniones con Coordinador General de Procesos de Graduación. Realizar actividades propuestas en documento anexo “Planificación, ejecución, exposición y defensa de la investigación” consta de Etapa I, Etapa II, Etapa III. Descritas de forma breve a continuación. Etapa I. Planificación y Organización: 1. Elección y propuesta de perfil de tema, 2. Revisión bibliográfica, documentos, 3. Elaborar Proyecto de Investigación, 4. Revisión y elaboración de instrumentos para recolección de datos. Etapa II. Ejecución: Trabajo de campo: 5. Gestión y contacto con informantes, 6. Aplicación de técnicas (cualitativa), 7. Procesar información, 8. Ordenar, clasificar, categorizar y análisis de información, 9. Redactar avances de informe final, incorporar observaciones a documentos, 10. Exposición y entrega de informe final a Docente Asesor/Director. Etapa III. Exposición y defensa: 11. Exposición y defensa de informe final: Tribunal calificador, 12. Incorporación de observaciones del tribunal al informe final.

Dentro de las metas se encuentran: finalizar y entregar productos de investigación del tema elegido, para cada una de las tres etapas del proceso descritas con anterioridad.

Etapa I: Plan de Investigación, Etapa II: Documento o informe final de investigación. Etapa III: Exposición y defensa del informe final de investigación. En el ciclo II 2020.

4. ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA LA INVESTIGACIÓN

4.1 ORGANIZACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y ASESORÍAS

Según el RGAAUES, artículo 193 “los estudiantes inscritos podrán participar en el Trabajo de Grado y desarrollar su investigación en forma individual y

colectiva, en este último caso, el número será de un máximo de tres participantes y podrá ser ampliado de acuerdo a la magnitud de la investigación como máximo cinco participantes”. La organización, estará a cargo de la estudiante egresada en coordinación con el Docente Director, llamado también Docente Asesor; conversarán sobre los días y horas idóneas, para asesorías que requiera la investigación sobre trabajo de campo, resultados, etc. Se obtendrá asesoría, se aclararán dudas y/o presentarán los avances y hallazgos que se obtengan en el proceso del trabajo realizado.

4.2 METODOLOGÍA SELECCIONADA E INFORMANTES

Se utilizará el método etnográfico y sus técnicas. Así como la elección de informantes, indispensables para concretar el proceso investigativo. Entre ellas: alfareras, gente común, personas más ancianas de la comunidad, rezadoras, parteras.

4.3 TRABAJO DE CAMPO PARA RECOLECTAR LA INFORMACIÓN

Se realizará con la finalidad de recolectar información sobre el tema de investigación elegido. Se hará en los períodos estipulados en el cronograma de actividades que se encuentra anexo, en el presente trabajo.

4.4. SEGUIMIENTO DEL PROCESO INVESTIGATIVO

El seguimiento de dicho proceso se realizará de forma continua según la calendarización del cronograma de actividades. De forma conjunta con el Docente Director, quien está facultado para calificar todo el proceso.

4.5. ENTREGAS DE LOS DOCUMENTOS, SOCIALIZACIÓN Y DEFENSA, RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Como ya se ha mencionado antes, estos productos de la investigación se entregarán para evaluación. La defensa se llevará a cabo en el ciclo II 2020.

5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DE GRUPO DE INVESTIGACIÓN

5.1 POLÍTICAS INSTITUCIONALES

La investigación será orientada según Reglamento de la Gestión Académica Administrativa de la Universidad de El Salvador. Se cumplirá la normativa de la Facultad de Ciencias y Humanidades, la Administración académica, la Escuela de Ciencias Sociales.

6. RECURSOS HUMANOS, MATERIAL FINANCIERO Y DE TIEMPO

6.1 RECURSOS HUMANOS

La estudiante egresada de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, que se encuentra realizando su proceso de Grado, un Docente Director (externo), asignado por la Escuela de Ciencias y Humanidades, un lector externo, un Coordinador General de Procesos de Graduación, dos Docentes para el tribunal calificador asignadas por la Escuela de Ciencias Sociales, las personas informantes del estudio a realizar.

6.2 RECURSOS MATERIALES

Computadora, impresora, grabadora, cámara fotográfica, equipo electrónico, electricidad, extensiones, pilas desechables, teléfono celular, papel bond, tinta, folletos, fasteners, grapas, lápices, lapiceros, libros, informes, revistas, diarios de campo.

6.3 RECURSOS FINANCIEROS

En este rubro se incluye gastos de transporte, alimentación, y todos los insumos que representen un gasto para la estudiante que realiza la investigación, se detalla en anexo posterior.

6.4 RECURSO TIEMPO Y SUS ETAPAS

Según el RPGUES, artículo 15 “El proceso de graduación tendrá una duración de seis meses y un año, con una prórroga de hasta seis meses, salvo casos especiales debidamente justificados, que deberá evaluar la Junta Directiva de la Facultad, a petición que por escrito deberán presentar y firmar los estudiantes y su docente director”.

7.

MECANISMOS DE CONTROL Y EVALUACIÓN

7.1 CONTROL

Según Reglamento General de Procesos de Graduación artículo 13-A, los mecanismos de evaluación de la investigación durante el Proceso de Grado, serán por parte del Docente Director, con supervisión del Coordinador General de Procesos de Graduación. Las funciones del Docente Director serán la revisión de avances, así como sugerencias, sobre la investigación, asesorías.

7.2 EVALUACIÓN

Para las evaluaciones en la investigación será el Docente Director la única figura responsable de realizar las evaluaciones y notas correspondientes en las etapas I y II. La etapa III del trabajo de grado, será evaluada por el tribunal integrado por dos especialistas o docentes, más el Docente Director llamada también Docente Asesor.

ANEXO: 2
PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN 2020

CANTIDAD	UNIDAD	DESCRIPCIÓN	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL
		HUMANOS		
	Ciclos I y II 2020	Docente Aseror/a y Coordinador General de Procesos de Graduación, Lic. Juan Francisco Serarols Rodas. Estudiantes de la licenciatura en Antropología Sociocultural en Proceso de Grado. Tribunal Calificador. Informantes que participan en la investigación Especialistas.		
		EQUIPO TECNOLÓGICO		
2	-	Computadora	-----	\$1,000.00
50	Hora	Digitación e internet	\$1.00	\$50.00
500	c/u	Impresora (impresiones)	\$0.10	\$50.00
2	c/u	Memoria USB	-----	\$25.00
1000	c/u	Fotocopias	\$0.03	\$30.00
3	c/u	Empastados	\$4.00	\$12.00
1	c/u	Cámara Digital (compra de baterías)	\$100.00	\$100.00
		MATERIALES		
20	c/u	Folders, papelería	\$0.25	\$5.00
3	c/u	Discos	\$1.00	\$3.00
		OTROS		
-	-	Transporte y alimentación	-----	\$400.00
-	-	imprevistos	-----	\$200.00
	TOTAL	-----	-----	\$1,875.00



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
Licenciado Gerardo Iraheta Rosales



ANEXO:3
CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO (CICLO I Y II-2020)

CARRERA : LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL
DOCENTE, ASESOR : RAFAEL LARA-MARTÍNEZ
TEMA: LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA

FECHA DE EXPOSICIÓN Y DEFENSA: _____
LOCAL SALA DE REUNIONES DE LA ESCUELA HORA _____

NOMBRE DE ESTUDIANTE	CARNET	PLANIFICACIÓN ETAPA: I		EJECUCIÓN ETAPA II		TOTAL ETAPAS I Y II	EXPOSICIÓN Y DEFENSA DOCUMENTO ETAPA: III				TOTAL	CALIF. FINAL 100%	
		ASISTENCIA Y PARTICIPACIÓN CALIFIC. 10 %	PLAN DIAGN. Y PROTOCOLO CALIFIC. 20%	EXPOSICIÓNTEMA O PONENCIA CALIF. 10 %	EXPO. Y AVANCE DE CAPÍTULOS CALIFIC. 30 %		INFORMA FINAL INVEST. 70 %	EXPOSICIÓN DEL INFORME 20 %	PRESENTACIÓN DEL INFORME FINAL 20 %	30 %			

FECHA ENTREGA DE CALIFICACIONES ETAPAS: I Y II = _____

TRIBUNAL CALIFICADOR DE ETAPA III:

Dr. _____ :
Docente Director/Asesor

Maestra _____ :

Maestra _____ :

FECHA DE ENTREGA _____

Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO

JUNTA DIRECTIVA FACULTAD DE CC Y HH, APROBADA EVALUACIÓN
ACUERDO N° 807, PUNTO: V16, ACTA N° 21/2014 (10/2011-10/2015), FECHA SESIÓN: viernes 13 de junio de 2014.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.. A.G.U., C.S.U. Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de La Universidad de El Salvador, San Salvador, Editorial Universitaria, (2013) (Diario Oficial San Salvador, 5 de julio de 2013).
- 2.. Escobar Cornejo, María. Instructivo específico sobre egreso y proceso de Graduación en la Escuela de Ciencias Sociales. C.U. San Salvador, Unidad de Procesos de Grado de la Escuela de CC. SS., 2010. Actualizado en 2014 y aprobado por Junta Directiva 807, 13 de junio de 2014.

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO.
CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.**

PRESENTADO POR
ESCALANTE BARRERA, KAREN GUADALUPE

N° DE CARNÉ
EB11005

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ELABORADA POR ESTUDIANTE
EGRESADA DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA
SOCIOCULTURAL, PARA LA UNIDAD DE PROCESOS DE GRADOCICLO I, II
2020

Dr. Rafael Lara-Martínez
DOCENTE DIRECTOR

Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

MAYO 2020
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR.

ÍNDICE GENERAL

	PÁGINAS
LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.....	147
INTRODUCCIÓN.....	148
RESUMEN.....	149
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	150
2. DESCRIPCIÓN DE TEMA DE INVESTIGACIÓN	151
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	151
4. JUSTIFICACIÓN.....	151
5. OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS.....	152
6. MARCO TEÓRICO.....	152
7. METODOLOGÍA.....	156
8. DELIMITACIÓN, ESPACIO Y TIEMPO.....	158
9. PROPUESTA DE CAPÍTULOS.....	158
9.1. CAPÍTULO 1.....	158
9.2. CAPÍTULO 2.....	158
9.3. CAPÍTULO 3.....	159
9.4. CAPÍTULO 4.....	159
BIBLIOGRAFÍA.....	160

LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO.
CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.

INTRODUCCIÓN

Proyecto elaborado por estudiante egresada de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” en Facultad de Ciencias y Humanidades, como uno de los requisitos del “Reglamento de Gestión Administrativo-Académica de la Universidad de El Salvador” para optar al título de Licenciada en Antropología Sociocultural.

El Proyecto de Investigación se intitula “Las Alfareras de Panchimalco. Construcción Social y Simbólica” donde se journaliza las actividades que se realizarán durante la investigación. El objetivo que se pretende es desarrollar elementos a utilizar en la investigación Cualitativa, con enfoque Etnográfico, como parte de la planificación del proceso de investigación. La importancia de éste proyecto como guía teórica y metodológica que comprende los elementos de interés para la finalización de la misma.

El contenido del documento comprende, identificación de proyecto de investigación, descripción del tema, planteamiento del problema, justificación, objetivo general y específicos, marco teórico, metodología, delimitación, espacio y tiempo, propuesta de capítulos.

La metodología utilizada en este documento se basa en la reglamentación para desarrollar el Proceso de Grado de la Universidad de El Salvador, la asesoría del Dr. Rafael Lara-Martínez, de New México Tech, metodología y técnicas aprendidas durante el estudio de la licenciatura en Antropología Sociocultural. En este trabajo se pretende enfatizar en la relación mujer-alfarería, para ello se utiliza la categoría de género en el análisis e interpretación entre otros, al indagar preceptos ideológicos investigados en esta localidad.

RESUMEN

El presente Proyecto es una guía para desarrollar la investigación que tiene por título Las Alfareras de Panchimalco. Construcción Social y Simbólica. Se abordan todos los elementos básicos para desarrollar el Proyecto, como parte de la planificación de la investigación. Comprende elementos como descripción del problema, planteamiento, objetivo general y específico, marco teórico, metodología, delimitación de espacio y tiempo.

1.**IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

NOMBRE DEL PROYECTO:	: LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.
LOCALIZACIÓN O UBICACIÓN DE EJECUCIÓN	: San Salvador, El Salvador
TIPO DE PROYECTO	: Construcción social, simbólica, género
COBERTURA	: Marzo-noviembre 2020
PERÍODO DE PLANIFICACIÓN	: Marzo-mayo de 2020
PERÍODO DE EJECUCIÓN	: Junio-agosto de 2020
PERÍODO DE ENTREGA DE INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	: Noviembre de 2020
RESPONSABLE	: Escalante Barrera, Karen Guadalupe
GESTORES	: Escuela de Ciencias Sociales, Licenciatura en antropología Sociocultural. Facultad de CC y HH - UES
PRESUPUESTO/INVESTIGACIÓN	: \$1,875.00

2.

DESCRIPCIÓN DE TEMA DE INVESTIGACIÓN

La alfarería en Panchimalco la realizan mujeres que sobrepasan la edad reproductiva, las mujeres jóvenes y niñas ya no realizan dicha actividad. En el estudio se caracteriza la construcción social y simbólica de las alfareras en ese municipio. La elaboración de comales, su materia prima, herramientas y técnicas utilizadas, se describen en el proceso de su manufactura. Este proceso es prehispánico y se ha transmitido de generación en generación, por medio de las relaciones de parentesco que juega un papel muy importante en este oficio.

3.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las investigaciones realizadas sobre la alfarería en Panchimalco, describen procesos y técnicas para elaborar enseres, dicha actividad de raigambre prehispánica es elaborada a mano en su totalidad. Además, se aprecia la costumbre que elaborar enseres de barro sea un oficio exclusivo de mujeres. Éste ha sido el interés principal para realizar este trabajo, por tanto, la pregunta de investigación es: ¿Por qué las mujeres hacen alfarería en Panchimalco?

4.

JUSTIFICACIÓN

Hacer esta investigación es importante para visualizar a las mujeres en su oficio, se trabaja por primera vez la construcción social y simbólica de las alfareras. Asimismo, es necesario documentar y conocer el trabajo de las alfareras, los productos que realizan, así como las dinámicas socioculturales que esta actividad genera. Se hace un registro de estas prácticas heredadas de generación en generación, las cuales forman parte del patrimonio cultural tangible e intangible en El Salvador. Se trata de un tema que no se ha estudiado desde la antropología sociocultural local, en la que se registra y estudia por primera vez variada mitología relacionada con la Luna, el Sol, la

Estrella. Por tanto, posee valor intelectual y sociocultural muy valioso, entre otras cosas debido al papel exclusivo de la mujer en este oficio. El estudio se realiza en el municipio de Panchimalco, departamento de San Salvador, se trata de un lugar cercano y accesible en transporte público. Se intenta documentar aspectos socioculturales de las alfareras en Panchimalco, así como registrar este conocimiento ancestral que desaparece, pese a su valor sociocultural de un neto aspecto étnico.

5. OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

El objetivo general de esta investigación consiste en identificar elementos simbólicos, construcción de género de mujeres alfareras en Panchimalco.

Como objetivos específicos se encuentran:

1. Investigar relación de astros Luna y Sol como deidades/divinidades étnicas y su influencia con roles de género.
2. Interpretar algunos elementos simbólicos de la relación alfarería-mujer.
3. Analizar e interpretar elementos simbólicos del mito la Piedra de Rayo y el ritual para elaborar alfarería.

6. MARCO TEÓRICO

Esta investigación es un primer acercamiento al tema, se mencionan algunos aspectos de alfareras y su oficio, sin el objetivo de realizar una caracterización taxonómica del mismo. Se utiliza la categoría de género para el análisis de la presente investigación. La antropóloga Marta Lamas, define la categoría género como:

“el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función a su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del género, la

sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo” (Lamas, 2002; 58).

La definición del género en Panchimalco está ligada a la diferencia sexual, entre el cuerpo de mujer y de hombre. Es el punto de partida para asignar diversos roles, espacios a ocupar en la sociedad. En cuanto a la diferencia sexual, Maurice Godelier menciona que,

“en casi todas las culturas la diferencia entre el cuerpo del hombre y de la mujer, diferencias anatómicas y psicológicas, presencia o ausencia de pene, de vagina, de semen, de leche, de sangre menstrual, en pocas palabras, todas las diferencias de órganos y de sustancias ligadas a la sexualidad y a los papeles distintivos de los sexos en la reproducción de la vida, sirven para enunciar y sellar el destino social de cada uno” (Godelier, 2000:45).

Estas características anatómicas han servido como punto de referencia para asignar roles de género que a su vez se perciben como un orden “natural” que justifican desde su ideología:

“la ideología es un sistema de valores, creencias y representaciones que se materializan en prácticas sociales, políticas y económicas, que incluyen los hábitos, costumbres y el modo de vida de los seres humanos. La ideología es autogenerada por las sociedades que poseen una estructura basada en relaciones de explotación y desigualdad con el fin de justificar la asimetría social, apareciendo en la mente de los sujetos como un orden natural e inevitable” (Rodríguez Shadow, 2000:144).

Para Marta Lamas, “desde la antropología la definición de *género* o de *perspectiva de género* alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual” (Lamas, 1996: 332). Por medio de la diferencia entre el cuerpo de la mujer y el hombre, se establece un orden social para asignar y delimitar espacios en la sociedad, así como los roles a ocupar, un orden simbólico cuyo código es asimilado como algo “natural” y/o “biológico” que no se cuestiona.

Asimismo, se retoman algunos relatos, mitología que enmarcan dentro de la esfera religiosa. El antropólogo Manuel Delgado, plantea la “consideración del sistema religioso de la cultura en tanto que objeto de definición genérica, como

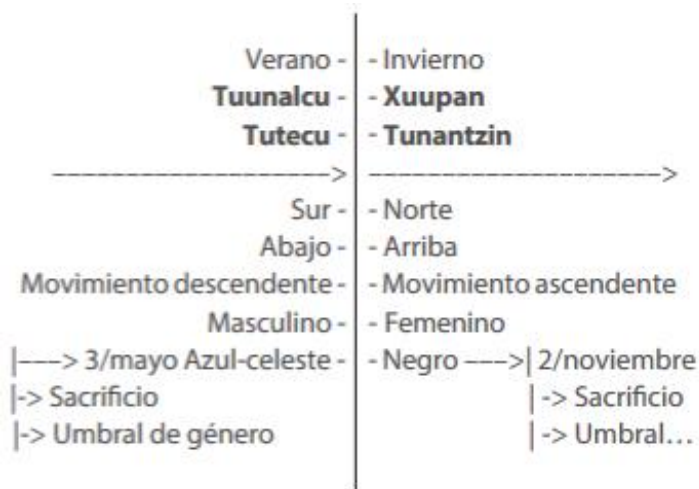
parte de un orden representacional encargado de operar la distinción sexual”. (citado en Lamas, 1996: 334). Por tal motivo el aspecto religioso de la población es importante, al encontrar elementos que conciernen el pensamiento, entre otras cosas, sobre las relaciones de género.

Por otro lado, en cuanto al aspecto étnico Fredrik Barth (1969) plantea que estos grupos utilizan categorías de adscripción y auto-adscripción, la primera hace una relación sobre los rasgos o características que los grupos identifican sobre otros, en ese proceso se reconocen diferencias mutuas. La segunda, hace una relación sobre la identidad que existe o se manifiesta al interior de un grupo; los rasgos o características de éstos varía y se crea una especie de diacrítico o acento que las personas que pertenezcan a dicho grupo reconocen. Estas remiten tanto a rasgos del origen como de la identidad actual. Por otro lado, los límites se construyen a medida que se intensifica una interacción con grupos diferentes. En ese momento, se edifican dichos límites que no son estáticos pues hay afluencia de personas foráneas o de grupos distintos.

Vinculado a la parte étnica, es importante contextualizar el pensamiento mesoamericano, en específico las culturas cuya lengua materna es/era náhuatpipil, si bien Panchimalco ya no posee nahuablantes que hayan recibido este conocimiento de su estirpe, se mantiene parte de la cosmovisión de pueblos nahuas, cuyo pensamiento refleja la dualidad y las oposiciones en diversos relatos. En este sentido, el antropólogo Lara-Martínez y McCallister afirman, que las

“Las dicotomías poseen una transposición inmediata en la concepción náhuatpipil del transcurrir cíclico del espacio-tiempo y en sus implicaciones para una conceptualización del género, también mutable. Las fechas liminales claves las marcan el 3 de mayo o Día de la Cruz y el 2 de noviembre o Día de Muertos. Esa época se opera la conversión ritual de los opuestos, por el arribo de una nueva estación que la rige un astro particular y ciertas tareas agrícolas y religiosas. (Lara-Martínez, McCallister: 2012: 108).

En la vida cotidiana de los pueblos indígenas, las dicotomías se utilizan para realizar un ordenamiento del mundo natural y el mundo social, vigente en la actualidad. Al respecto, Lara-Martínez (2016) presenta una serie de dicotomías características del pensamiento filosófico náhuat-pipil, al referirse a dos deidades/divinidades y aspectos que corresponden a cada una de ellas



"Hacia una Filosofía y Literatura Náhuat-pipil, 2016 p. 13"

En cuanto a la mitología y relatos estudiados sobre culturas nahuas en El Salvador Rafael Lara-Martínez y Rick McCallister (2012) demuestran la presencia de dicotomías, entre ellas: Metzti =Luna, Tunal=Sol, Tunantzin = Nuestra Madre, Tuteku = Nuestro Padre. De ellas surgen planteamientos sobre la existencia de seres celestes prehispánicos en estos símbolos, astros, así como otros seres. Que representan roles a ocupar en la vida cotidiana.

Lara-Martínez y McCallister (2012) mencionan que,

"Los Padres del Mesías equivalen a los Astros regentes del día y la noche. Su identidad compleja conjuga un astro, una divinidad y una filiación familiar jerárquica. En náhuatl-mexicano clásico, si *Tonan* designa a "cualquiera de las diosas madres" o "el aspecto femenino del sol", *Toteotzin/Teuctli*, "el Señor Supremo [...] señor, noble [...] el Espíritu Supremo" (Bierhorst,1985: 318 y 367-368; Karttunen, 1992: 237). Con respecto a Niño-Dios, sólo el Parlamento 1-A, 3-H y 4-A mencionan su nombre en náhuat-pipil." (ibíd.)."

Por otra parte, se agrega el aporte teórico de Thompson (2002) sobre las formas simbólicas, estas las define de la siguiente manera:

“las formas simbólicas —es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativas de diversos tipos— en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales y por medio de los cuales se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas...implica interpretar las formas simbólicas por medio del análisis de contextos y procesos estructurados socialmente” (Thompson, 2002:203).

Thompson, también se refiere “formas simbólicas a un amplio campo de fenómenos significativos, desde las acciones, gestos y rituales, hasta enunciados, los textos, los programas de televisión y las obras de arte.” (Thompson, 2002: 205).

Asimismo, Thompson (2002: 204) hace referencia a utilizar métodos estructuralistas para el análisis de dichas formas simbólicas. Se utiliza la propuesta de Lévi-Strauss en el análisis del mito, quien lo define de la siguiente manera:

“Se podría definir el mito como ese modo del discurso en el que el valor de la fórmula *traduttore, traditore* tiende prácticamente a cero. [...] el valor del mito como mito, persiste a despecho de la peor traducción [...] La sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la *historia* relatada. A los elementos propios del mito (que son los más complejos de todos) los llamaremos unidades constitutivas mayores [...] o mitemas.” (Lévi-Strauss, 1995: 233).

7. METODOLOGÍA

En cuanto a métodos y técnicas, se utilizó el método etnográfico, el cual consiste en la convivencia prolongada con las personas sujetas de estudio. Las técnicas son: observación (algunas veces participante), entrevistas semi-estructuradas a informantes, pláticas informales con las personas sujetas de estudio. También se empleó el método genealógico, con la finalidad de constatar el aprendizaje transmitido de forma generacional. Por su parte, Ortner y Whitehead (1996) plantean dos métodos para la investigación en análisis de género:

“En el primero de ellos, el énfasis metodológico se pone en el desciframiento de la lógica interna y de las relaciones estructurales *entre* los símbolos culturales. El segundo insiste en el análisis de las relaciones entre símbolos y significados, por un lado, y ciertos aspectos de las relaciones sociales, por el otro. (Ortner y Whitehead, 196 :129).

Asimismo, también puntualizan en ciertos aspectos sobre estos métodos, para que pueda esclarecerse el ámbito complementario de cada uno de ellos.

“El primer enfoque podría considerarse como más "culturalista" y el segundo como más "sociológico". Sin embargo, debe subrayarse el hecho de que hasta los estudios que mayor énfasis ponen en los aspectos sociológicos se someten a una visión simbólica (o "cultural") del género, y que los trabajos que podrían considerarse como de más fuerte tendencia culturalista se fundamentan en sólidos soportes sociológicos.

El enfoque culturalista insiste en que ningún símbolo de género particular puede ser comprendido a cabalidad si no se determina su ubicación precisa en un sistema más amplio de símbolos y significados. En otras palabras, no se trata únicamente de entender lo que significa por separado” (Ortner y Whitehead, 1996: 131).

Por otro lado, para el antropólogo Claude Lévi-Strauss (1986:14-16) El pensamiento humano se basa en la experiencia y la observación, para establecer correspondencias entre el aspecto físico, el temperamento, aspectos morales, la herencia clánica, la supuesta procedencia, el lugar de residencia, entre otros; para establecer así, equivalencias simbólicas de tipo metafórico entre el mundo natural y el mundo social, de esta manera explica un orden social.

Al respecto, todos estos elementos que menciona Lévi-Strauss han sido importantes para el análisis y la interpretación de varios aspectos. En cuanto al análisis simbólico del mito, se utiliza la propuesta de Claude Lévi-Strauss quien plantea:

“Las verdaderas unidades constitutivas del mito no son las relaciones aisladas, sino *haces de relaciones* y que sólo en forma de combinaciones de estos haces las unidades constitutivas (o mitemas) adquieren una función significativa [...] Desde el punto de vista diacrónico, las relaciones provenientes del mismo haz pueden aparecer separadas por largos intervalos, pero si conseguimos reestablecerlas en su agrupamiento «natural», logramos, al mismo tiempo, organizar el mito en función de un sistema de referencia temporal [...] este

sistema es [...] de dos dimensiones, a la vez diacrónico y sincrónico, (Lévi-Strauss, 1995: 234).

Para Lévi-Strauss, (1995) éste se compara a una partitura orquestal que al ser leída de manera diacrónica (de derecha a izquierda) y al mismo tiempo, sincrónica (de arriba a abajo) tiene sentido.

8. DELIMITACIÓN ESPACIO-TEMPORAL

El estudio se realizará como continuación del trabajo realizado en las unidades de aprendizaje de Seminario de Investigación I, II y III efectuado en periodo 2014-2015. Se complementa con trabajo de campo en visitas posteriores. Se trabaja con mujeres y hombres de diversos puntos del municipio de Panchimalco, entre ellos el casco urbano, un caserío y dos lotificaciones.

9. PROPUESTA DE CAPÍTULOS

Se proponen cuatro capítulos para abordar el tema de investigación. Se describe de manera breve parte de su contenido para ilustrar un poco acerca de cada uno de ellos.

9.1. CAPÍTULO 1

Pretende integrar algunas características y datos sobre etnicidad en esta población, e información que concierne a las alfareras y su oficio de conocimiento ancestral.

9.2. CAPÍTULO 2

Se pretende describir algunos espacios que, dentro del imaginario social corresponden a las esferas de acción que tiene cada persona según su sexo.

9.3. CAPÍTULO 3

En éste, se pretende investigar e interpretar significados acerca de astros, figuras celestiales, cada una de estas deidades tienen influencia en el orden social y género. Por otro lado, se mencionan algunos aspectos sobre la concepción del cuerpo humano.

9.4. CAPÍTULO 4

Se pretende analizar los aspectos simbólicos del ritual para elaborar alfarería y el mito de la piedra de rayo.

BIBLIOGRAFÍA

4. LIBROS

- 4.1. LAMAS, MARTA. "Cuerpo diferencia sexual y género". México. Editorial Taurus, 2002.
- 4.2. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL "Hacia una filosofía y literatura náhuat-pipil (Estudios lingüísticos)". San Salvador, El Salvador. C.A. Editorial Universidad Don Bosco. Primera Edición, 2016.
- 4.3. LARA-MARTÍNEZ, RAFAEL; Mc CALLISTER, RICK. "El legado náhuat-pipil de María de Baratta". San Salvador, El Salvador. C.A. Fundación AccesArte, 2012.
- 4.4. LÉVI-STRAUSS, CLAUDE. Las estructuras elementales del parentesco Vol. I y II. Argentina, Planeta Agostini, 1995.
- 4.5. LÉVI-STRAUSS, CLAUDE. La alfarera celosa. España: Editorial Paidós. ([1985]1986).

5. LIBROS EN INTERNET

- 5.1. BARTH, FREDRIK. Los grupos étnicos y sus fronteras. Compilador. Fondo de Cultura Económica. México. 1976. Disponible en:
http://www.cedet.edu.ar/archivos/Bibliotecas_Archivos/id40/Barth-Los-grupos-etnicos-ysus-fronteras.pdf
- 5.2. GODELIER, MAURICE. Cuerpo, Parentesco y poder, perspectivas antropológicas y Y críticas. Ediciones Abya-Yala, 2000. Págs. 303. Disponible en:
https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1066&context=abya_yala.
- 5.3. LAMAS, MARTA. "La antropología feminista y la categoría de 'género'" en LAMAS, M. (Coordinadora). ([1996] 2000). El género la construcción cultural de la diferencia sexual. México. Editorial Porrúa, PUEG. Págs. 97-125.
- 5.4. ___. "Indagaciones acerca de los significados sexuales" en LAMAS, Marta (Coordinadora). ([1996] 2000). El género la construcción social de la diferencia sexual. México: Editorial.
- 5.5. ___. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género" en LAMAS, Marta (Coordinadora). (1996). El género la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Editorial Porrúa, PUEG. Págs. 327-366. Disponible en:
<http://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/EI%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>
- 5.6. RODRÍGUEZ SHADOW, MARÍA. La mujer azteca. Universidad Autónoma del Estado de México. 2000. Disponible en: https://www.academia.edu/6358547/La_Mujer_Azteca
- 5.7. THOMPSON, JOHN B. Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de comunicación de masas. México D.F. Universidad Autónoma Metropolitana. 2002 Disponible en: https://reflexionesdecoloniales.files.wordpress.com/2014/05/thompson_john_b_ideologia_y_cultura_moderna_teor%C3%ADa_cr%C3%ADtica_s.pdf

RESPONSABLE DEL ESTUDIO Y TRIBUNAL CALIFICADOR

RESPONSABLES DE INFORME : KAREN GUADALUPE ESCALANTE BARRERA EB11005

FINAL DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO DEL INFORME FINAL : LAS ALFARERAS DE PANCHIMALCO.
CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA.

DOCENTE DIRECTOR/ASESOR : DR. RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

FECHA DE EXPOSICIÓN Y DEFENSA : 30 DE ABRIL 2021

TRIBUNAL CALIFICADOR

MIEMBRO DEL JURADO : DOCTOR. RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

MIEMBRO DEL JURADO : MAESTRA LAURA MENA QUINTANAR

MIEMBRO DEL JURADO : MAESTRA ANA LILIAN RAMIREZ